

79
2 es.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE PSICOLOGIA

AUTOCONCEPTO Y CONCEPTO DE FAMILIA EN MENORES INSTITUCIONALIZADOS Y DE FAMILIA INTEGRADA

T E S I S

PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN PSICOLOGIA

P R E S E N T A :

Eslava Sánchez Adriana Diana
Ruíz Cortes Daniel Javier

Director de Tesis: Mtra. Fayne Esquivel Ancona
Revisora: Mta. Rosa Elena Mendoza

267214



TESIS CON FALLA DE ORIGEN

CIUDAD UNIVERSITARIA

1998



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DEDICATORIAS

A muestras hijas

Daniela, Estefy y

Varsovia con cariño.

A Pilar con amor

*Nuestro agradecimiento a
todas las personas que contribuyeron
con su apoyo para la elaboración
de este trabajo:*

Lic. Faine Esquivel.

Lic. Rosa Elena Mendoza.

Lic. Blanca Elena del Pozo.

*A Columba, Eugenio y a Rosalia.
por su paciencia.*

FALTA PAGINA

No. **1**

ÍNDICE

RESUMEN.....	4
--------------	---

INTRODUCCIÓN.....	5
-------------------	---

CAPITULO I

MARCO TEÓRICO	7
1. Menores institucionalizado.....	7
2. Definiciones de Familia	11
3. Relaciones objetales.....	16
4. Autoconcepto	17
5. Pruebas Psicológicas.....	20
5.1. Prueba de la Figura Humana.....	21
5.2. Prueba de la familia.....	21

CAPITULO II

MÉTODO

1. Planteamiento del problema.....	22
2. Hipótesis.....	22
3. Variables.....	23
4. Tipo de Estudio.....	24
5. Tipo de Muestra.....	25
6. Diseño de Investigación	26
7. Escenario.....	26
8. Instrumentos	26
8.1. Prueba de la Familia de Corman.....	27
8.1.1. Descripción de Indicadores.....	27
8.2. Prueba de la Figura Humana	29
8.2.1. Indicadores Emocionales.....	31
8.2.2. Detalles Espaciales.....	33
8.2.3 Omisiones.....	34
9. Procedimiento.....	35

CAPITULO III

1. Análisis estadístico de los resultados obtenidos en la prueba de la Figura Humana por los cuatro grupos.....	37
1.1 Cuadros y gráficas de resultados de los cuatro grupos.....	38
2. Resultados sobre autoconcepto ..	99
3. Síntesis de resultados sobre indicadores de desarrollo de acuerdo a la Prueba de la Figura Humana.....	101
4. Resultados sobre indicadores Emocionales ..	105
5. Análisis Cualitativo	107
5.1. Análisis de grupo A-B, estudio congitudinal.....	107
5.2. Análisis de grupo C-A, estudio transversal	111
5.3. Análisis de grupo D, estudio transversal (B-C).....	113

CAPITULO IV.

1. Análisis de resultados de la prueba de la familia	116
2. Análisis cualitativo de la prueba de la familia	126
2.1. Análisis de los grupos A-B, estudio longitudinal. . .	126
2.2. Análisis del grupo C-A, estudio transversal	131
2.3. Análisis del grupo D-B, estudio transversal	133

CAPITULO V.

1. Discusión y Conclusiones.....	136
----------------------------------	-----

ANEXO.	142
-------------	-----

BIBLIOGRAFÍA	144
--------------------	-----

RESUMEN

La investigación consistió en realizar un estudio longitudinal en menores institucionalizados en relación a su autoconcepto y concepto de familia, para lo cual se tomo un grupo de 20 menores de la Casa Hogar del DIF que tuvieran un periodo de internamiento no menor a 5 años.

Se tomaron los datos de las pruebas aplicadas a su ingreso, que fueron la de la figura humana de Koppitz y la prueba de la familia de Corman, se les aplicaron nuevamente estas pruebas y se realizó un análisis y comparación para determinar su avance o retroceso en relación al autoconcepto y concepto de familia.

Por otro lado se tomaron dos grupos control constituidos cada uno por 20 niños de hogares integrados, el primer grupo con edades equivalentes a los menores de casa hogar a su ingreso y el segundo con edades equivalentes a estos menores pero cinco años después. Se les aplicaron las mismas pruebas y se realizó una comparación con los menores institucionalizados.

Se realizó un análisis estadístico y otro cualitativo, observándose un deterioro y una desventaja de los menores institucionalizados con relación a su autoconcepto y concepto de familia en comparación con los grupos de menores de hogares integrados

INTRODUCCIÓN

En México, como en la mayoría de los países del mundo, la asistencia social es uno de los propósitos que ocupa parte de los presupuestos, y comprende programas de desarrollo; dentro de estos la atención a menores tiene un lugar prioritario. Por ejemplo, hasta el año pasado (1997) el DIF otorgaba atención a 146,000 menores a los cuales brinda desde albergue, atención médica y otros servicios. (La jornada Mayo de 1997)

Existen lugares que se dedican a dar la atención necesaria a niños que presentan problemas de abandono, maltrato, medio familiar nocivo, o imposibilidad económica de la familia para atenderlos.

Ante estas situaciones se considera que los menores son susceptibles de asistencia social, por lo que después de un estudio son canalizados a diversas instituciones que se supone cubrirán sus carencias. Entre estas instituciones se encuentra la casa hogar que servirá como marco para el presente estudio.

El objetivo de la mencionada institución es brindar asistencia a menores para contribuir a su integración social, familiar y laboral, por lo que se les otorga albergue, alimentación, vestuario, atención médica integral, educación, recreación y capacitación para el trabajo. Para lograr lo anterior, se cuenta con personal especializado como psicólogos, pedagogos, trabajadoras sociales, psiquiatras y médicos.

Se podría esperar que con toda esta atención los menores que ingresen a la institución tendrán cubiertas sus necesidades básicas, lo que les permitirá un adecuado desarrollo integral y social, si no igual, parecido a la de niños de hogares integrados. Sin embargo, la experiencia muestra que en muchos casos esto no sucede y por el contrario se observa un efecto nocivo en los niños a causa de la privación familiar y la permanencia prolongada en instituciones de este tipo.

Por lo general al ingresar a alguna casa hogar o internado, el niño tiene que enfrentarse en primer lugar a la separación o abandono del que es objeto, lo cual puede provocar actitudes de rechazo, rebeldía o depresión. En segundo lugar debe adaptarse a un ambiente en el que impera la ley del más fuerte, e integrarse a una comunidad en la que tiene que compartir todo, y se permite muy poco la individualidad, contrariamente a lo que ocurre en el círculo familiar en el que se puede dar una relación de intimidad.

Asimismo, dentro de la institución no se da una relación de continuidad como ocurre dentro del hogar, pues existe un cambio constante de personas y cuidadores, lo que frecuentemente afecta el contacto y las relaciones personales, impidiendo crear vínculos afectivos estables y produciendo cierta debilidad en el sentido de seguridad y un confuso sentido de identidad.

Respecto a esto Winnicott (1981) sugiere a través de diversos estudios, la importancia de una continuidad afectiva que otorgue seguridad en el menor. Aubin (1980), habla de la necesidad de preparar al menor ante el hecho del abandono.

Bowlby (1983) dice que las instituciones deben cambiar su carácter utilitario y brindar afecto a la vez de atención, dar calidez y conciliar al menor institucional con el mundo que lo rechaza. Spitz(1983) por otro lado al estudiar las carencias en las que viven los niños institucionalizados, menciona que esto es fuente de múltiples problemas.

Estos planteamientos promovieron una serie de cuestionamientos, como ¿qué sucede con los menores que ingresan a una institución por motivos diversos y ven truncada su relación familiar y con el medio en el que se han desarrollado?, ¿De qué manera influye esto en el desarrollo y formación de su autoconcepto?, ¿Existen diferencias en este sentido, entre ellos y menores de hogares integrados?

Por una parte se podría esperar que al cubrir la institución las necesidades vitales de los menores se obtendrá un individuo mentalmente sano y adaptado, y por otra parte, existen estudios que nos muestran que se dan factores que repercuten negativamente en estos, obstaculizando su desarrollo

Es por esto que se quiso a través del presente trabajo, conocer el desarrollo del autoconcepto y concepto de familia de los menores institucionalizados, a través de un estudio longitudinal retrospectivo y su comparación con un grupo de menores de hogares integrados, a fin de aportar ideas que permitan ver las dificultades que padecen dichos menores dentro de la institución, que les limita el desarrollo adecuado de su autoconcepto y de su entorno institucional; o por el contrario si las familias dejan más de que hablar, en el sentido de resultados no esperados del grupo de familias integradas.

CAPITULO I

MARCO TEÓRICO

A continuación se expondrán aquellos aspectos que se consideraron importantes para el desarrollo del trabajo y que abarca a los menores institucionalizados, la familia, las relaciones objetales y el autoconcepto. Se mencionaran también en términos generales aspectos teóricos de las pruebas que se utilizaron

Dichos aspectos están relacionados con el objetivo de la investigación, pues como se dijo se pretende observar los cambios ya sea positivos o negativos, que presentan los menores institucionalizados respecto a su autoconcepto y concepto de familia, y su comparación con menores de hogares integrados. Para esto es importante conocer de que manera influyen las relaciones objetales y la interacción que se da en la familia; y de las cuales se ven privados los menores de casa hogar.

1. MENORES INSTITUCIONALIZADOS

Se define a la institución como un cuerpo social que pone de manifiesto una idea o ideología, así supone el establecimiento de normas, procedimientos, objetivos, pautas y actividades agrupadas al rededor de valores y funciones sociales.

Etimológicamente instituir es poner un tutor por medio del cual se mantiene ordenado y coleccionado aquello que si no fuera así, seria fragmentario e incontrolable. (Estañol Pérez, 1996)

Una institución total se puede definir como un lugar de residencia y trabajo, donde un determinado número de individuos en igual situación, aislados de la sociedad por un periodo de tiempo, comparten en su encierro una rutina diaria administrada formalmente

Toda institución absorbe parte del tiempo y del interés de sus miembros y les proporciona en cierto modo un mundo propio; tiene en síntesis tendencias absorbentes.

Las instituciones totales pueden ser clasificadas en cinco grandes grupos principalmente(Goffman 1970). El primero esta constituido por personas incapaces e inofensivas ciegos, ancianos, huérfanos, etc El segundo lo forman aquellos dedicados al cuidado de personas incapaces de atenderse a sí mismos y que constituyen una amenaza involuntaria para la sociedad y son : los hospitales psiquiátricos, de enfermos infecciosos y leprosarios. El tercer tipo se constituye para proteger a la sociedad de quienes intencionalmente son peligrosos y pertenecen a este grupo los presidios, reclusorios, consejos tutelares y casas de readaptación.

El cuarto grupo lo forman las instituciones destinadas al mejor cumplimiento de una tarea de carácter laboral como los cuarteles, bancos, escuelas de internos.

Finalmente el quinto grupo lo constituyen establecimientos que funcionan como refugios, entre estos encontramos monasterios, claustros, seminarios, conventos, etc.

El considerar que parte de la población de nuestro estudio tiene las características del primer grupo, nos ha puesto en la tarea de tratar de definir las características de las mencionadas instituciones totales.

Para Aguirre y A. Rodríguez (1995), una institución es una etnia, es decir, un grupo con identidad cultural propia, con un conjunto de elementos interactivos fundamentales compartidos grupalmente, sedimentados a lo largo de su existencia, mediante los que se identifican, por lo que son transmitidos a los nuevos miembros y que son eficaces en la resolución de los problemas.

El conjunto de elementos interactivos está formado por sus historias, valores, normas y oficios que constituyen el material básico de la cultura grupal.

En relación a las limitaciones de las instituciones como la Casa Hogar, Estañol Pérez (1996) nos menciona las siguientes:

1. La imposibilidad de proporcionar al niño una familia con roles
2. La vida en la institución es un lugar cerrado con poca interacción con el medio externo
3. Lo anterior implica una dificultad para adaptarse posteriormente a un grupo externo.
4. La mayoría de los menores no conoce la realidad exterior y manifiesta problemas emocionales.

Diversos autores han realizado una serie de estudios referentes a los niños institucionalizados, Gómez Randall y Vaquero (citado por Oropeza, 1991), establecen diferencias entre el comportamiento de niños cuyo hábitat es el seno familiar y aquellos educados en instituciones, observándose una desventaja en relación a estos últimos.

Winnicott (1981) menciona que un aspecto importante para el manejo de estos niños es proveerlos de una estabilidad ambiental, atención personal y continuidad de este ambiente, suponiendo un nivel corriente de cuidado físico. Considera la importancia de conocer el efecto que provoca en el desarrollo emocional, la separación del hogar y específicamente de la madre, ya que la provisión que aporta el adulto al proceso de desarrollo del niño, desde la dependencia hasta la independencia es fundamental.

Describe el hecho de que cuando se proveen las condiciones adecuadas se estimulará el impulso a desarrollarse que nace del mismo niño y se dará la fuerza necesaria que impele hacia la vida, hacia la integración de la personalidad y su independencia, pero cuando estas condiciones no son suficientemente positivas, estas fuerzas quedan retenidas dentro del niño al que de una forma u otra tienden a destruir.

Aubin (1980) menciona que nada substituye a la familia sobre todo en los niños muy jóvenes y la estancia en una institución puede ser vivida como una frustración, un rechazo. Es preciso por tanto elegir bien las indicaciones, y preparar psicológicamente al niño para la separación.

Bowlby (1983) indica que estos niños llevan consigo una serie de experiencias previas que no se pueden borrar y cuya conducta actual se vera afectada por los sucesos pretéritos. Coincide con los que han trabajado en este campo, en que un requisito esencial para la salud mental es que el niño experimente una relación cálida, íntima y continua con la madre (o su sustituta permanente) y que, contrariamente en las instituciones el objetivo principal no es el de brindar el manejo adecuado para su separación, sino en primer lugar, proporcionar techo, comida y ropa; en segundo, establecer un manejo que le permita vivir en una situación de orden y no de caos; y tercero, evitar que el mayor número posible de niños entre en conflicto con la sociedad, hasta el momento en que sea posible o necesario devolverlos al mundo. En resumen, el fin último, es en realidad, tratar de formar seres humanos normales.

Finalmente, llega a la conclusión, al igual que Spitz (1983), (quien también realizó diversas investigaciones en este sentido), de que la crianza impersonal y la privación afectiva en los niños institucionalizados, produce alteraciones que van desde el retraso en el desarrollo físico, inercia intelectual, ausencia de manifestaciones afectivas y caracteres antisociales activos, hasta personalidades insatisfactorias o formas de neurosis de abandono: angustia, agresividad, avidez afectiva insaciable, infantilismo afectivo, sensación de culpabilidad, etc.

Bruno Bettelheim (1976) menciona el “hospitalismo psicológico” al que define como una enfermedad deficiente en el sentido emocional. Menciona que la falta de relaciones significativas y continuas en la vida del niño empobrecen su personalidad, observándose esto en niños que han vivido en instituciones por largo tiempo.

Considera que dentro de una institución el marco de referencia de un niño consiste en normas y reglamentos despersonalizados, no puede tomar decisiones independientes y no necesita hacerlo porque su existencia física esta asegurada y se le han programado sus actividades. Su enfrentamiento con su realidad no cubre la variedad de condiciones que se encuentran en la vida, así como sus conflictos internos no promueven el desarrollo de su personalidad porque su solución no puede dar por resultado la formación de relaciones personales de importancia. Tampoco los conflictos que resultan de las experiencias externas propician el desarrollo personal, porque no son conflictos entre personas, sino simplemente choques entre las tendencias de los instintos del niño y las reglas impersonales de una institución.

Dice que dichos menores a pesar de relacionarse con adultos no logran un vínculo cercano con estos ya que no están presentes las características significativas de las relaciones normales entre padres e hijos. Porque sin un conocimiento del adulto, el niño está privado de la oportunidad de identificarse con los adultos, de emular su mayor integración y de desarrollar ideales más maduros de su ego. Tampoco puede formarse concepto de

coherencia de la vida o de la organización racional del tiempo, el espacio y de la personalidad.

La vida dentro de la institución se convierte en una serie de actividades rutinarias, e incluso se relaciona vagamente con los adultos que son sus responsables. Señala el peligro de educar al niño cuidando sus funciones aisladas sin preocuparse por todo su ser, siendo esto más notorio en una institución ya que los adultos no dan a los niños una atención más personalizada.

Finalmente considera necesario dentro de una institución el brindar a los niños la oportunidad de formar una relación central continua con un adulto al menos, como medio para despertar su personalidad, lo cual se logra no solo por el calor emocional del adulto, sino aún más porque el niño adquiere una flexibilidad en sus interacciones emocionales.

Entre las investigaciones realizadas en México con niños institucionalizados se encuentra la de Elena Hernández (1973), en la cual hace mención del hospitalismo, al que define como el efecto nocivo provocado en los niños por la privación de la familia y la permanencia prolongada en instituciones asistenciales

Menciona que los efectos institucionales pueden ser permanentes y deprimir seriamente el coeficiente de desarrollo, produciendo retardo; detienen la iniciativa y expresividad pero por fortuna no destruyen la madurez latente. La carencia afectiva conduce a un deterioro progresivo en proporción directa con la duración de la carencia a la que se somete al niño, y la ausencia de relaciones objetales causadas por la carencia afectiva, detiene el desarrollo en todos los sectores de la personalidad.

Isabel Aguilar (1986), menciona también este aspecto agregándole la falta de relaciones interpersonales que sufren estos menores y que repercute en dificultades para su integración social, así como el temor e inseguridad manifestado al tener que relacionarse con personas ajenas a la institución.

Olga P. Sevilla (1994), hace referencia a los daños producidos por la institucionalización, los cuales son en ocasiones irreversibles y se reflejan en la conducta de los menores, tornándolos agresivos, inseguros, aislados y manipuladores. Encontró que estos menores presentan tendencias depresivas mayores, llevándola a concluir que la familia es fundamental para la no presencia de estados patológicos de depresión.

Ugalde Velazco (1976) y Oropeza Tena (1995), en sus respectivos trabajos, llegan a la conclusión que la privación afectiva en menores institucionalizados afecta el desarrollo de su personalidad influyendo también la propia institución. Un aspecto interesante que menciona Ugalde, es la falta de investigación por parte de las propias instituciones sobre los problemas de dichos menores para generar programas que permitan su mejor atención.

Patricia Ortiz (1994), menciona que dentro de las instituciones se da una discontinuidad en el contacto y relaciones personales así como una ausencia de afectividad y un ambiente con

pobre estimulación, concluyendo que esto repercute en todas las áreas, produciendo retraso en las capacidades intelectuales y de adaptación. Asimismo nos dice que nada suple al hogar por deficiente que éste sea y que entre más pequeños sean institucionalizados los niños, mayor será el deterioro que presenten

2. DEFINICIONES DE FAMILIA

El niño en su infancia vive en un mundo lleno de riesgos, debido a que su bienestar depende totalmente de como se le trate, del apego entre él y sus padres y la forma en que la familia es capaz de satisfacer sus necesidades.

La importancia de hacer resaltar la influencia que ejerce la familia sobre el niño reside en valorar una fuente de suministro, durante casi todo el desarrollo de su vida, de una gran variedad de componentes que forman parte activa de la integración de la persona a lo largo de su vida

Para M. Porot (1980) la familia existe sin importar su tipo sociológico, poligámico o monogámico, exogámico o endogámico. Las organizaciones sociales y religiosas han intervenido para regular su existencia y mantener su papel de institución básica. Esta es definida como un conjunto de personas de la misma sangre que viven bajo un mismo techo particularmente padre, madre e hijos. Sin embargo el fundamento de cohesión entre los miembros que integran una familia es el afecto o amor recíproco.

Según el autor, el niño, al adoptar una actitud con respecto al círculo de la familia, determina los aspectos principales de su relación con los miembros de su sociedad. Esto nos indica que la familia facilita al niño el aprendizaje de su oficio de hombre o mujer.

De las relaciones del niño con su familia depende el equilibrio y la evolución normal de su afectividad. La pérdida de los padres representa inseguridad e inestabilidad emocional.

Afirma también que el amor, la aceptación y estabilidad son las tres columnas de la seguridad, condición primordial del desarrollo afectivo infantil. Por tanto, si el medio del niño es, en principio, su familia, la calidad de sus relaciones familiares hará que su evolución afectiva sea normal o patológica. Según el grado de seguridad que se le brinde, el niño se convertirá en un adulto psicológicamente normal o no.

Según Lintón (1982), la evolución de la familia puede situarse como punto de partida, en la promiscuidad sexual manifestada en las culturas más antiguas; después, el matrimonio en grupo sustituye estas relaciones, teniendo como fin la estabilidad y seguridad del mismo. En seguida se da la poligamia y la poliandria, como una necesidad de orden y finalmente la monogamia, máxima exponente de continuidad y conservación del orden social.

La familia sigue dos vertientes, los cónyuges y los parientes consanguíneos. Menciona que la familia es el organismo más adecuado para el cuidado y la socialización del niño pues requiere de una atención especializada, personal, emocional y física.

La familia tiene como función básica el afecto, la seguridad y correspondencia emocional La satisfacción sexual es secundaria

Según Wilhelm Reich (1985) la familia es la criatura social producto de sus condiciones económicas, matriarcal, patriarcal, polígama, monógama, etc, y depende de su tendencia autoritaria el que se le pueda considerar la piedra angular y base de la sociedad Para este autor la familia tiene tres puntos de apoyo que le permiten sostenerse, estos son : el económico, el social y el político Su principal cometido es fabricar ideologías autoritarias y estructuras mentales conservadoras. Este autor le da a la familia la capacidad para la continuación de las distintas clases sociales, y la preparación de sus miembros para la constitución en el futuro de otras familias y el matrimonio tradicional

Para Foucault (1989) la familia es el más activo foco de sexualidad, y sin duda donde las exigencias de esta son las que mantienen y prolongan las exigencias de la sociedad.

Mínuchin y Fishman (1981), definieron a la familia como un grupo que tiene pautas de interacción bien determinadas, que regulan el comportamiento de sus miembros y el continuo movimiento a lo largo del tiempo, y de las distintas etapas de desarrollo. Afirman que la familia no es un elemento estático, si no que, por el contrario, una de las características principales es el movimiento, pues las familias pueden ser hasta cierto punto determinadas en función de su etapa de desarrollo, en el sentido de que a través del tiempo se colocan en situaciones muy diversas entre si. Por ejemplo, no es la misma familia cuando solo son una pareja, que cuando hay hijos, y no es igual una familia con hijos pequeños, que una con adolescentes y adultos, es decir, es la misma familia pero en momentos bien distintos.

David Cooper (1981), define a la familia como una institución enajenante, que determina al individuo, desde la época más temprana de su existencia Es también, una abstracción que se encarga de bloquear mediante una serie de condicionamientos propios, el desarrollo saludable de sus miembros.

Por ello, para poder ser una persona psicológicamente sana, recomienda la liberación del individuo de su familia, externa e interna Mediante la creación de centros de concienciación que permitan la elaboración de conceptos que rompan con los tabúes e ideas tradicionales que se dirigen hacia la conservación de los esquemas opresores, que no permiten la elaboración y realización de conceptos liberadores y creativos

Robert Merton (1910), dice que la familia es la principal difusora de normas culturales a las nuevas y futuras generaciones, trasmitiéndose dentro del mismo estrato social y grupo al que los padres pertenecen.

Para Therese Benedek (1983), la estructura emocional de la familia surge del hecho biológico de la larga dependencia del niño en un proceso de compleja interacción de la sociedad y el individuo. Estas interacciones mostraron su eficacia en la comprensión de los procesos psicodinámicos de maduración emocional del individuo, y la identificación con los padres según las pautas de conducta.

La interacción de los miembros de la familia determina el desarrollo de la personalidad de cada uno de los individuos, por lo que las tendencias psicodinámicas que mantienen el equilibrio de la familia, son inconscientes o acaban siéndolo a parte de ser altamente sensibles.

Flygel (1976) en su psicoanálisis de la familia, menciona a Jung, para quien la importancia de la familia reside en proporcionar el ambiente mental y las condiciones necesarias para el desarrollo de la fuerza vital general de la personalidad del individuo

El psicoanálisis determina que la familia, es una estructura que interactúa generando sentimientos de amor y de odio, manifestados en el complejo de Edipo y en la sexualidad de todos los miembros de la misma. Estos sentimientos en ocasiones permiten su proyección hacia agentes distintos con características similares a los primeros objetos, llegando a ser pautas de interacción social y hasta política

Según la teoría genética (Piaget 1986), la familia permite la evolución de las estructuras de desarrollo del individuo. El paso de una estructura a otra más elaborada sin la pérdida de un equilibrio móvil es la génesis que permite el desarrollo continuo del individuo. Esto significa que toda estructura psicológica depende de una forma de estructuras que se da paso a paso.

Laing (1982), plantea que la familia es un conjunto de relaciones introyectadas y no un simple objeto introyectado. Al ser internalizado se constituye en un sistema temporal-espacial internalizado como próximo o alejado, en una sucesión de tiempo donde siempre está presente

A partir de las mencionadas pautas de relación, el individuo desarrolla una estructura grupal personificada. Cuando el modelo interno de relaciones temporoespaciales dispuestas en serie se muestra, parece funcionar como un esquema que gobierna el modo en que se desea, se teme o se miran los acontecimientos externos, al inducir acciones y reacciones como fantasías cumplidas. Por estas características la familia se convierte en un grupo cerrado en sus formas y vínculos con cada individuo

La familia es para N.W. Ackerman (1986), una institución antigua, paradójica y evasiva, que asume muchas apariencias, y es sin embargo la misma. Una de sus características esenciales es su fácil modificación, y a pesar de esta, su constancia. La familia se amolda a las condiciones que dominan en una sociedad, y en un tiempo determinado. Es constante como núcleo de la sociedad y diferente por sus características específicas, en función de sus miembros y experiencias muy particulares.

La familia tiene como fin asegurar la supervivencia física y construir lo esencialmente humano; esto es dar alimento, abrigo, cubrir otras necesidades materiales, prodigar unión y afecto, oportunidad para el desarrollo de la personalidad, y de la identidad sexual, así como las pautas del comportamiento social y las iniciativas de crecimiento. Plantea los fines psicológicos de la familia, los cuales son los siguientes:

1. Provisión de alimento, abrigo y otras necesidades materiales que mantienen la vida y proveen protección ante los peligros externos, función que se realiza mejor bajo condiciones de unidad y cooperación social
2. Provisión de unión social, que es la matriz de los lazos afectivos de las relaciones familiares.
- 3 Oportunidad para desplegar la identidad personal, ligada a la identidad familiar; este vínculo de identidad proporciona la integridad y la fuerza psíquica para enfrentar experiencias nuevas
4. Ejercitación para integrarse en roles sociales y aceptar la responsabilidad social
5. El fomento del aprendizaje y el apoyo de la creatividad e iniciativa individual.
6. El moldeamiento de los roles sexuales, lo que prepara el camino para la maduración y realización sexual.

Sergio Bagu (1975) considera que como grupo humano el núcleo familiar es el que tiene el más alto potencial afectivo derivado de los vínculos determinados por la continuidad biológica, la transmisión de una herencia cultural, la comunidad de vida y la educación. Dicha funcionalidad afectiva se relaciona con la satisfacción de necesidades emocionales básicas dentro del hogar como son la seguridad, la cual tiene tres pilares básicos que son el afecto, la aceptación y la estabilidad. La seguridad en el afecto de los padres hacia él, no tiene para el hijo sustituto alguno.

El sentimiento de seguridad se apoya también en la estabilidad de las relaciones parentales y de la organización familiar, en el sentido de que el niño no sienta tambalear la estructura de la familia, por causa de las actitudes que los padres esgrimen al respecto.

D W Winnicott (1993) plantea que la integración del concepto de familia, se manifiesta como la extensión de la estructura de la personalidad del niño y depende de los procesos de crecimiento, y de como el individuo la percibe a través de su experiencia y elaboración. En otras palabras el concepto de familia es un objeto subjetivo que se convierte en objeto percibido objetivamente. Por ello dentro de un grupo familiar de cinco miembros existen realmente cinco conceptualizaciones de familia, pues cada integrante tiene una percepción de la dinámica familiar y de la estructura de esta

Raquel Soifer (1979) define a la familia como un grupo de personas que conviven en una casa habitación, durante un lapso prolongado, que están unidos (o no) por lazos consanguíneos y que se asisten recíprocamente en el cuidado de sus vidas. Este grupo a su vez se halla relacionado con la sociedad, la que le suministra una cultura e ideología particulares, al tiempo que recibe de él su influencia peculiar.

Considera que no basta tener hijos para configurar una familia, ya que los hijos y los padres deben de cuidarse, amarse, atenderse y comprenderse, y que el fin principal de la familia es la defensa de la vida y las funciones relevantes para lograr esto son dos: enseñanza y aprendizaje.

La enseñanza está a cargo totalmente de los padres durante los primeros años de vida, ya que en esta época las criaturas carecen de conocimientos, y en dicho lapso la función de los niños es aprender. Al ingresar a la escuela los niños comienzan a traer enseñanzas obtenidas en el colegio, que transmiten a sus padres, esto se va ampliando en los grados escolares y cuando los adolescentes van frecuentando otros ambientes, equilibrándose la relación enseñanza - aprendizaje entre padres e hijos.

En conclusión se puede decir que el hogar es el primer ambiente del niño donde sienta las normas de sus actitudes hacia la gente, hacia las cosas y a la vida en general, así mismo como el niño se identifica con los miembros de la familia que ama, imita sus normas y conductas y aprende a adaptarse a la vida que ellos adaptan y de la manera en que ellos lo hacen.,(Koppitz, 1957).

A pesar de lo dicho, en México la desintegración familiar es un hecho actual que se incrementa día a día, debido a las circunstancias económicas y a los cambios generados por la comunicación a nivel cultural. Por ejemplo según la CONAPO en 1997 casi 3.4 millones de familias están dirigidas por mujeres, lo que equivale a una cuarta parte del total.

Nuestro concepto de familia tiene como elemento básico su carácter institucional que permite regular y educar a los miembros de una sociedad, a través de interacciones afectivas y relaciones de interdependencia que ayudan a normar el comportamiento de sus miembros.

Un adecuado concepto de familia tendría como fin la integración del individuo en su ámbito social y familiar sin crearle conflictos serios. Un inadecuado concepto reflejaría lo contrario.

3. RELACIONES OBJETALES

Un aspecto importante dentro de este estudio son las relaciones objetales, ya que los menores tienen la necesidad de una figura o figuras a quien apegarse y con quien identificarse. Sin embargo, en casi todos los casos dichos menores ven rotas estas relaciones al ingresar a la casa hogar, lo que dificulta la satisfacción de tener una base personal segura y relaciones afectivas gratificantes.

Según Kernberg (1989), la teoría psicoanalítica de las relaciones objetales se encarga del estudio de la naturaleza y el origen tanto de las relaciones interpersonales y de las estructuras intrapsíquicas derivadas de relaciones internalizadas del pasado, fijándolas, modificándolas y reactivándolas con otras en el contexto de las relaciones interpersonales presentes.

Las relaciones objetales se refieren a las estructuras que preservan en la mente las experiencias interpersonales y las influencias mutuas, en relación con las vicisitudes generales en las necesidades instintivas en el medio psicosocial. Esta teoría señala hacia dos direcciones, una que se refiere a la primitiva relación madre-hijo, y la otra que incluye relaciones externas interpersonales, diádicas, triangulares y múltiples.

Para el autor, la constitución del aparato psíquico queda determinado en las estructuras de los dos términos: si mismo y relaciones objetales. Esto es, las unidades del *simismo* (estructura compuesta de múltiples auto imágenes) y de objeto afecto (derivados de las múltiples representaciones objetales abarcativas) constituyen la estructura del yo, ello y superyo.

Para Freud (1986) la elección del objeto amoroso se determina en función del complejo de Edipo, por lo común con las características de los padres del sexo opuesto, pues es la elección considerada como normal.

Las diferencias que surgen en algunos individuos como la inversión, son explicables hasta cierto punto de la misma forma, pero con otros factores auxiliares.

Dentro de la estructura del aparato psíquico encontramos dos clases de pulsiones, una de amor y otra de odio, que muchas veces se dirigen hacia un mismo objeto, creando sentimientos de ambivalencia, que fueron determinados, según las pautas de los primeros objetos introyectados, y que determinan la conducta, independientemente de estos objetos. Esto es, la libido se coloca en el yo del individuo y posteriormente se dirige hacia lo que se definiría como objeto, convirtiendo la libido narcisista en libido objeto.

Para Freud (1985) Si las relaciones familiares son sólidas y duraderas, el desarrollo del niño se efectuará favorablemente, su apego será normal, y el niño se convertirá en un ser independiente, moral y socialmente. Si el niño no cuenta con una relación afectiva sólida y duradera acusará graves deficiencias en el desarrollo del carácter, su adaptación a la

sociedad se estancará en un nivel superficial y su porvenir se hallará expuesto al peligro de toda clase de desviaciones asociales.

Según Fenichel (1987), los primeros signos de representación de objetos se deben originar en el estado de hambre, pues es la primera tensión manifestada, tensión que busca la saciedad, la cual según parece, determina el mundo como un objeto, que tiene como fin saciar la tensión impuesta por el yo del niño. La primera consciencia de un objeto tendrá que surgir de un anhelo de algo familiar al bebe, que tenga la aptitud de gratificar necesidades y que en ese momento no esta presente.

Esto lleva a creer, que las primeras relaciones objetales, no son de odio ni de amor, sino tensiones provocadas por pulsiones que buscan satisfacciones por medio de los objetos externos que cumplen una función hacia el relajamiento de la tensión.

Según Kohut (1990), un sí mismo no perturbado interviene del lado de las defensas y del lado de los impulsos, en los conflictos psicológicos estructurales. Esto nos lleva a creer que un problema relacionado con los objetos afectivos acarrea un desequilibrio en el sistema de relación, que trae como consecuencia algún tipo de trastorno psicológico, que hace del individuo un neurótico, lleno de culpas y falta de seguridad.

4. AUTOCONCEPTO

Para comenzar se dará una pequeña síntesis de las principales teorías que se han referido al autoconcepto y han buscado definirlo dentro del ámbito de la psicología

Para Skinner(1977) y el conductismo, el autoconcepto es simplemente una concepción para representar un sistema de respuestas funcionalmente unificado. Es decir son los distintos tipos de apreciación verbal que una persona hace respecto a sí misma. Considera que el autoconcepto esta constituido por las medidas o calificaciones de sí mismo, por lo cual un autoconcepto alto supone calificaciones positivas y un bajo negativas.

Para el psicoanálisis el autoconcepto tiene que ver con la organización de experiencias creadas por necesidad de evitar o minimizar estados de ansiedad, teniendo como elemento de acción al yo consciente y al principio de realidad, que permiten un juicio sobre el valor personal, experiencia subjetiva con la que el individuo se comunica con los otros

El autoconcepto en la teoría del aprendizaje social según Bandura (citado por Baron y Kantowitz, 1982), depende de la frecuencia de autorrefuerzos de modo que el desarrollo del autoconcepto se puede considerar como un caso específico de los procesos de cambio de actitud, debido al aprendizaje vicario.

Para la Psicología cognitiva, de acuerdo a lo citado por Onate (1989), consideran al autoconcepto como una estructura cognitiva o conjunto de estructuras que organizan, modifican, e integran funciones de la persona, por lo que la misma tiene esquemas solo de

aquellos aspectos de su conducta que son importantes para el sujeto o distintos en algún modo.

Calvin (1974) , define el autoconcepto como la forma en que se percibe, piensa y evalúa así misma la persona, consideramos el termino autoconcepto como sinónimo de autoestima y concepto de si mismo , pues no existe una diferenciación clara de estos

El autoconcepto es un factor importante dentro de individuo, pues aunque el medio ambiente de una persona se altere o cambie, el autoconcepto permanecerá estable y sólo variara según la experiencia y el desarrollo del individuo

Fitts (1974), señala que el autoconcepto puede ser afectado en forma positiva por experiencias que generan sentimientos de estimación y valor, así como la competencia en áreas importantes del individuo que le permiten desarrollar sus potencialidades reales

Calvin y Garden (1974), mencionan cuatro características del si mismo:

1) Cómo se percibe así misma la persona, 2) qué piensa de si misma, 3) cómo se evalúa y 4) cómo intenta mediante diversa acciones defenderse. En relación a esto Symonds considera que la persona puede no percibir tales factores y consciente conciba una idea de si misma opuesta a la que sustenta inconscientemente

Todo lo que el individuo experimente, repercutirá en la formación de dicho concepto ya sea en forma positiva o negativa

Erickson(1974), menciona que la formación del si mismo es el resultado de todas las vivencias que llevan al individuo, a una autodefinición y reconocimiento social renovado, y cada vez más realista, que va dándole además una percepción de las características del yo o de "mi" con los demás, así como en diversos aspectos de la vida aunado a esto, a los valores vinculados a dichas percepciones.

Otro factor que tiene gran importancia sobre la formación del autoconcepto, es la influencia del medio social, y en forma especial las relaciones familiares. Rogers(1974) , menciona que las evaluaciones que manifiesten los padres y otras personas, sobre la conducta del niño ya sea positiva o negativamente, influirá para que el niño comience a diferenciar entre las acciones y sentimientos que tienen valor, y aquellas que no lo tienen y que por consiguiente, tratara de excluir

Bem, (1984) (citado en practicas de 4º. nivel, 1985) dice que en la autopercepción el individuo llega a saber de sus propias actitudes, emociones y estados internos, a partir de las observaciones de su propia conducta y las circunstancias en que esto acontece Asimismo, cuando esta percepción se dificulta, la persona se sitúa como un observador externo que confía exclusivamente en dichas claves externas, para inferir los estados interiores de si mismo

En relación a la influencia del medio y las relaciones familiares sobre la formación del autoconcepto, Bowlby (1983), hace mención de diversos estudios sobre autoestima, desde niños pequeños, hasta adolescentes y adultos, en donde los resultados obtenidos coinciden en que un factor determinante para un buen concepto de si mismo, son las relaciones que se den en familia, y la confianza que se pueda tener hacia los demás. Asimismo la aceptación del niño y la estimulación de sus características le dará la seguridad necesaria para relacionarse con su medio.

Para Musitu y Roman (citado por Onatte, 1989) el autoconcepto y el self se utilizan intercambiados en la literatura al referirse al conjunto de autoconocimiento del individuo.

Tesser y de Paulus (citado por Onatte, 1989) toman el autoconcepto como una autodefinición considerando que se determina por el medio social en el que el sujeto esta inmerso y sirve para proteger o potenciar la autoevaluación y autoestima

Por otro lado Munson y Spirey (citado por Onatte, 1989) hablan del autoconcepto considerando que el hecho de que las personas ejecuten o eviten ciertas conductas depende del grado en que sean potenciados o amenazados.

Para Burns, citado por Onatte (1989), el autoconcepto global esta estructurado de la siguiente manera:

AUTOCONCEPTO

Concepto del Yo

Yo como Conocedor

YO
Autoevaluación
Autoestima
Autoaceptación
Dimensión -
Actitudinal

Yo como Conocido

EL MI
Autoimagen
Autorretrato
Dimensión -
Estructural

AUTOCONCEPTO

Yo Conocido
(como soy)

Otro yo
(Como pienso que me ven)

Yo Ideal
(Como me gustaría
ser)

Esto corresponde con los distintos planos del yo, por ello para el estudio del autoconcepto es necesario hacerlo desde las observaciones de la conducta del individuo

Maccall y Simons, Burke y Tully, citados por Onatte (1989), agregan a la definición, el concepto de roles e identidad. La identidad constituida por símbolos y conceptos sociales, así como roles.

La evolución del autoconcepto se estudia a través de la capacidad progresiva de introspección junto con la capacidad percibida objetivamente teniendo en cuenta las diferencias y similitudes respecto a otros.

Se puede decir que el autoconcepto revela cómo se ve el sujeto a sí mismo. Para lograr un mejor conocimiento de este "sí mismo" es necesario el estudio del autoconcepto inconsciente, mediante la aplicación y análisis de pruebas proyectivas, que aunque de fácil aplicación, requieren un arduo trabajo de análisis que en ocasiones representa dificultades, pues no depende hasta cierto punto de la estadística, sino más bien del análisis cualitativo del especialista.

Todo lo anterior lo podríamos resumir mencionando el hecho de que la interacción del individuo con su medio, no se puede separar de la interacción con su propio ser, y que esta relación se da en función de la manera en que el se ve a sí mismo siendo su conducta un reflejo o expresión de su autoconcepto. Esta conducta tiene como resultado un adecuado autoconcepto si esta dirigida hacia la seguridad emocional y psicológica del individuo y es contraria si refleja baja autoestima, inseguridad e inadecuación del propio individuo.

5. PRUEBAS PSICOLÓGICAS.

Específicamente interesa hablar de las pruebas proyectivas en función de que son un punto de apoyo muy importante para este estudio. Estas pruebas se ligan a una tradición que concibe la personalidad como algo dinámico y no estable. Bellak considera que en las pruebas que proyecta los sentimientos y conflictos, a la par de todas de las características de la personalidad.

Si se atiende a los términos del psicoanálisis, se puede decir que las pruebas proyectivas se refieren a los conceptos que Freud definía como contenido latente y contenido manifiesto, de aquí podemos creer, surge la diferencia entre las pruebas psicométricas que se limitan a lo aparente y las pruebas proyectivas que buscan ir más allá de lo aparente.

Las pruebas proyectivas implican un reconocimiento de los términos psicoanalíticos, es decir una aceptación del inconsciente y la conciencia. A este tipo de pruebas pertenecen las que se utilizaron para este estudio y que se describirán a continuación:

5.1 PRUEBA DE LA FIGURA HUMANA

Revisión de E. Koppitz

En esta prueba se provee al sujeto de lápiz y papel y se le dice que dibuje una persona. Mientras el sujeto dibuja, el examinador anota sus comentarios, la secuencia y otros detalles. El dibujo puede ir seguido de un examen en el que se pida al sujeto que de forma a un relato acerca de la persona dibujada. Se realizan además una serie de preguntas relacionadas acerca de edad, sexo, ocupación, etc.

La evaluación es esencialmente cualitativa, aunque Koppitz maneja aspectos cuantitativos (ver anexo), y comprende la preparación de una descripción compuesta de la personalidad partiendo del análisis de numerosas características de los dibujos. Entre los factores que se consideran a este propósito están el tamaño relativo de las figuras de varón o hembra, su posición en la cuartilla, la calidad de las líneas, la secuencia de las partes dibujadas, la postura, la representación de frente o perfil, la posición de los brazos, el traje y los efectos de fondo y de suelo. Se dan interpretaciones especiales a la omisión de diferentes partes del cuerpo, desproporciones, sombreado, número y distribución de detalles y otras características.

Para la evaluación se realizaron estratificaciones de reactivos presentes o ausentes en los dibujos elaborados, considerando 1) cantidad de detalles, 2) proporcionalidad, 3) congruencia. Después según los resultados que obtengamos realizaremos gráficas que nos permitan observar diferencias o similitudes.

5.2 PRUEBA DE LA FAMILIA

La prueba de la familia de Corman consiste en pedir al sujeto que dibuje a una familia, siendo importante observar con quien empezó y el orden en que son dibujados los miembros y los detalles de estos. Posteriormente se realizan una serie de preguntas en relación al papel de cada personaje en la familia, su sexo, edad y las preferencias afectivas. Es importante el comparar el dibujo con la integración real de su familia y notar las reacciones del sujeto en relación a esta, pues estos son indicadores de gran importancia para poder conocer el tipo de interrelaciones que se dieron dentro de su hogar.

Finalmente, cabe mencionar algunos puntos sobre el tipo de estudio que realizaremos ya que el estudio longitudinal, es un tipo de estudio muy específico donde una parte muy importante de los eventos que se analizan, sucedieron hace algún tiempo más o menos largo.

CAPITULO II

MÉTODO

1. PLANTEAMIENTO

El estar en contacto con los menores de Casa Hogar y poder observar las dificultades que presentan para relacionarse con las personas del exterior, tanto a nivel escolar como con familiares que los visitan, nos hizo preguntarnos cuales serían los factores que influyen para que no logren establecer relaciones adecuadas. Así mismo el escuchar sus expresiones referentes al ambiente exterior de la institución y las desventajas en que sienten con respecto a este, hicieron reflexionar en la forma en que dichos menores se ven a sí mismos y a los demás.

Se cuestionó también si en verdad la influencia de las relaciones familiares es un factor decisivo en el desarrollo de aspectos de la personalidad como el autoconcepto, y que tan importante es que el individuo permanezca dentro del seno de dicha familia a pesar de las dificultades que se puedan presentar dentro de esta.

Por otra parte el conocer los resultados de los estudios que se les aplican, nos permitió iniciar una investigación que nos diera respuesta sobre las interrogantes que plantea su situación, y que son las siguientes

¿Existen diferencias sobre el autoconcepto y el concepto de familia en menores al ingresar a un internado y lo observado en ellos después de un periodo no menor de cinco años de internamiento?

¿Son estos rasgos similares a los presentados por menores de familias integradas?

2. HIPÓTESIS.

Hipótesis conceptual

Se manifiestan diferencias en el autoconcepto y concepto de familia, entre menores de familias integradas y los de casa hogar, definiendo el autoconcepto como la forma en que se piensa, percibe y se evalúa así misma la persona (Calvin 1974), y siendo un sinónimo del sí mismo y teniendo como base, la estructura del concepto del yo (Onatte 1989), y al concepto de familia como una estructura que permite regular y educar a los miembros de

una sociedad a través de interacciones afectivas y relaciones de interdependencia que ayudan a normar el comportamiento de sus miembros (N:W Ackerman 1986)

Hipótesis de trabajo

Si existen diferencias en la percepción del autoconcepto, y concepto de familia que reflejaron los menores de casa hogar y los de familias integradas.

Hipótesis nula

No existen diferencias en el autoconcepto y concepto de familia mostrados por menores de casa hogar en un periodo de cinco años.

Hipótesis de trabajo 2

Si existen diferencias entre los rasgos de autoconcepto y concepto de familia reflejados por menores de casa hogar al ingresar, y los manifestados después de un periodo de cinco años de internamiento.

Hipótesis nula 2

No existen diferencias entre los rasgos de autoconcepto y concepto de familia reflejados por menores de casa hogar al ingresar, y los manifestados después de un periodo de cinco años de internamiento.

3. VARIABLES.

V.I.

Menores que no han llegado a la mayoría de edad legal

Cinco años de internamiento en casa hogar periodo transcurrido como interno de la institución.

Menores de familias integradas donde la estructura familiar la construyen los padres e hijos

Menores de familias desintegradas donde no hay dicha estructura por el abandono de los padres.

Variables atributivas

Sexo, siendo esta la condición orgánica que distingue al macho de la hembra

Edad tiempo transcurrido partiendo del nacimiento.

V.D.

Características del concepto de familia, entendiendo como familia a un grupo con pautas de interacción definidas que regula el comportamiento de sus miembros a través del tiempo y las etapas de desarrollo, que proporciona, abrigo, alimento, seguridad y afecto y permite el desarrollo de sus miembros.

Autoconcepto, tomaremos como autoconcepto, o si mismo a la forma en que se percibe piensa y evalúa a si misma la persona.

4. TIPO DE MUESTRA.

De acuerdo con el objetivo del estudio y las características de este se tomaron en cuenta los siguientes criterios:

Nuestra muestra pertenece a la conocida como propositiva pues estudia una población específica, relacionada según el planteamiento del problema apareada en edad y sexo.

Descripción de la muestra

Muestra de seguimiento constituida por 20 menores varones, internos de casa hogar del DIF

- Menores de la primera muestra de seis a once años (Grupo A)
- Menores de la segunda muestra entre los doce y diecisiete años (Grupo B)
- Cuenten con educación primaria como mínimo
- No manifiesten daño cerebral o deficiencia mental. Para este aspecto se tomó en cuenta la historia clínica dentro de la institución y los resultados de los estudio psicológicos aplicados.
- Periodo de internamiento no menor de cinco años
- Ingreso por abandono total o parcial

Muestra comparativa constituida por 20 menores varones de familias integradas.

- El tipo de muestra del grupo de comparación fue también propositiva y se formo con dos grupos:
- El primer grupo estuvo formado por menores con las misma edades de los menores de casa hogar al ingresar de seis a once años (Grupo C)
- El segundo grupo estuvo formado por adolescentes de doce a diecisiete años.(Grupo D)
- Pertenecieron a familias integradas sin antecedentes de internamiento
- Educación primaria concluida o inconclusa en el caso de menores de doce años.
- No manifiesten daño cerebral o deficiencia mental

5. TIPO DE ESTUDIO

Es un estudio de campo, ya que se dirige hacia un conocimiento de variables psicológicas y sociales que surgen específicamente en este centro de asistencia social

- Es de tipo longitudinal porque toma como referencia el transcurrir del tiempo de internamiento, retrospectivo por tratar de inferir en función del tiempo transcurrido, sobre la evolución del autoconcepto y concepto de familia, y evaluativo por tratar de dar un valor al desarrollo de los conceptos que nos interesan Se orienta básicamente hacia la no intervención o modificación del fenómeno que analizamos. Este estudio es de los llamados ex-post facto, pues como Kerlinger (1975) indica, son las investigaciones tendientes a una búsqueda sistemática, empírica, en donde no se tiene el control directo sobre las variables independientes, pues sus manifestaciones ya han ocurrido, y se infieren las relaciones de ellas sin intervención directa, a partir de las variaciones concomitantes de las variables independientes y dependientes

6. DISEÑO DE INVESTIGACIÓN

Nuestro diseño es longitudinal pues estudia una muestra de sujetos a través del tiempo

GRUPOS	EDAD DE LA APLICACIÓN	NÚMERO DE AÑOS
A menores institucionalizados	6 a 11 años	5
B menores institucionalizados	12 a 17 años	5
C menores integrados en familias	6 a 11 años	
D menores integrados en familias	12 a 17 años	

7. ESCENARIO

El estudio se realizó dentro del área de psicología perteneciente a la Casa Hogar para Varones, con el grupo de menores institucionalizados.

El grupo comparativo se escogió de la población escolar con la que conviven los menores institucionales en las escuelas públicas a las que acuden.

8. INSTRUMENTOS.

El diagnóstico de la personalidad, dentro de la psicología clínica se ha dado a través de métodos que se dirigen hacia el análisis dinámico y funcional, tratando de profundizar en los procesos psicológicos, por medio de los cuales los individuos ordenan sus experiencias, según sus particulares necesidades. Las pruebas proyectivas nos permiten el ahorro del tiempo y un análisis sobre aspectos básicos del desarrollo del sujeto; es por esto que en el presente estudio utilizaremos instrumentos de este tipo.

Las pruebas aplicadas fueron la de la figura humana la cual nos permitirá conocer el autoconcepto de los menores a través de los diferentes parámetros utilizados por Koppits según las respuestas obtenidas de los indicadores emocionales. Estos rasgos son principalmente: sombreados, figuras pequeñas, transparencias, inclinación, cabeza pequeña, brazos cortos, piernas juntas, figuras grotescas, omisión de nariz, boca y cuello, integración pobre, etc.

Se aplicó también la prueba de la familia de Corman con el fin de conocer el concepto de familia que presenten los menores, considerando que el vocablo concepto se refiere a la

opinión o idea que conforma el entendimiento. Esta idea adecuada o no adecuada sobre la estructura familiar nos dará a través de los rasgos dibujados el buen o mal concepto familiar.

8.1 PRUEBA DE LA FAMILIA DE CORMAN

Corman (1976) menciona que la primera parte de la vida de un niño, y que es la más importante, transcurre en el seno de la familia. Con sus padres, hermanos y hermanas realiza sus primeras experiencias de adaptación y, a veces mantiene conflictos con ellos. Lo anterior hace que en ocasiones se produzcan trastornos en la esfera afectiva o intelectual.

En ocasiones la simple entrevista no nos permite apreciar estos trastornos y es necesario que el niño pueda expresarse libremente. El dibujo es un medio de expresión libre, y el dibujo de la familia, permite al niño proyectar al exterior las tendencias reprimidas en el inconsciente y, de ese modo, puede revelarnos los verdaderos sentimientos que profesa a los suyos.

El dibujo de la familia es una prueba de personalidad, que se puede interpretar basándose en las leyes de la proyección. Es de fácil aplicación y ésta al igual que su interpretación es rápida. Es bien acogida por niños y adolescentes, se le puede realizar a partir de los 5 o 6 años y no requiere más material que lápiz y papel.

Corman (1976) dice que la simple observación y un estudio detallado del dibujo permiten conocer, los sentimientos reales que experimenta hacia los suyos y la situación en que se coloca así mismo dentro de la familia, así como conocer a la familia del niño como él se la representa, lo que es más importante que saber cómo es realmente.

Basándonos en Corman, pasaremos a la descripción y evaluación de los indicadores que se consideraran para determinar el concepto de familia que manifiestan los menores.

8.1.1 DESCRIPCIÓN DE INDICADORES

Corman (1970) señala que el personaje dibujado primeramente es casi siempre el más importante a los ojos del niño. Indica los signos de valorización y minimización, y puede indicar el lugar que el sujeto se atribuye en el grupo familiar, lugar que es revelador de la forma en que se ve a sí mismo. Considerando esto se tomaron los siguientes indicadores:

1. Primera figura dibujada
Se refiere a la primer persona de la familia dibujada por el niño.
2. Figura dibujada al final
Se refiere al último miembro dibujado por el niño.
3. Miembros que se asemejen a la familia real

Este punto se considera importante pues la mayor o menor fidelidad con que el niño produjo su propia familia tras el disfraz de una familia inventada, tiene gran relevancia pues en el caso de que su verdadera condición familiar lo traumatiza, le causa angustia, va a tratar de liberarse activamente de acuerdo con la regla de la mayor felicidad.

4. Tamaño de las figuras proporcionales a la edad que representan.

Corman menciona que en ocasiones el representar a uno de los miembros de la familia con un tamaño no acorde a su edad puede ser señal de atracción o repulsión, o indicar las preferencias hacia alguno de los integrantes.

5. Miembros de la familia omitidos

El mecanismo de defensa más primitivo consiste en negar la realidad a la cual uno no puede adaptarse, tal negación de lo real se manifiesta en el dibujo por la supresión lisa y llana de lo que causa angustia. Así cuando un miembro de la familia es eliminado, aún cuando exista, puede concluirse que en lo íntimo el sujeto desea su eliminación y en el caso de ser él mismo, puede indicar inconformidad con su situación de edad y sexo.

6. Padres dibujados juntos o separados en semejanza a la realidad familiar.

Como se mencionó el sujeto puede crear una familia según su deseo, y de esa forma tomará la situación en sus manos y tratará de liberarse de aquello que le causa conflicto. Así pues, puede transformar una situación real en lo opuesto para suprimir la angustia. En ocasiones aún cuando sus padres estén separados o en conflicto los dibujará unidos o en interrelación.

7. Aumento del tamaño en el dibujo del padre o la madre en forma significativa

El tamaño de la figura es una forma de destacar a uno de los personajes y es indicio de relaciones significativas con dicho personaje

8. Disminución del tamaño de alguna de las figuras.

Cuando se dibuja una figura más pequeña a la edad que corresponde es indicio de la desvalorización que se desea hacer de éste y del conflicto que puede estar causando

9. Aislamiento de alguna de las figuras

Cuando una de las figuras aparezca aislada o alejada del resto, es indicador de la dificultad que el sujeto halla para establecer buenas relaciones con ciertas personas de la familia. El que representa dicha dificultad se encuentra lejos de otro personaje o de todos los demás

10. Colocación de la hoja

El sector de la página tiene significación en relación al simbolismo del espacio

El sector inferior se relaciona a los instintos primordiales de la conservación de la vida.

El sector superior representa la expansión imaginativa

El sector de la izquierda se relaciona con regresión

El sector de la derecha representa el futuro.

8.2 PRUEBA DE LA FIGURA HUMANA, REVISIÓN DE E. KOPPITZ.

La prueba tiene como fin evaluar la madurez intelectual, el primer intento para la realización de un examen de este tipo lo hizo F. Goodenough en 1920. Tomó como objeto de estudio las características de los dibujos de la figura humana midiendo en ésta, la habilidad para la formación de conceptos, esto es, al medir el valor de un dibujo, se mide el valor de las funciones de asociación, observación analítica, discriminación, memoria de detalles, sentido espacial, abstracción, coordinación visomanual y adaptabilidad

Años después B. Harris (1963), se aboca a la revisión de la prueba, tratando de mejorarla y extender sus posibilidades de evaluación.

De las aportaciones que propone mencionaremos las siguientes.

- Incrementa la posibilidad de la prueba para ser realizada por adolescentes y no sólo por niños
- Intenta el dibujo de “sí mismo” como una tercera opción.
- Las escalas de puntos del hombre y la mujer las estandarizó en muestras representativas mayores a las de Goodenough
- Desarrolló una escala de cualidad para la discriminación del desarrollo conceptual
- Se estableció una base para relacionar el acto de dibujar con las teorías desarrolladas en el estudio de la percepción y formación de conceptos

La prueba del dibujo de la figura humana, ha tenido otros estudios a lo largo de setenta y seis años, que ha aportado elementos que permiten un análisis más seguro de la misma. Principalmente se puede hablar de dos tendencias fundamentales, para el análisis del dibujo, una dirigida hacia la técnica proyectiva que analiza los dibujos buscando signos de necesidades inconscientes, conflictos y rasgos de la personalidad. La segunda se orienta hacia los conceptos evolutivos y de maduración mental.

Estas vertientes han tenido su auge y representantes destacados, que permitieron un conocimiento más completo de la prueba

Para la investigación se utilizaron aquellos indicadores surgidos de las dos vertientes, que han sido más aceptados y verificados. Tomando como base el análisis propuesto por E Koppitz (1984) tratando de mostrar la parte objetiva y clínica necesaria, para el análisis de la prueba.

Para lograr este fin se tomaron en cuenta signos, denominados indicadores evolutivos relacionados con la edad y el nivel de maduración y otros signos llamados indicadores emocionales relacionados con actitudes y preocupaciones del individuo.

Reactivos evolutivos en el dibujo de la figura humana

1. Cabeza
2. Ojos
3. Pupilas
4. Cejas o pestañas
5. Nariz
6. Fosas nasales
7. Boca
8. Dos labios
9. Oreja
10. Cabello o cabeza cubierta por sombrero
11. Cuello
12. Cuerpo
13. Brazos
14. Brazos bidimensionales
15. Brazos unidos a los hombros
16. Brazos hacia abajo
17. Codo
18. Manos
19. Dedos
20. Correcto número de dedos
21. Piernas
22. Piernas bidimensionales
23. Rodilla
24. Pies
25. Pies bidimensionales
26. Perfil
27. Buena proporción
28. Ropa una prenda o ninguna
29. Ropa dos o tres prendas
30. Ropa cuatro o más prendas

Estos reactivos se evaluaron según su presencia o ausencia considerando el número “1” como presente y el número “0” como ausente. De estos indicadores se tomaron en cuenta conforme la edad los reactivos esperados, los comunes, los bastantes comunes y los

los reactivos evolutivos para descartar el desarrollo como causante de cambio o estancamiento (ver anexo 1).

La omisión de reactivos esperados implica inmadurez, retraso o la presencia de problemas emocionales.

Ni la ausencia o presencia de los reactivos comunes es importante desde la perspectiva del diagnóstico. Por otro lado los reactivos considerados como excepcionales manifiestan madurez mental superior al promedio.

8.2.1 INDICADORES EMOCIONALES DEL DIBUJO DE LA FIGURA HUMANA

Los signos que nos interesa analizar, se refieren o reflejan la ansiedad, las preocupaciones y actitudes, sin tener relación con la edad y maduración. Estos signos por tanto deben tener:

- a) validez clínica que permita diferenciar entre un niño con problemas emocionales y otro que no los tenga
- b) su presencia ha de ser escasa e inusual en niños normales, que no son pacientes psiquiátricos
- c) no debe estar relacionado con la edad y la maduración.

Para el análisis de los indicadores emocionales serán considerados 38 reactivos, surgidos de los trabajos de Machover, Hammer y revisados por Koppitz. Tomando en cuenta a Koppitz y estando de acuerdo con ella cuando dice “ consideramos deplorable el enfoque “ tipo recetario de cocina” para el análisis de los dibujos de la figura humana (Koppitz, Elizabeth 1974, pp.77), pues deben considerarse factores específicos en cada caso aplicado, pues el dibujo puede mostrar rasgos totalmente distintos en una misma persona, en circunstancias diferentes o ser afectados por factores socioculturales, socioeconómicos o de sexo, edad y emocionales

Las características consideradas son:

- 1) Calidad del dibujo
- 2) Detalles especiales no habituales
- 3) Omisiones de reactivos esperados en un nivel de edad determinada.

Los indicadores emocionales al igual que los evolutivos se calificarán del mismo modo, es decir “0” cuando no se presentan y “1” si se manifiestan.

La no presencia de ninguno de los 30 indicadores emocionales parece mostrar que no existen problemas emocionales, al igual que la presencia de un sólo indicador no es concluyente en cuanto a perturbación emocional

La presencia de dos o más indicadores emocionales es altamente sugestivo de problemas emocionales y relaciones interpersonales insatisfactorias

Aquellos indicadores relacionados con el autoconcepto estarán señalados por un asterisco (*)

Interpretación de los indicadores emocionales.

1. Integración pobre de la figura

Es significativo después de los 7 años, refleja agresividad, alumnos de grados especiales o lesión cerebral, inestabilidad, personalidad pobremente integrada, coordinación pobre o impulsiva.

Retraso o regresión por fuertes perturbaciones emocionales.

*2. Sombreado de la figura humana

Manifiesta angustia, presente como normal en niños pequeños.

*3. Sombreado de la cara

Es indicador en todas las edades, manifiesto en pacientes clínicos y niños agresivos y que roban, perturbados y ansiosos.

*4. Sombreado del cuerpo y/o extremidades

Normal hasta los 8 años, manifiesta problemas psicossomáticos, robo y pacientes clínicos.

*5. Sombreado de manos y/o cuello.

Valido hasta los ocho años, se manifiesta en niños tímidos y agresivos, refleja angustia y se da en pacientes clínicos que tratan de frenar sus impulsos

6. Asimetría de las extremidades.

Se manifiesta en pacientes clínicos, niños agresivos, sujetos con lesión cerebral y alumnos de grados especiales, coordinación pobre e impulsividad

*7. La inclinación de la figura de mas de 150°

Sugiere inestabilidad y falta de equilibrio general, es reflejo de una personalidad que se está trastornando.

*8. Figura pequeña, menor de 5 cm

Muestra a pacientes clínicos, alumnos de clases especiales y niños tímidos, inseguridad retrainimiento y depresión.

*9. Figura grande, 23 cm o más de altura.

Su significado clínico se da a partir de los 8 años, es más frecuente en pacientes clínicos y niños que roban y agresivos, controles internos deficientes

10. Transparencia

Se presenta con mas frecuencia en pacientes clínicos y lesiones cerebrales. Se asocia con inmadurez, impulsividad y conducta actuadora.

Se presenta con mas frecuencia en pacientes clínicos y lesiones cerebrales. Se asocia con inmadurez, impulsividad y conducta actuadora.

8.2.2 DETALLES ESPACIALES

- *1. Cabeza pequeña un décimo de la altura total de la figura
Muestra a pacientes clínicos y niños inadaptados, en adultos muestra a personas obsesivo-compulsivas

- 2 Ojos bizcos
Los dibujan sólo niños muy hostiles

- *3. Dientes
Signo de agresividad en adaptados e inadaptados, en adultos tendencias sádicas

- 4. Los brazos cortos.
Se observa con mas frecuencia en niños con enfermedades psicossomáticas, alumnos de grados especiales y niños tímidos, se asocia con el retraimiento e inhibición de impulsos.

- 5. Brazos largos (por abajo de las rodillas)
Se asocia con personas manifiestamente agresivas.

- *6. Brazos pegados a los costados del cuerpo.
Reflejan un control interno bastante rígido y una dificultad de conectarse con los demás.

- 7. Manos grandes.
Se da en pacientes clínicos y niños abiertamente agresivos y que roban

- 8. Manos seccionadas.
Se presenta significativamente mas a menudo en pacientes clínicos, lesionados cerebrales y alumnos de clases especiales Se presenta en niños tímidos que roban y psicossomáticos.

- 9 Piernas juntas.
Se halló en pacientes clínicos y niños con afecciones psicossomáticas Indica tensión interna, control de los impulsos.

10. Dibujo de genitales.

Se dio en pacientes clínicos muy perturbados y agresivos. Es muestra de psicopatología seria

*11. Monstruos o figuras grotescas

Manifiesta pacientes clínicos, alumnos de clases especiales y malos alumnos. Refleja sentimientos de intensa inadecuación y pobre concepto de sí mismo

*12. Dibujo espontáneo de tres o más figuras

Se asocia con bajo rendimiento escolar, niños de capacidad limitada provenientes de familias grandes y/o lesionados cerebrales.

13. Lluvia, nubes y nieve.

Pacientes clínicos y alumnos escasamente adaptados Las nubes se observan en niños ansiosos psicossomáticos, se presentan en niños incapaces de golpear a otros, y se agreden a sí mismos

8.2.3 OMISIONES

1. Omisión de ojos

Se observó en pacientes clínicos no agresivos, niños aislados socialmente, rechazo para enfrentar al mundo.

*2. Omisión de nariz

Presente en alumnos de clases especiales, tímidos, pacientes clínicos y enfermos psicossomáticos Muestra una conducta tímida y retraída

*3. Omisión de la boca.

Se observó en alumnos de clases especiales, mediocres y enfermos psicossomáticos, también como diferencia entre jóvenes agresivos y tímidos. Refleja pasividad e inseguridad

4. Omisión del cuerpo.

Se presenta en pacientes clínicos y lesionados cerebrales. Refleja retraso mental, disfunción cortical, inmadurez severa debida a retraso evolutivo

*5. Omisión de los brazos.

Refleja ansiedad y culpa por conductas socialmente inaceptables, agresividad y robo.

*6. Omisión de piernas

Indica intensa angustia e inseguridad.

***7. Omisión de los pies.**

Es significativa a partir de los 9 años, Se manifiesta, en niños muy tímidos, refleja un sentido general de inseguridad y desvalorización.

8. Omisión del cuello

Significativo a partir de los 10 años, se considera como signo de inmadurez, impulsividad y control interno pobre.

9. PROCEDIMIENTO.

En relación a los menores institucionalizados se tomaron los datos necesarios de la entrevista para obtener a los que cubrieran las características requeridas. Posteriormente se analizaron los resultados de las pruebas aplicadas a su ingreso.

Como siguiente paso se aplicaron nuevamente las mismas pruebas a estos mismos sujetos , después de cinco años de internamiento en forma individual, y se llevo a cabo el análisis y comparación de ambos resultados para establecer si se dieron cambios en el autoconcepto y concepto de familia.

Se tomaron dos grupos, que correspondían a la edad de la primera y segunda evaluación de los niños institucionalizados, pero de familias integradas, y se les aplicaron las mismas pruebas en forma grupal La aplicación a los menores con edades correspondientes a la primera edad se realizó en un aula de usos múltiples de la escuela primaria a la que asisten, y la aplicación al grupo correspondiente a la segunda se realizó en el aula de un deportivo al que asisten también los adolescentes de la casa hogar

Posteriormente, se realizo la comparación de los menores de hogares integrados con los de casa hogar para de esta forma ver si existían diferencias. El análisis se determino en función de los dos grupos y del contenido manifestado en las pruebas aplicadas, mediante la estratificación de reactivos presentes y su análisis cualitativo y gráfico

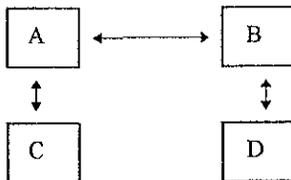
El análisis estadístico se realizó con la prueba de rasgos señalados y pares igualados de Wilcoxon, tomando el rango de significancia de .05.

10. ANÁLISIS DE DATOS

Se hizo un análisis de los cuatro grupos siguiendo los parámetros establecidos, es decir, AB-AC-BD, siendo A el grupo de menores de casa hogar al ingresar, B el grupo de los mismos menores después de cinco años, C el grupo control de la primera edad y D el grupo control de la segunda edad.

Los datos obtenidos sobre desarrollo sólo se utilizaron como soportes que justifican nuestros resultados, ya que su función está orientada a excluir el desarrollo como posible causante del cambio, o no en el concepto de familia y el autoconcepto (ver anexo 1)

Gráfica de comparación de resultados



Mediante la comparación realizada observamos las diferencias, entre los grupos muestra de seguimiento y de comparación, sobre el concepto de familia y el autoconcepto. También tratamos de determinar si el desarrollo adecuado se da a partir de una familia integrada o es independiente de esta, y la importancia que tiene la familia en la formación del autoconcepto, o si este es independiente de aquella. Para completar el estudio, como las pruebas fueron proyectivas y esto hace más difícil su medición, hicimos una interpretación cualitativa en relación a los datos que se obtuvieron de los menores

CAPITULO III

1. ANÁLISIS ESTADÍSTICO DE LOS RESULTADOS OBTENIDOS EN LA PRUEBA DE LA FIGURA HUMANA.

A continuación presentaremos el análisis estadístico de los grupos, para lo cual utilizamos la prueba de rasgos señalados y pares igualados de Wilcoxon, ya que ésta era la más adecuada para el tipo de estudio que realizamos pues nos permite hacer una comparación entre grupos, observando el grado de significancia en las diferencias entre estos y para lo cual tomamos en cuenta el valor corregido de la probabilidad de dos colas y la significancia de cada indicador.

Iniciaremos con el análisis de la prueba de la figura humana, de acuerdo a las relaciones planteadas en el método con respecto a los cuatro grupos referidos. Los cuadros nos indican el reactivo, el número de sujetos que presentaron dicha característica por grupo y su porcentaje, así mismo la significancia que se obtuvo entre los grupos

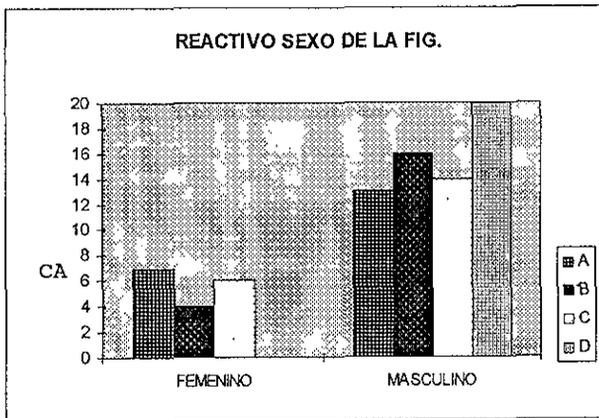
El grupo A corresponde a los menores institucionalizados de la primera aplicación y el grupo B a estos mismos menores pero después de un periodo de cinco años. El grupo C corresponde a los menores de hogares integrados, equivalentes al primer grupo de menores institucionalizados, de la primera aplicación. El grupo D corresponde al grupo de menores de hogares integrados equivalentes en edad al segundo grupo de menores institucionalizados.

1.1 CUADROS DESCRIPTIVOS DE LOS RESULTADOS OBTENIDOS EN LA PRUEBA DE LA FIGURA HUMANA POR LOS GRUPOS A, B, C, Y D, ASÍ COMO LA COMPARACIÓN ENTRE ELLOS.

REACTIVO: SEXO DE LA FIGURA

No. de Sujetos 20

GRUPO	FEMENINO	%	MASCULINO	%	SIGNIFICANCIA
A	7	35	13	65	.2880 LONGITUDINAL
B	4	20	16	80	
A	7	35	13	65	.7389 TRANSVERSAL
C	6	30	14	70	
B	4	20	16	80	.0374* TRANSVERSAL
D	0	0	20	100	



En este reactivo encontramos que no se dio una diferencia significativa entre los grupos con excepción del grupo B - D correspondiente a los sujetos de la segunda aplicación de casa hogar y de hogares integrados (aplicación única). En el grupo de casa hogar disminuyó el número de sujetos que dibujaron la figura femenina primero, aunque un buen número de casos, siguió dibujándola en su segunda evaluación lo que nos indica que no existe una clara identificación sexual en estos sujetos, al contrario del segundo grupo de hogares integrados donde se tuvo el 100%

REACTIVO: CABEZA

No. de Sujetos 20

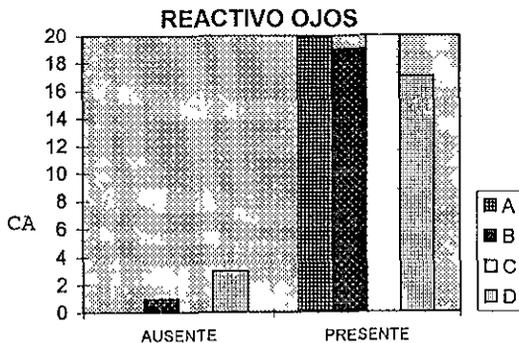
GRUPO	AUSENTE	%	PRESENTE	%	SIGNIFICANCIA
A	0	0	20	100	1.00 LONGITUDINAL
B	0	0	20	100	
A	0	0	20	100	1.00 TRANSVERSAL
C	0	0	20	100	
B	0	0	20	100	1.00 TRANSVERSAL
D	0	0	20	100	

Podemos observar que en este reactivo no se dio variación entre los grupos como lo indica la significancia obtenida en todos pues fue de 1.00

REACTIVO: OJOS

No. de Sujetos 20

GRUPO	AUSENTE	%	PRESENTE	%	SIGNIFICANCIA
A	0	0	20	100	.3173 LONGITUDINAL
B	1	5	19	95	
A	0	0	20	100	1.00 TRANSVERSAL
C	0	0	20	100	
B	1	5	19	95	.2980 TRANSVERSAL
D	3	15	17	85	

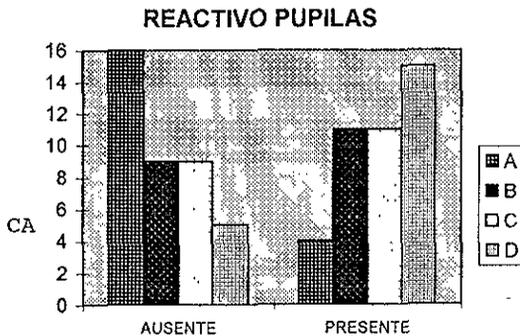


En este reactivo tampoco se obtuvo una diferencia significativa entre los grupos, e incluso entre los grupos A y C los resultados fueron iguales

REACTIVO: PUPILAS

No. de Sujetos 20

GRUPO	AUSENTE	%	PRESENTE	%	SIGNIFICANCIA
A	16	80	4	20	.0080* LONGITUDINAL
B	9	45	11	55	
A	16	80	4	20	.0320* TRANSVERSAL
C	9	45	11	55	
B	9	45	11	55	.8355 TRANSVERSAL
D	5	25	15	75	

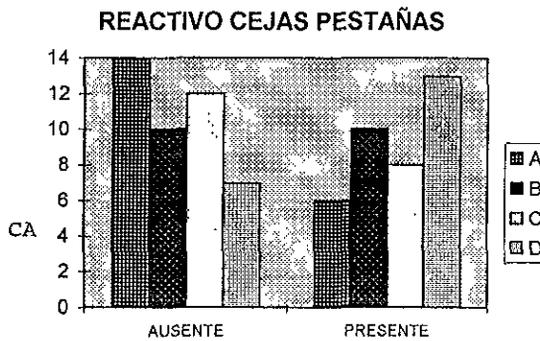


Como se puede observar en este reactivo si se dieron diferencias significativas entre el grupo A - B de menores de casa hogar y el grupo A - C de menores de casa hogar y hogares integrados de la primera aplicación. Entre los primeros tenemos una tendencia desfavorable intergrupo, mientras que en los segundos los que tienen respuestas desfavorables son nuevamente los menores institucionalizados en relación a los de familias integradas

REACTIVO: CEJAS PESTAÑAS

No. de Sujetos 20

GRUPO	AUSENTE	%	PRESENTE	%	SIGNIFICANCIA
A	14	70	6	30	.9063 LONGITUDINAL
B	10	50	10	50	
A	12	60	8	40	1.00 TRANSVERSAL
C	12	60	8	40	
B	10	50	10	50	.5533 TRANSVERSAL
D	7	35	13	65	

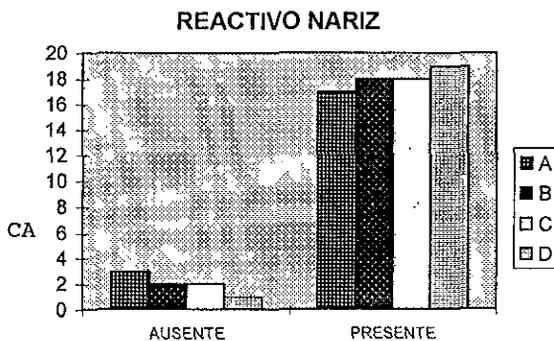


En este grupo no se dieron diferencias importantes entre todos los grupos como lo demuestran los rangos de significancia mayores de 05

REACTIVO: NARIZ

No de Sujetos 20

GRUPO	AUSENTE	%	PRESENTE	%	SIGNIFICANCIA
A	3	15	17	85	.6858 LONGITUDINAL
B	2	10	18	90	
A	0	0	20	100	.3173 TRANSVERSAL
C	2	10	18	90	
B	2	10	18	90	.5533 TRANSVERSAL
D	1	5	19	95	

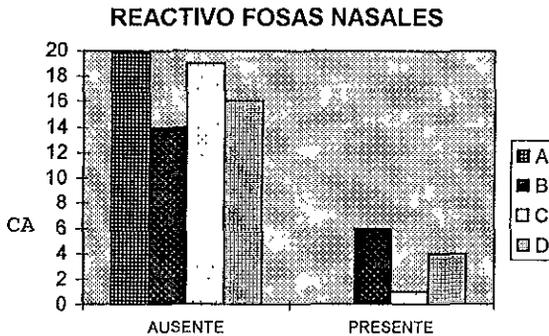


En este reactivo como en el anterior no se dieron tampoco diferencias significativas entre los grupos de casa hogar y de hogares integrados.

REACTIVO: FOSAS NASALES

No. de Sujetos 20

GRUPO	AUSENTE	%	PRESENTE	%	SIGNIFICANCIA
A	20	100	0	0	.9100 LONGITUDINAL
B	14	70	6	30	
A	19	95	1	5	1.00 TRANSVERSAL
C	19	95	1	5	
B	14	70	6	30	.2620 TRANSVERSAL
D	16	80	4	20	

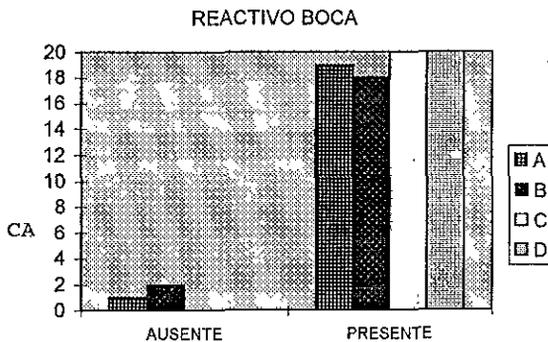


Las variaciones presentadas entre los grupos fueron mínimas, por lo que no se dio una diferencia significativa entre ellos.

REACTIVO:BOCA

No. de Sujetos 20

GRUPO	AUSENTE	%	PRESENTE	%	SIGNIFICANCIA
A	1	5	19	95	.5930 LONGITUDINAL
B	2	10	18	90	
A	0	0	20	100	1.00 TRANSVERSAL
C	0	0	20	100	
B	2	10	19	20	.1519 TRANSVERSAL
D	0	0	20	100	



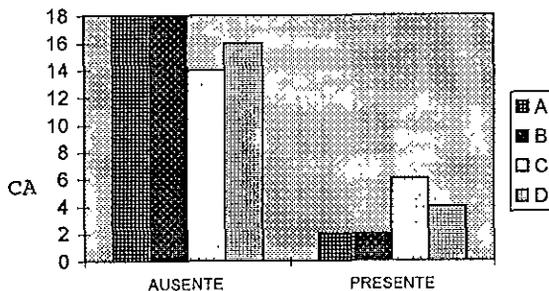
Nuevamente se observan diferencias mínimas e incluso nulas, por lo que el grado de significancia no es importante.

REACTIVO:2 LABIOS

No. de Sujetos 20

GRUPO	AUSENTE	%	PRESENTE	%	SIGNIFICANCIA
A	18	90	2	10	1.00 LONGITUDINAL
B	18	90	2	10	
A	20	100	0	0	.1399 TRANSVERSAL
C	14	70	6	30	
B	18	90	2	10	.3470 TRANSVERSAL
D	16	80	4	20	

REACTIVO 2 LABIOS



No se dieron diferencias significativas entre los grupos, encontrándose incluso los mismos resultados entre el grupo A - B.

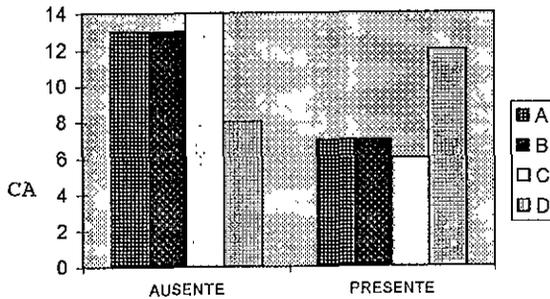
REACTIVO: OREJAS

No. de Sujetos 20

GRUPO	AUSENTE	%	PRESENTE	%	SIGNIFICANCIA
A	13	65	7	35	1.00 LONGITUDINAL
B	13	65	7	35	
A	13	65	7	35	.4707 TRANSVERSAL
C	14	70	6	30	
B	11	55	9	45	.3483 TRANSVERSAL
D	8	40	12	60	

REACTIVO OREJAS

REACTIVO OREJAS

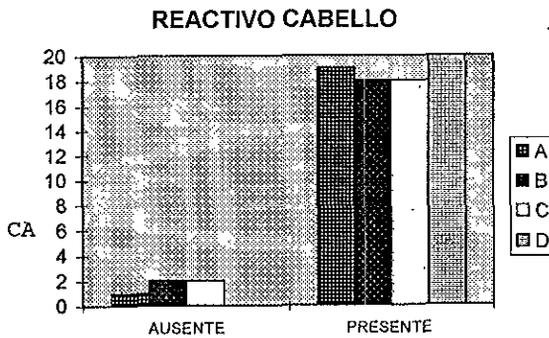


Nuevamente no se dieron diferencias entre el grupo A - B, y en relación a los otros grupos estas no fueron significativas

REACTIVO: CABELLO

No. de Sujetos 20

GRUPO	AUSENTE	%	PRESENTE	%	SIGNIFICANCIA
A	1	5	19	95	.4707 LONGITUDINAL
B	2	10	18	90	
A	1	5	19	95	.4821 TRANSVERSAL
C	2	10	18	90	
B	2	10	18	90	.1519 TRANSVERSAL
D	0	0	20	100	



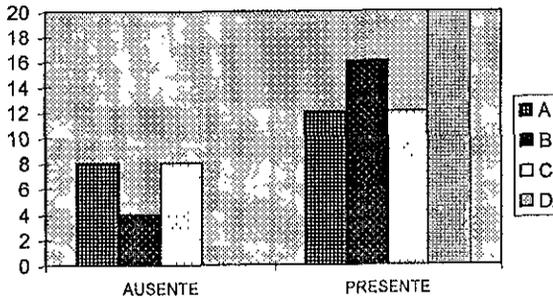
En este reactivo observamos que las diferencias entre los grupos no son significativas, ya que estas fueron mínima

REACTIVO: CUELLO

No. de Sujetos 20

GRUPO	AUSENTE	%	PRESENTE	%	SIGNIFICANCIA
A	8	40	12	60	.5067 LONGITUDINAL
B	4	20	16	80	
A	8	40	12	60	1.00 TRANSVERSAL
C	8	40	12	60	
B	4	20	16	80	.0374* TRANSVERSAL
D	0	0	20	100	

REACTIVO CUELLO

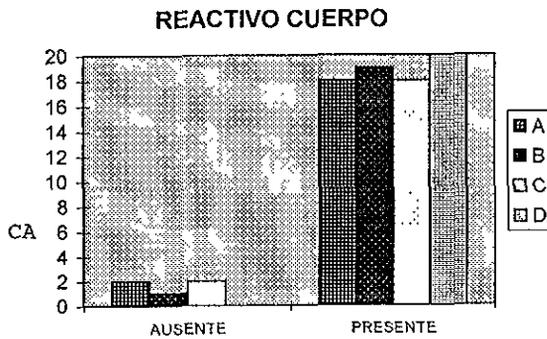


Entre los dos primeros grupos no se dieron diferencias significativas, mientras que entre el grupo B - D correspondientes a los adolescentes de casa hogar y de familias integradas si se obtuvo una significancia menor de .05, lo que nos indica una tendencia desfavorable para los menores institucionalizados que fueron los que presentaron ausencias en este reactivo.

REACTIVO: CUERPO

No de Sujetos 20

GRUPO	AUSENTE	%	PRESENTE	%	SIGNIFICANCIA
A	2	10	18	90	.5930 LONGITUDINAL
B	1	5	19	95	
A	2	10	18	95	1.00 TRANSVERSAL
C	2	10	18	90	.3173 TRANSVERSAL
B	1	5	19	95	
D	0	0	20	100	

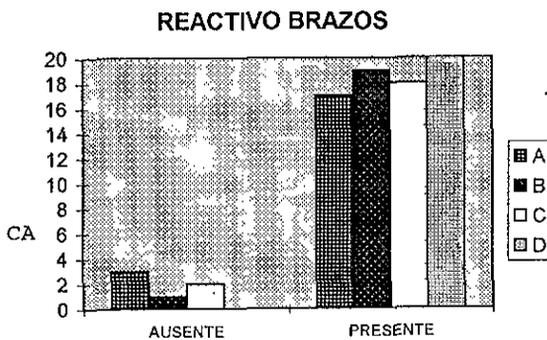


No se observaron diferencias significativas entre los grupos en relación a este reactivo.

REACTIVO: BRAZOS

No. de Sujetos 20

GRUPO	AUSENTE	%	PRESENTE	%	SIGNIFICANCIA
A	3	15	17	85	.3613 LONGITUDINAL
B	1	5	19	95	
A	3	15	17	85	.1185 TRANSVERSAL
C	2	10	18	90	
B	1	5	19	95	.3173 TRANSVERSAL
D	0	0	20	100	

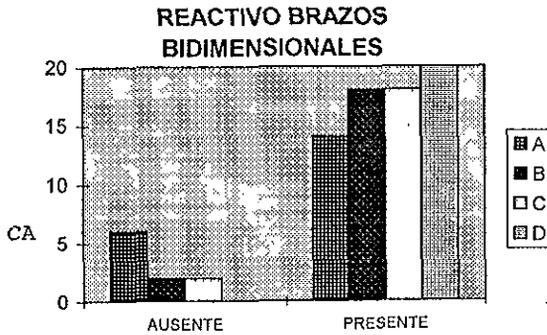


Nuevamente encontramos que las diferencias entre los grupos no fueron marcadas por lo que no se dieron rangos de significancia importantes.

REACTIVO: BRAZOS BIDIMENSIONALES

No. de Sujetos 20

GRUPO	AUSENTE	%	PRESENTE	%	SIGNIFICANCIA
A	6	30	14	70	.1422 LONGITUDINAL
B	2	10	18	90	
A	6	30	14	70	.1185 TRANSVERSAL
C	2	10	18	90	-
B	2	10	18	90	.1519 TRANSVERSAL
D	0	0	20	100	



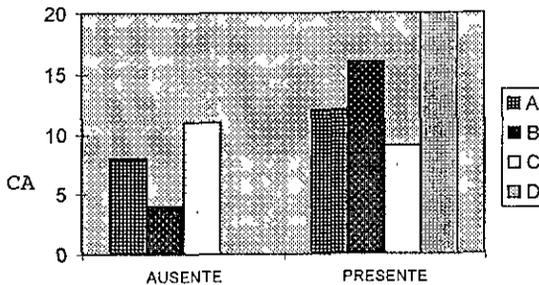
No se dan diferencias significativas entre los grupos, lo que nos indica muy poca variación

REACTIVO: BRAZOS UNIDOS A LOS HOMBROS

No. de sujetos 20

GRUPO	AUSENTE	%	PRESENTE	%	SIGNIFICANCIA
A	8	40	12	60	.9773 LONGITUDINAL
B	4	20	16	80	
A	16	80	4	20	.2124 TRANSVERSAL
C	11	55	9	45	
B	4	20	16	80	.0374* TRANSVERSAL
D	0		20	100	

BRAZOS UNIDOS A LOS HOMBROS



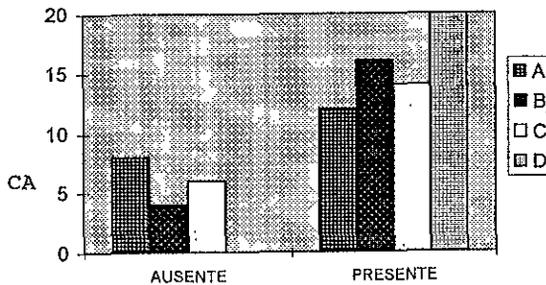
Podemos observar que entre los dos primeros grupos no se dieron diferencias significativas, mientras que en el grupo B - D se obtuvo una significancia menor de .05, observándose una tendencia desfavorable hacia el grupo B, correspondiente a menores institucionalizados, de la segunda aplicación (5 años después)

REACTIVO: BRAZOS HACIA ABAJO

No. de Sujetos 20

GRUPO	AUSENTE	%	PRESENTE	%	SIGNIFICANCIA
A	8	40	12	60	.8647 LONGITUDINAL
B	4	20	16	80	
A	8	40	12	60	.9430 TRANSVERSAL
C	6	30	14	70	
B	4	20	16	80	.3370 TRANSVERSAL
D	0	0	20	100	

REACTIVO BRAZOS HACIA ABAJO.

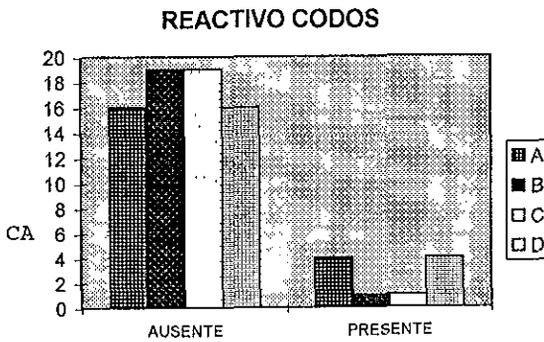


Nuevamente tenemos que las diferencias entre los grupos fueron mínimas por lo que los rangos de significancia no fueron importantes

REACTIVO: CODOS

No. de Sujetos 20

GRUPO	AUSENTE	%	PRESENTE	%	SIGNIFICANCIA
A	16	80	4	20	.1088 LONGITUDINAL
B	19	95	1	5	
A	16	80	4	20	.2865 TRANSVERSAL
C	19	95	1	5	
B	19	95	1	5	.1567 TRANSVERSAL
D	16	80	4	20	

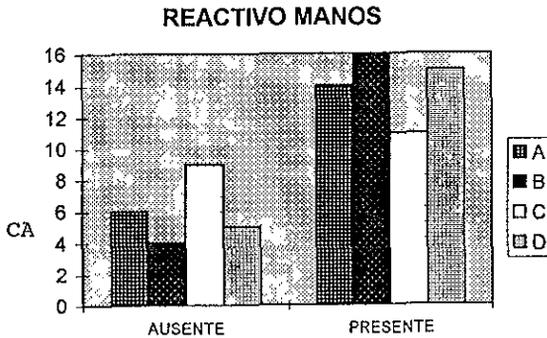


No se dieron diferencias importantes entre los grupos como lo muestran las significancias obtenidas.

REACTIVO: MANOS

No de Sujetos 20

GRUPO	AUSENTE	%	PRESENTE	%	SIGNIFICANCIA
A	6	30	14	70	.8658 LONGITUDINAL
B	4	20	16	80	
A	6	30	14	70	.3319 TRANSVERSAL
C	9	45	11	55	
B	4	20	16	80	.3857 TRANSVERSAL
D	5	25	15	75	

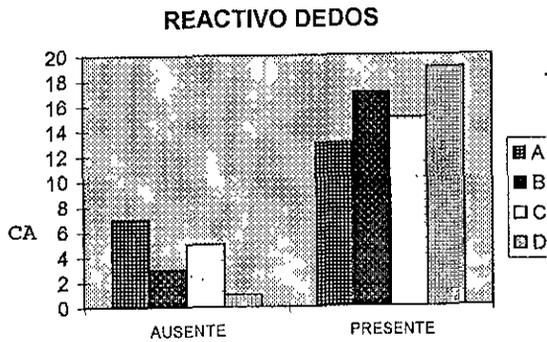


Los rangos de significancia no fueron importantes por lo que las diferencias entre los grupos no son significativas.

REACTIVO: DEDOS

No de Sujetos 20

GRUPO	AUSENTE	%	PRESENTE	%	SIGNIFICANCIA
A	7	35	13	65	.1422 LONGITUDINAL
B	3	15	17	85	
A	7	35	13	65	.3779 TRANSVERSAL
C	5	25	15	75	
B	3	15	17	85	.2980 TRANSVERSAL
D	1	5	19	95	



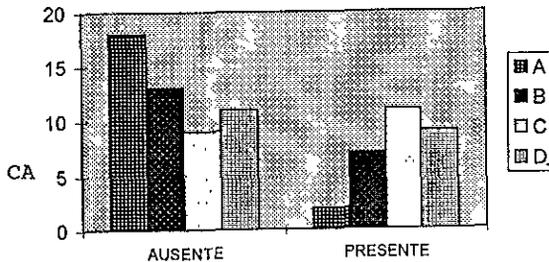
No se dieron diferencias importantes entre los grupos como lo indican los grados de significancia.

REACTIVO: NUMERO DE DEDOS CORRECTOS

No. de Sujetos 20

GRUPO	AUSENTE	%	PRESENTE	%	SIGNIFICANCIA
A	18	90	2	10	.1386 LONGITUDINAL
B	13	65	7	35	
A	18	90	2	10	.0048* TRANSVERSAL
C	9	45	11	55	
B	13	65	7	35	.0121* TRANSVERSAL
D	11	55	9	45	

REACTIVO NUMERO DEDOS CORRECTOS

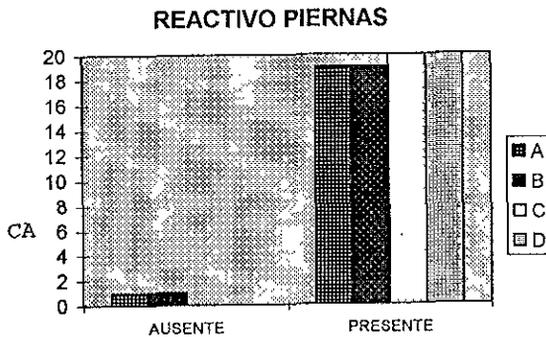


Entre el grupo A - B no se dieron diferencias significativas, sin embargo al relacionarlos con los niños de hogares integrados se observa que si se obtuvieron rangos de significancia menores a .05, mostrándose una clara desventaja de los menores institucionalizados en relación a los de familias integradas.

REACTIVO: PIERNAS

No. de Sujetos 20

GRUPO	AUSENTE	%	PRESENTE	%	SIGNIFICANCIA
A	1	5	19	95	1.00 LONGITUDINAL
B	1	5	19	95	
A	1	5	19	95	.0859 TRANSVERSAL
C	0	0	20	100	
B	1	5	19	95	.3173 TRANSVERSAL
D	0	0	20	100	



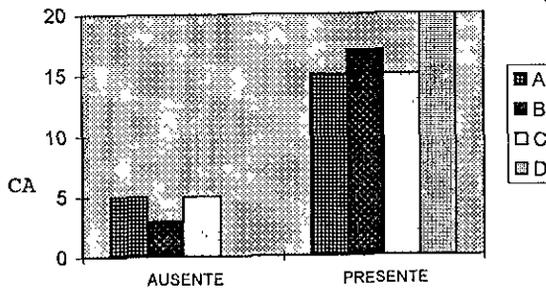
Las diferencias entre los grupos fueron mínimas en este reactivo por lo que los rangos de significancia no fueron importantes.

REACTIVO: PIERNAS BIDIMENSIONALES

No. de Sujetos 20

GRUPO	AUSENTE	%	PRESENTE	%	SIGNIFICANCIA
A	5	25	15	75	.7671 LONGITUDINAL
B	3	15	17	85	
A	5	25	15	75	1.00 TRANSVERSAL
C	5	25	15	75	
B	3	15	17	85	.0754 TRANSVERSAL
D	0	0	20	100	

REACTIVO PIERNAS BIDIMENSIONALES

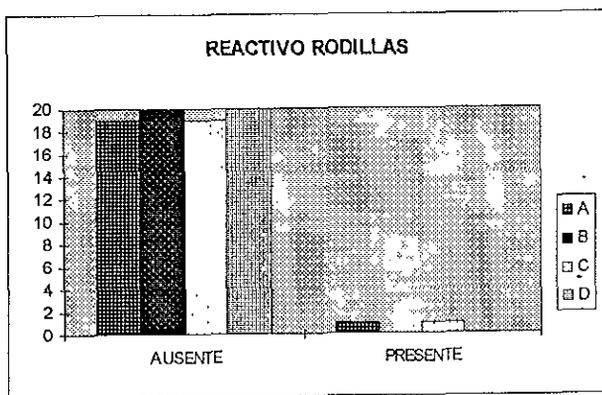


Los rangos de significancia no fueron importantes por lo que no se dieron diferencias marcadas entre los grupos con respecto a este reactivo.

REACTIVO: RODILLAS

No. de Sujetos 20

GRUPO	AUSENTE	%	PRESENTE	%	SIGNIFICANCIA
A	19	95	1	5	.3173 LONGITUDINAL
B	20	100	0	0	
A	19	95	1	5	1.00 TRANSVERSAL
C	19	95	1	5	
B	20	100	0	0	1.00 TRANSVERSAL
D	20	100	0	0	

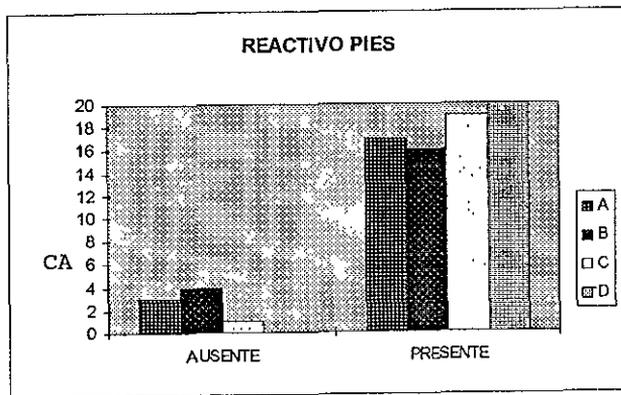


Las diferencias entre los grupos A - B de menores institucionalizados fueron mínimas, mientras que en relación a los grupos de menores de hogares integrados, estas fueron nulas.

REACTIVO: PIES

No de Sujetos 20

GRUPO	AUSENTE	%	PRESENTE	%	SIGNIFICANCIA
A	3	15	17	85	.3452 LONGITUDINAL
B	4	20	16	80	
A	3	15	17	85	.5323 TRANSVERSAL
C	1	5	19	95	
B	4	20	16	80	.0374* TRANSVERSAL
D	0	0	20	100	

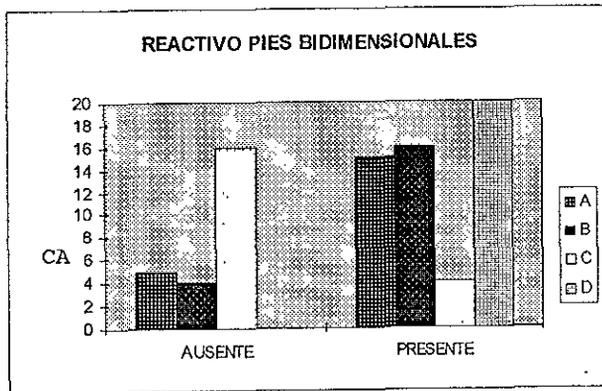


Los grupos entre los que se obtuvieron diferencias significativas fueron el B - D, siendo estas desfavorables para el grupo B de menores de casa hogar

REACTIVO: PIES BIDIMENSIONALES

No. de Sujetos 20

GRUPO	AUSENTE	%	PRESENTE	%	SIGNIFICANCIA
A	5	25	15	75	.4101 LONGITUDINAL
B	4	20	16	80	
A	5	25	15	75	.4418 TRANSVERSAL
C	16	80	4	20	
B	4	20	16	80	.0374* TRANSVERSAL
D	0	0	20	100	

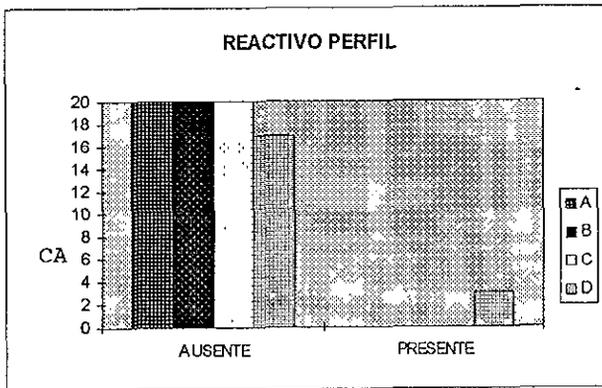


Nuevamente los grupos entre los que se observaron diferencias significativas fueron el B y D, siendo desfavorables nuevamente para el grupo B de menores institucionalizados

REACTIVO: PERFIL

No. de Sujetos 20

GRUPO	AUSENTE	%	PRESENTE	%	SIGNIFICANCIA
A	20	100	0	0	1,00 LONGITUDINAL
B	20	100	0	0	
A	20	100	0	0	1,00 TRANSVERSAL
C	20	100	0	0	
B	20	100	0	0	.0754 TRANSVERSAL
D	17	85	3	15	

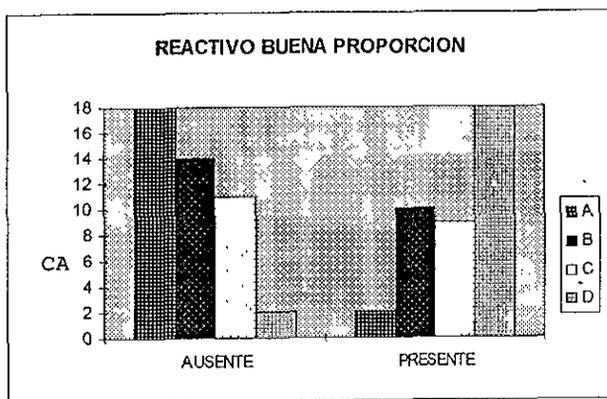


Las diferencias entre los primeros grupos fueron nulas , mientras que en el grupo B - D fueron mínimas, lo cual no es significativo

REACTIVO: BUENA PROPORCION

No. de Sujetos 20

GRUPO	AUSENTE	%	PRESENTE	%	SIGNIFICANCIA
A	18	90	2	10	.0679 LONGITUDINAL
B	14	70	6	30	
A	18	90	2	10	.0270* TRANSVERSAL
C	11	55	9	45	
B	14	70	6	30	0517 TRANSVERSAL
D	2	10	18	90	

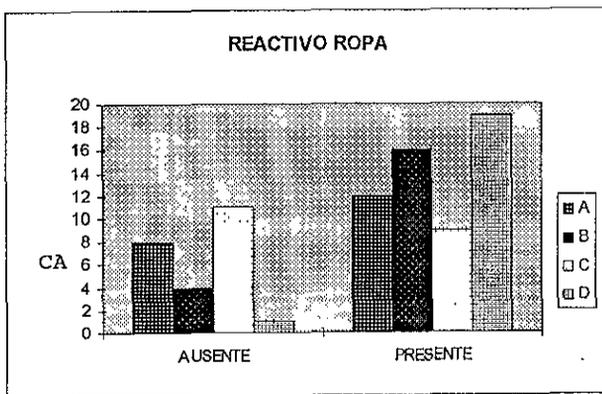


En este reactivo en los grupos A -C y B - D se dieron diferencias significativas, siendo en el primer caso favorables para los menores de casa hogar Posteriormente esto se revierte, siendo positivas en el segundo caso para los menores de hogares integrados

REACTIVO: ROPA

No. de Sujetos 20

GRUPO	AUSENTE	%	PRESENTE	%	SIGNIFICANCIA
A	8	40	12	60	.1422 LONGITUDINAL
B	4	20	16	80	
A	8	40	12	60	.3483 TRANSVERSAL
C	11	55	9	45	
B	4	20	16	80	.1567 TRANSVERSAL
D	1	5	19	95	

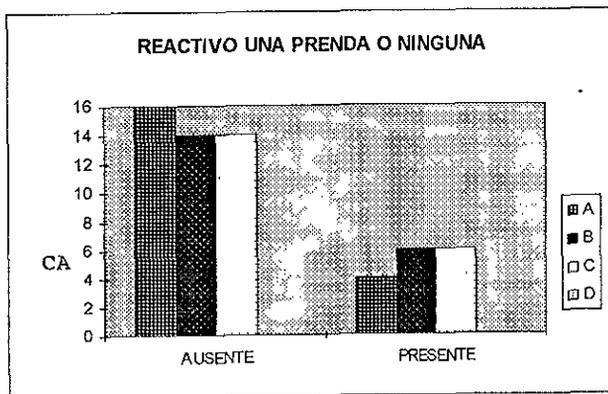


No se dieron diferencias marcadas entre los grupos por lo que los rangos de significancia no fueron importantes

REACTIVO: UNA PRENDA O NINGUNA

No. de Sujetos 20

GRUPO	AUSENTE	%	PRESENTE	%	SIGNIFICANCIA
A	16	80	4	20	.4008 LONGITUDINAL
B	14	70	6	30	
A	16	80	4	20	.7436 TRANSVERSAL
C	14	70	6	30	
B	14	70	6	30	.0311* TRANSVERSAL
D	12	5	8	95	

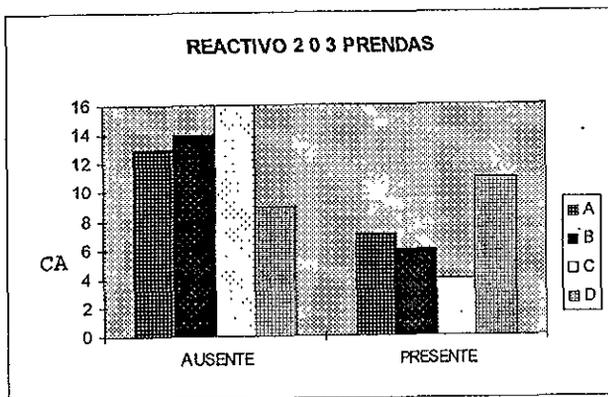


En este reactivo se dieron diferencias entre el grupo B - D. En los siguientes reactivos, al igual que en este, al indicador de ausente se le suman los que no representen el número de prendas de acuerdo al reactivo

REACTIVO: 2 O 3 PRENDAS

No. de Sujetos 20

GRUPO	AUSENTE	%	PRESENTE	%	SIGNIFICANCIA
A	13	65	7	35	.2249 LONGITUDINAL
B	10	70	10	30	
A	13	65	7	35	.1285 TRANSVERSAL
C	16	80	4	20	
B	10	70	10	30	.1885 TRANSVERSAL
D	9	45	11	55	

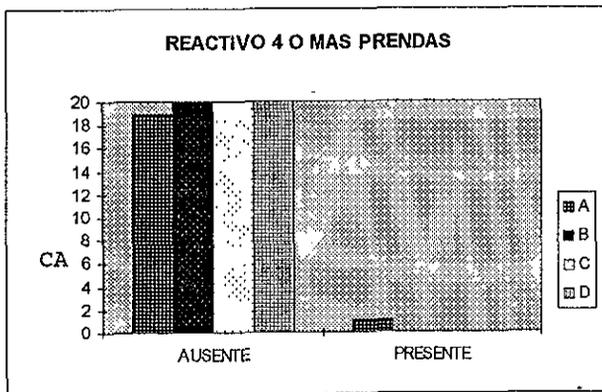


No se dieron niveles de significancia menores a .05, lo que indica que no hubo diferencias significativas entre los grupos.

REACTIVO: 4 O MAS PRENDAS

No. de Sujetos 20

GRUPO	AUSENTE	%	PRESENTE	%	SIGNIFICANCIA
A	19	95	1	5	.3173 LONGITUDINAL
B	20	100	0	0	
A	19	95	1	5	.3173 TRANSVERSAL
C	20	100	0	0	
B	20	100	0	0	1.00 TRANSVERSAL
D	20	100	0	0	

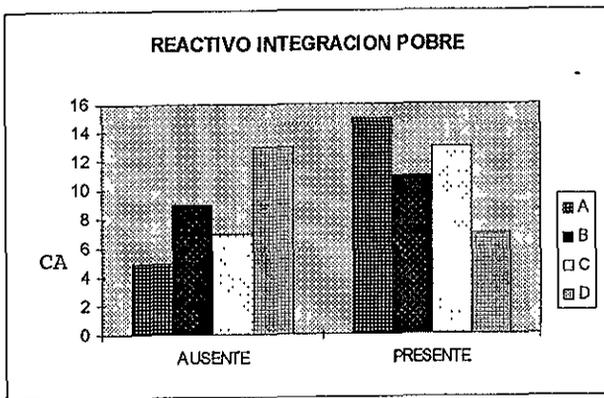


Se tuvieron resultados equivalentes entre los grupos, por lo cual no se dieron diferencias significativas.

REACTIVO: INTEGRACION POBRE

No de Sujetos 20

GRUPO	AUSENTE	%	PRESENTE	%	SIGNIFICANCIA
A	5	25	15	75	.1422 LOMGITUDINAL
B	9	45	11	55	
A	5	25	15	75	.4956 TRANSVERSAL
C	7	35	13	65	
B	9	45	11	55	.0411* TRANSVERSAL
D	13	65	7	35	

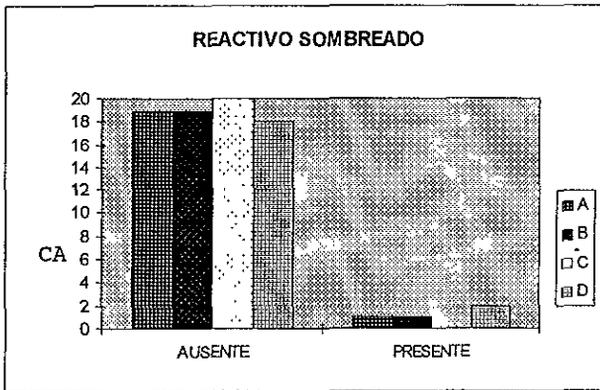


Nuevamente la diferencia se da entre los grupos B y D, siendo favorable para los menores de familias integradas.

REACTIVO: SOMBREADO

No. de Sujetos 20

GRUPO	AUSENTE	%	PRESENTE	%	SIGNIFICANCIA
A	19	95	1	5	1.00 LONGITUDINAL
B	19	95	1	5	-
A	19	95	1	5	.3173 TRANSVERSAL
C	20	100	0	0	
B	19	95	1	5	.4132 TRANSVERSAL
D	18	90	2	10	

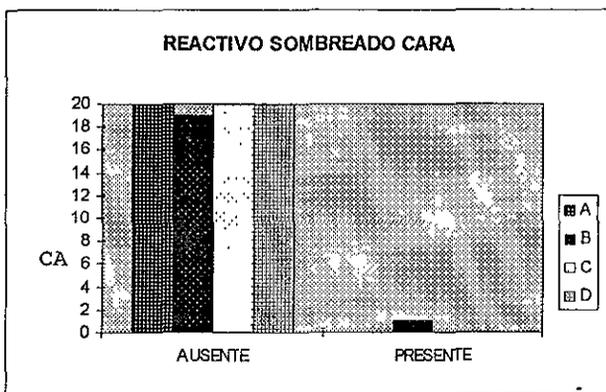


No se dieron diferencias significativas entre los grupos como lo muestran los niveles de significancia de Wilcoxon.

REACTIVO: SOMBREADO CARA

No. de Sujetos 20

GRUPO	AUSENTE	%	PRESENTE	%	SIGNIFICANCIA
A	20	100	0	0	.3173 LONGITUDINAL
B	19	95	1	5	
A	20	100	0	0	1.00 TRANSVERSAL
C	20	100	0	0	
B	19	95	1	5	.3173 TRANSVERSAL
D	20	100	0	0	

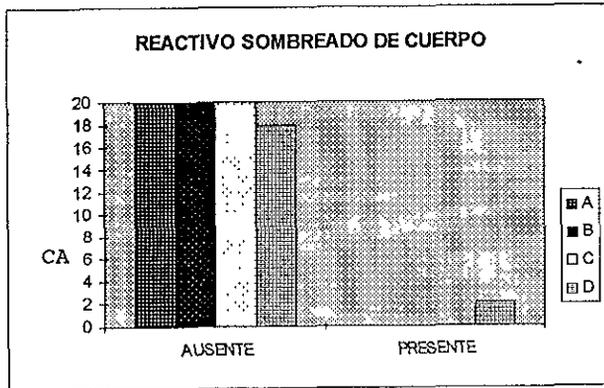


Las diferencias entre los grupos fueron mínimas o nulas, por lo que el nivel de significancia no fue importante

REACTIVO: SOMBREADO CUERPO

No. de Sujetos 20

GRUPO	AUSENTE	%	PRESENTE	%	SIGNIFICANCIA
A	20	100	0	0	1.00 LONGITUDINAL
B	20	100	0	0	
A	20	100	0	0	1.00 TRANSVERSAL
C	20	100	0	0	
B	20	100	0	0	.1519 TRANSVERSAL
D	18	90	2	10	

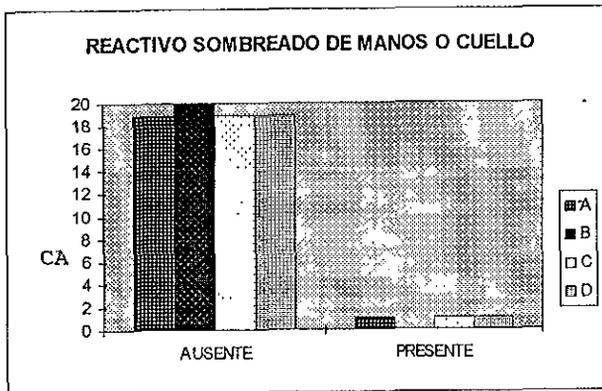


Como podemos observar los resultados en los dos primeros grupos fueron iguales y en el último las diferencias fueron mínimas por lo que no son significativas

REACTIVO: SOMBREADO MANOS O CUELLO

No. de Sujetos 20

GRUPO	AUSENTE	%	PRESENTE	%	SIGNIFICANCIA
A	19	95	1	5	.3173 LONGITUDINAL
B	20	100	0	0	
A	19	95	1	5	1.00 TRANSVERSAL
C	19	95	1	5	
B	20	100	0	0	.3173 TRANSVERSAL
D	19	95	1	5	

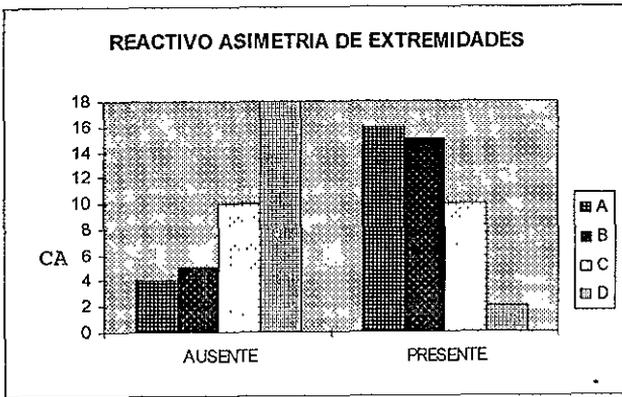


Nuevamente observamos que no se dieron diferencias significativas entre los grupos como lo indica la prueba de Wilcoxon

REACTIVO:ASEMETRIA DE LAS EXTREMIDADES

No. de Sujetos 20

GRUPO	AUSENTE	%	PRESENTE	%	SIGNIFICANCIA
A	4	20	16	80	.5930 LONGITUDINAL
B	5	25	15	75	
A	4	20	16	80	.0495* TRANSVERSAL
C	10	50	10	50	
B	5	25	15	75	.0000* TRANSVERSAL
D	18	90	2	10	

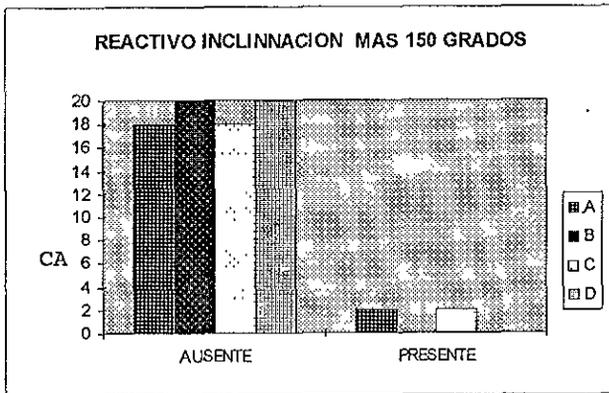


La prueba de Wilcoxon nos indica diferencias significativas entre los grupos A -C y B - D, siendo en ambos casos desfavorables para los menores de casa hogar.

REACTIVO: INCLINACION DE MAS DE 150°

No. de Sujetos 20

GRUPO	AUSENTE	%	PRESENTE	%	SIGNIFICANCIA
A	18	90	2	10	.1797 LONGITUDINAL
B	20	100	0	0	
A	18	90	2	10	1.00 TRANSVERSAL
C	18	90	2	10	
B	20	100	0	0	1.00 TRANSVERSAL
D	20	100	0	0	

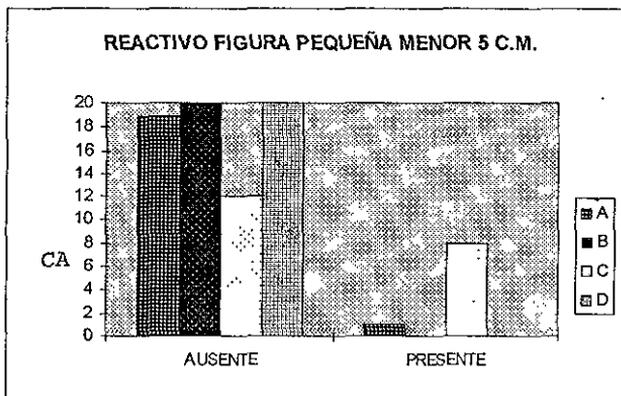


Las diferencias entre los grupos en este reactivo fueron mínimas e incluso nulas confirmando el grado de significancia

REACTIVO: FIGURA PEQUEÑA MENOR DE 5cm

No. de Sujetos 20

GRUPO	AUSENTE	%	PRESENTE	%	SIGNIFICANCIA
A	19	95	1	5	.3173 LONGITUDINAL
B	20	100	0	0	
A	19	95	1	5	.0089* TRANSVERSAL
C	12	60	8	40	
B	20	100	0	0	1.00 TRANSVERSAL
D	20	100	0	0	

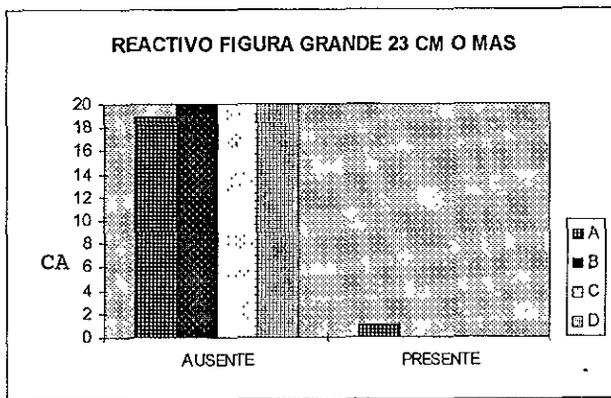


En este reactivo se dio una diferencia significativa entre el grupo A -C, siendo en este caso favorable para los menores de casa hogar en relación a los de hogares integrados

REACTIVO: FIGURA GRANDE 23cm O MAS

No. de Sujetos 20

GRUPO	AUSENTE	%	PRESENTE	%	SIGNIFICANCIA
A	19	95	1	5	.3173 LONGITUDINAL
B	20	100	0	0	
A	19	95	1	5	.3173 TRANSVERSAL
C	20	100	0	0	
B	20	100	0	0	1.00 TRANSVERSAL
D	20	100	0	0	

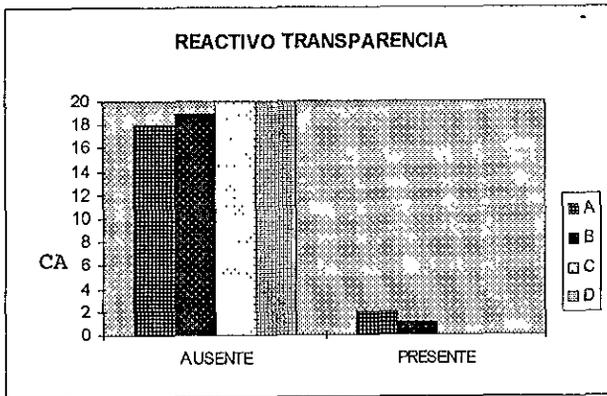


No se dieron diferencias significativas entre los grupos e incluso estas fueron nulas entre los grupos B y D

REACTIVO: TRANSPARENCIA

No. de Sujetos 20

GRUPO	AUSENTE	%	PRESENTE	%	SIGNIFICANCIA
A	18	90	2	10	.5930 LONGITUDINAL
B	19	95	1	5	
A	18	90	2	10	.1519 TRANSVERSAL
C	20	100	0	0	
B	19	95	1	5	.3173 TRANSVERSAL
D	20	100	0	0	

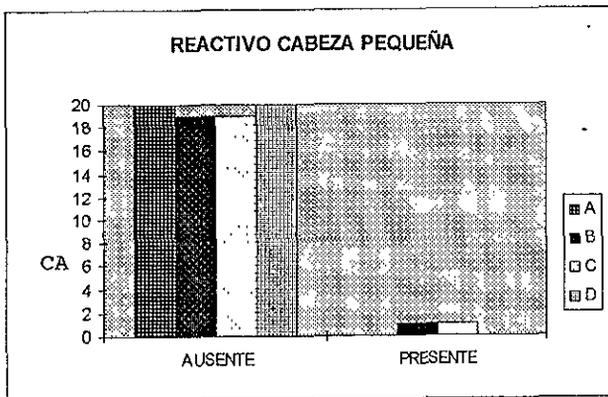


La prueba de Wilcoxon nos indica que no se dieron diferencias significativas entre los grupos ya que estas fueron mínimas.

REACTIVO: CABEZA PEQUEÑA

No. de Sujetos 20

GRUPO	AUSENTE	%	PRESENTE	%	SIGNIFICANCIA
A	20	100	0	0	.3175 LONGITUDINAL
B	19	95	1	5	
A	20	100	0	0	.3179 TRANSVERSAL
C	19	95	1	5	
B	19	95	1	5	.3173 TRANSVERSAL
D	20	100	0	0	

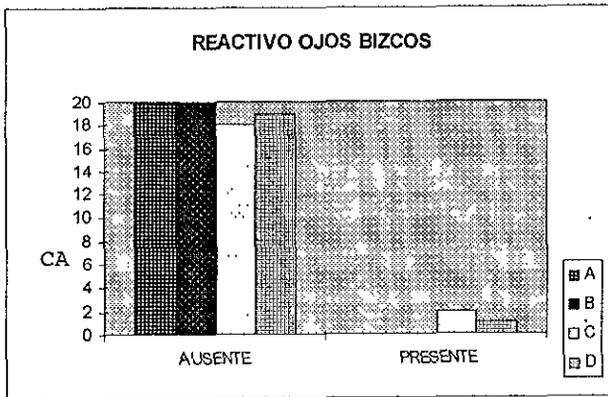


Las diferencias entre los grupos fueron casi equivalentes por lo que estas no se consideran significativas como lo muestran los resultados obtenidos

REACTIVO: OJOS BIZCOS

No. de Sujetos 20

GRUPO	AUSENTE	%	PRESENTE	%	SIGNIFICANCIA
A	20	100	0	0	1.00 LONGITUDINAL
B	20	100	0	0	
A	20	100	0	0	.1519 TRANSVERSAL
C	18	90	2	10	
B	20	100	0	0	.3173 TRANSVERSAL
D	19	95	1	5	

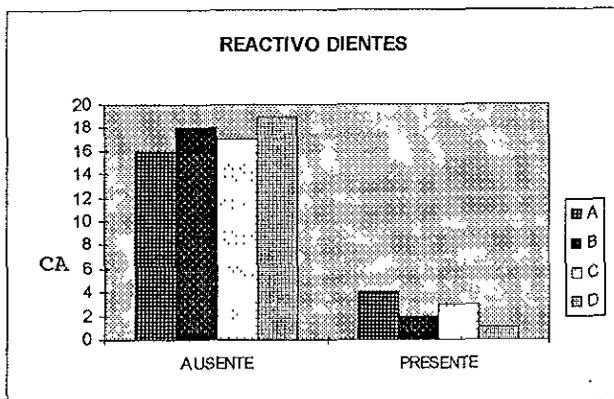


No se observan diferencias significativas entre los grupos con respecto a este reactivo.

REACTIVO: DIENTES

No de Sujetos 20

GRUPO	AUSENTE	%	PRESENTE	%	SIGNIFICANCIA
A	16	80	4	20	.3613 LONGITUDINAL
B	18	90	2	10	
A	16	80	4	20	.6812 TRANSVERSAL
C	17	85	3	15	
B	18	90	2	10	.5533 TRANSVERSAL
D	19	95	1	5	

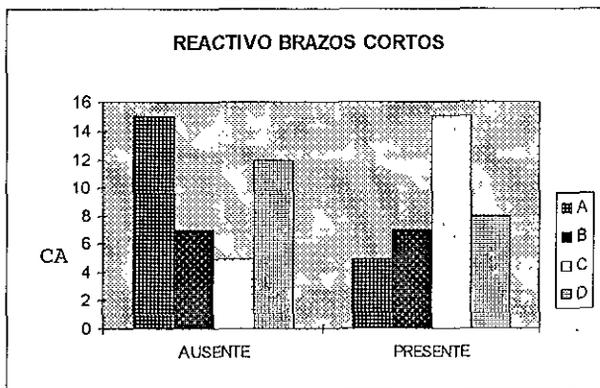


No se dieron diferencias significativas entre los grupos con respecto a este reactivo.

REACTIVO: BRAZOS CORTOS

No. de Sujetos 20

GRUPO	AUSENTE	%	PRESENTE	%	SIGNIFICANCIA
A	15	75	5	25	.0414* LONGITUDINAL
B	7	35	13	65	.
A	15	75	5	25	.0018* TRANSVERSAL
C	5	25	15	75	
B	7	35	13	65	.1180 TRANSVERSAL
D	12	60	8	40	

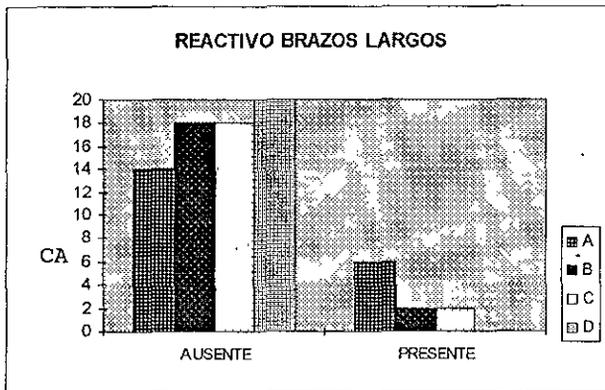


Se observan diferencias significativas entre los grupos A - B de menores institucionalizados ya que la significancia fue menor a .05, posteriormente entre el grupo A - C de menores institucionalizados y de familias integradas nuevamente se observa esta característica, siendo desfavorable para los primeros

REACTIVO: BRAZOS LARGOS

No de Sujetos 20

GRUPO	AUSENTE	%	PRESENTE	%	SIGNIFICANCIA
A	14	70	6	30	.1422 LONGITUDINAL
B	18	90	2	10	
A	14	70	6	30	.1185 TRANSVERSAL
C	18	90	2	10	
B	18	90	2	10	1519 TRANSVERSAL
D	20	100	0	0	

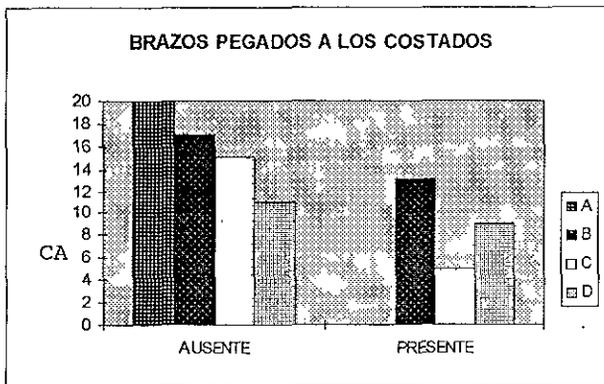


No se dieron diferencias significativas entre los grupos con respecto a este reactivo

REACTIVO: BRAZOS PEGADOS A LOS COSTADOS

No de Sujetos 20

GRUPO	AUSENTE	%	PRESENTE	%	SIGNIFICANCIA
A	20	100	0	0	1088 LONGITUDINAL
B	17	85	3	15	
A	20	100	0	0	.0183* TRANSVERSAL
C	15	75	5	25	
B	17	85	3	25	.0409* TRANSVERSAL
D	11	55	9	45	

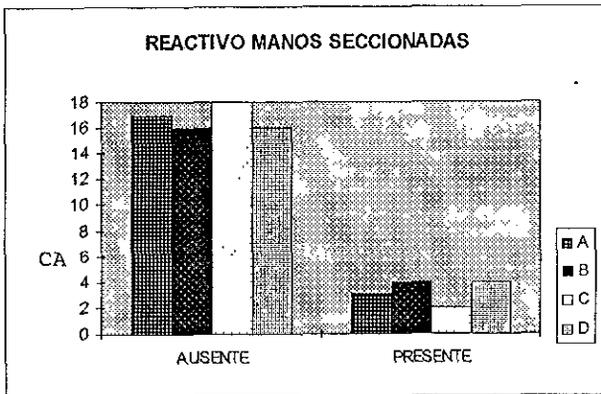


Se dieron diferencias significativas entre los grupos A -C, siendo estos desfavorables para los menores de hogar integrados y repitiéndose esta característica de igual manera en la siguiente comparación (grupo B -D)

REACTIVO: MANOS SECCIONADAS

No de Sujetos 20

GRUPO	AUSENTE	%	PRESENTE	%	SIGNIFICANCIA
A	17	85	3	15	.6547 LONGITUDINAL
B	16	80	4	20	
A	17	85	3	15	.1093 TRANSVERSAL
C	18	90	2	10	
B	16	80	4	20	1.00 TRANSVERSAL
D	16	80	4	20	

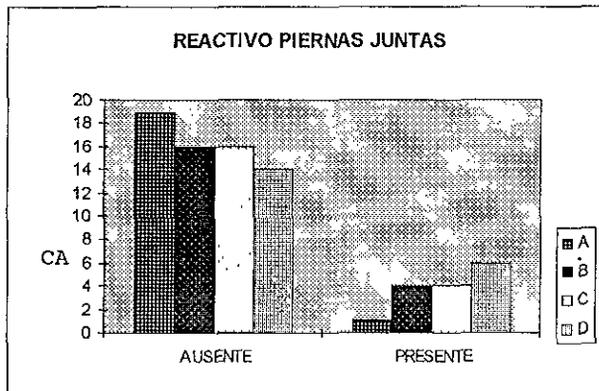


No se dieron diferencias significativas entre los grupos con respecto a este reactivo

REACTIVO: PIERNAS JUNTAS

No. de Sujetos 20

GRUPO	AUSENTE	%	PRESENTE	%	SIGNIFICANCIA
A	19	95	1	5	.2249 LONGITUDINAL
B	16	80	4	20	
A	19	95	1	5	.5530 TRANSVERSAL
C	16	80	4	20	
B	16	80	4	20	.4708 TRANSVERSAL
D	14	70	6	30	

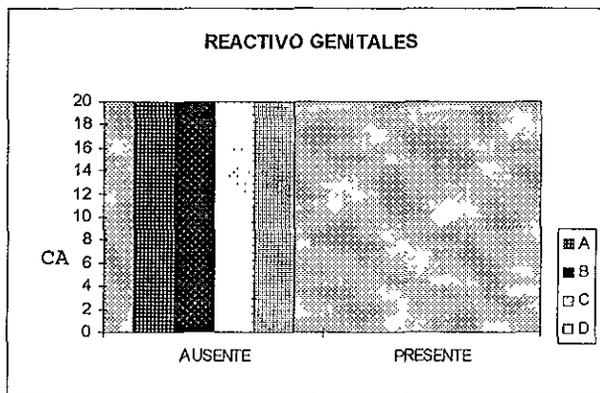


No se dieron diferencias significativas entre los grupos con respecto a este reactivo.

REACTIVO: GENITALES

No. de Sujetos 20

GRUPO	AUSENTE	%	PRESENTE	%	SIGNIFICANCIA
A	20	100	0	0	1.00 LONGITUDINAL
B	20	100	0	0	
A	20	100	0	0	1.00 TRANSVERSAL
C	20	100	0	0	
B	20	100	0	0	1.00 TRANSVERSAL
D	20	100	0	0	

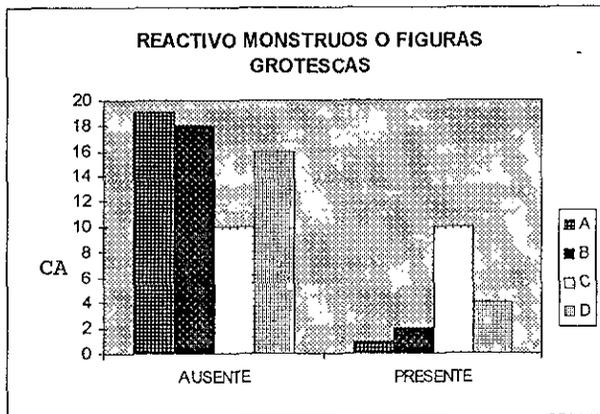


Los resultados entre los diferentes grupos fueron los mismos como lo indican las significancias obtenidas

REACTIVO: MONSTRUOS O FIGURAS GROTESCAS

No. de Sujetos 20

GRUPO	AUSENTE	%	PRESENTE	%	SIGNIFICANCIA
A	19	95	1	5	.5930 LONGITUDINAL
B	18	90	2	10	
A	19	95	1	5	.0017* TRANSVERSAL
C	10	50	10	50	
B	18	90	2	10	.5819 LONGITUDINAL
D	16	80	4	20	

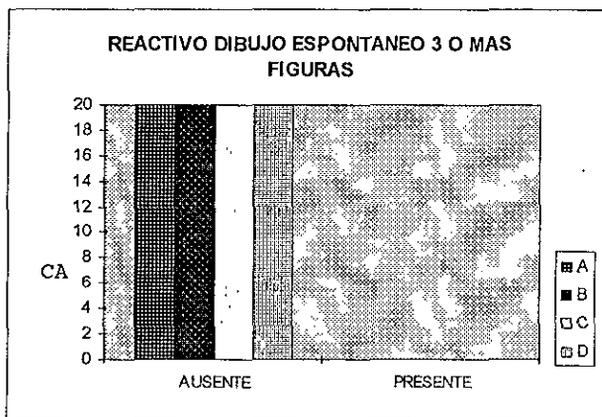


Los grupos entre los que se dieron diferencias significativas con respecto a este reactivo fueron los grupos A -C, siendo en este caso favorables para los menores de casa hogar que en la primera aplicación presentaron mayor ausencia de esta característica

REACTIVO: DIBUJO ESPONTANEO DE 3 O MAS FIGURAS

No. de Sujetos 20

GRUPO	AUSENTE	%	PRESENTE	%	SIGNIFICANCIA
A	20	100	0	0	1.00 LONGITUDINAL
B	20	100	0	0	
A	20	100	0	0	1.00 TRANSVERSAL
C	20	100	0	0	
B	20	100	0	0	1.00 TRANSVERSAL
D	20	100	0	0	

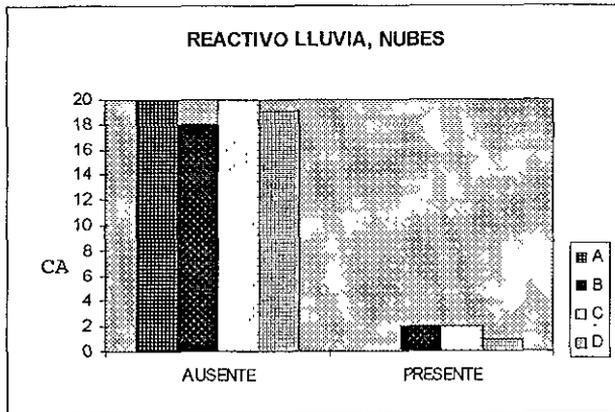


Los resultados entre los diferentes grupos fueron los mismos como se puede observar en los cuadros.

REACTIVO: LLUVIA, NUBES

No. de Sujetos 20

GRUPO	AUSENTE	%	PRESENTE	%	SIGNIFICANCIA
A	20	100	0	0	1797 LONGITUDINAL
B	18	90	2	10	
A	20	100	0	0	1,00 TRANSVERSAL
C	20	90	2	10	
B	18	90	2	10	,5533 TRANSVERSAL
D	19	95	1	5	

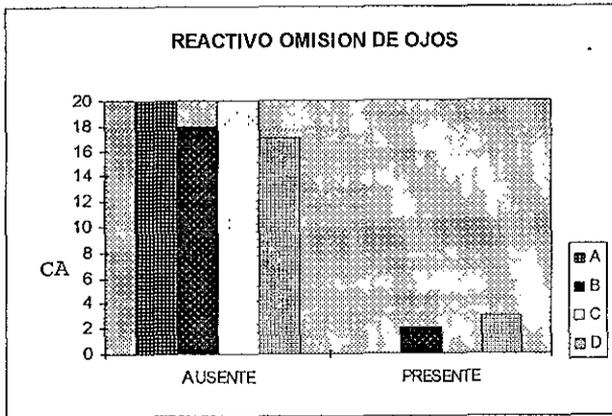


No se dieron diferencias significativas entre los grupos con respecto a este reactivo.

REACTIVO: OMISION OJOS

No. de Sujetos 20

GRUPO	AUSENTE	%	PRESENTE	%	SIGNIFICANCIA
A	20	100	0	0	1797 LONGITUDINAL
B	18	90	2	10	
A	20	100	0	0	1.00 TRANSVERSAL
C	20	100	0	0	
B	18	90	2	10	.2177 TRANSVERSAL
D	17	85	3	15	

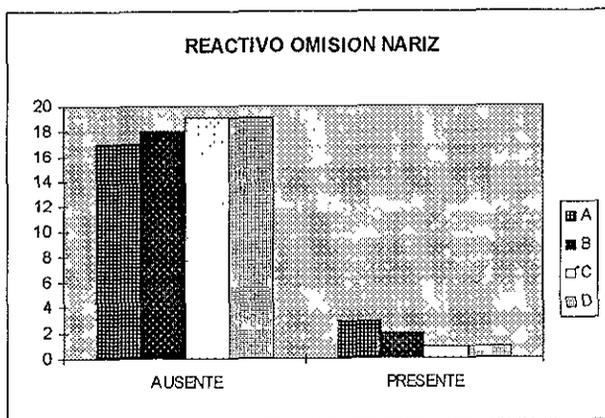


No se dieron diferencias significativas entre los grupos con respecto a este reactivo.

REACTIVO: OMISION NARIZ

No. de Sujetos 20

GRUPO	AUSENTE	%	PRESENTE	%	SIGNIFICANCIA
A	17	85	3	15	6858 LONGITUDINAL
B	18	90	2	10	
A	17	85	3	15	.2980 TRANSVERSAL
C	19	95	1	5	
B	18	90	2	10	.5533 TRANSVERSAL
D	19	95	1	5	

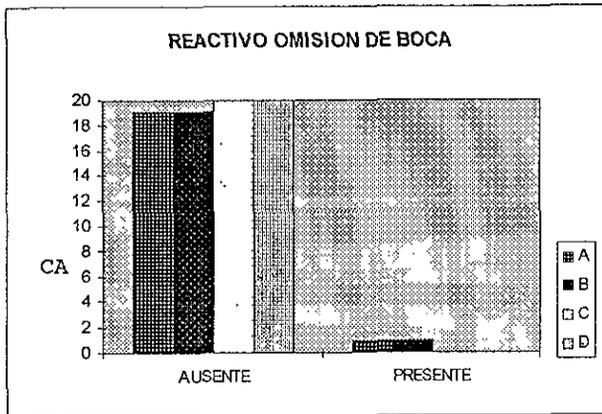


No se dieron diferencias significativas entre los grupos con respecto a este reactivo.

REACTIVO: OMISION BOCA

No. de Sujetos 20

GRUPO	AUSENTE	%	PRESENTE	%	SIGNIFICANCIA
A	19	95	1	5	1.00 LONGITUDINAL
B	19	95	1	5	
A	19	95	1	5	.3173 TRANSVERSAL
C	20	100	0	0	
B	19	95	1	5	.3173 TRANSVERSAL
D	20	100	0	0	

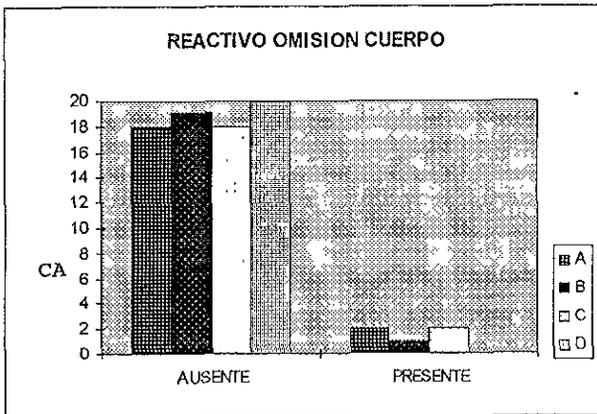


No se dieron diferencias significativas entre los grupo, siendo estas incluso nulas en algunos.

REACTIVO: OMISION CUERPO

No. de Sujetos 20

GRUPO	AUSENTE	%	PRESENTE	%	SIGNIFICANCIA
A	18	90	2	10	.5930 LONGITUDINAL
B	19	95	1	10	
A	18	90	2	10	1.00 TRANSVERSAL
C	18	90	2	10	
B	19	95	1	10	.3173 TRANSVERSAL
D	20	100	0	0	

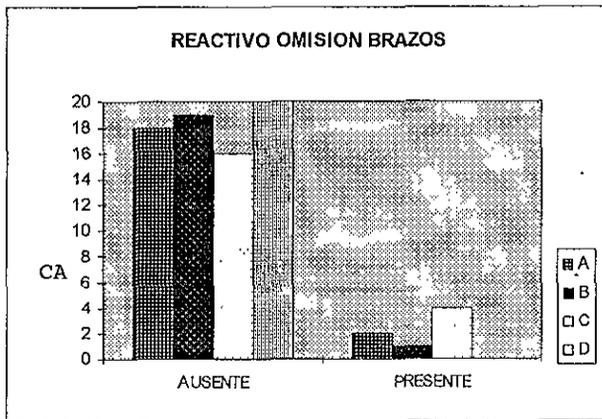


No se dieron diferencias significativas entre los grupos con respecto a este reactivo

REACTIVO: OMISION BRAZOS

No. de Sujetos 20

GRUPO	AUSENTE	%	PRESENTE	%	SIGNIFICANCIA
A	18	90	2	10	.3613 LONGITUDINAL
B	19	95	1	5	
A	18	90	2	10	.6812 TRANSVERSAL
C	16	80	4	20	
B	19	95	1	5	.3173 TRANSVERSAL
D	20	100	0	0	

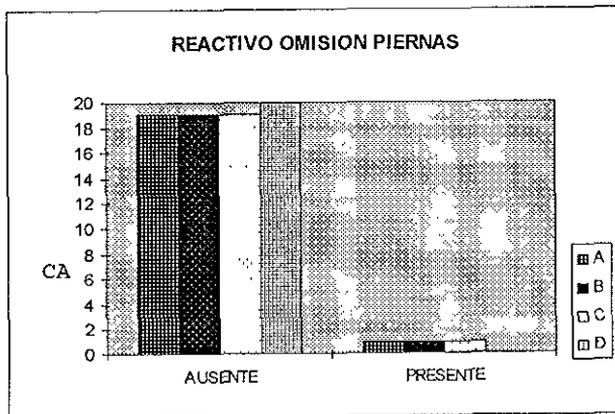


No se dieron diferencias significativas entre los grupos con respecto a este reactivo.

REACTIVO: OMISION PIERNAS

No de Sujetos 20

GRUPO	AUSENTE	%	PRESENTE	%	SIGNIFICANCIA
A	19	95	1	5	1.00 LONGITUDINAL
B	19	95	1	5	
A	19	95	1	5	1.00 TRANSVERSAL
C	19	95	1	5	
B	19	95	1	5	.3173 TRANSVERSAL
D	20	100	0	0	

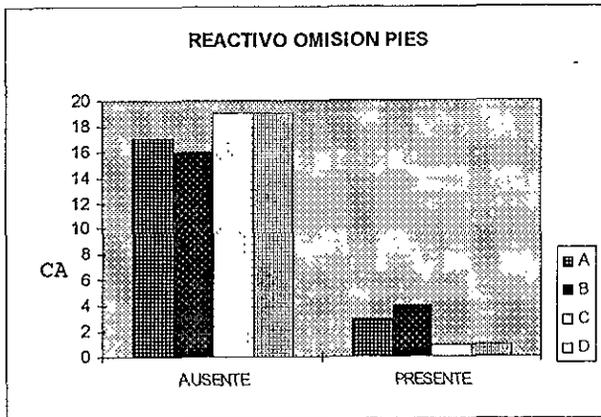


Las diferencias entre los primeros grupos fueron nulas, mientras que en los últimos estas fueron mínimas por lo que no son significativas.

REACTIVO: OMISION PIES

No. de Sujetos 20

GRUPO	AUSENTE	%	PRESENTE	%	SIGNIFICANCIA
A	17	85	3	15	.5930 LONGITUDINAL
B	16	80	4	20	
A	17	85	3	15	.2980 TRANSVERSAL
C	19	95	1	5	
B	16	80	4	20	.3819 TRANSVERSAL
D	19	95	1	5	

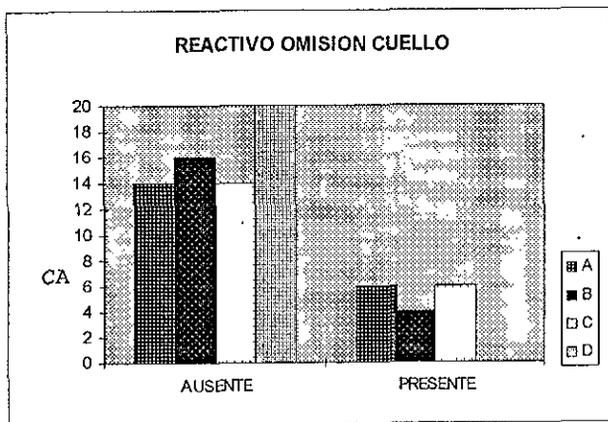


No se dieron diferencias significativas entre los grupos con respecto a este reactivo.

REACTIVO: OMISION CUELLO

No. de Sujetos 20

GRUPO	AUSENTE	%	PRESENTE	%	SIGNIFICANCIA
A	14	70	6	30	.4631 LONGITUDINAL
B	16	80	4	20	
A	14	70	6	30	1.00 TRANSVERSAL
C	14	70	6	30	
B	16	80	4	20	.0374* TRANSVERSAL
D	20	100	0	0	



Los grupos entre los que se dio una diferencia significativa fueron el B y D, siendo esta desfavorable para el grupo de adolescentes de casa hogar

RESULTADOS CUALITATIVOS DE AUTOCONCEPTO DE LA FIGURA HUMANA

2. RESULTADOS DESCRIPTIVOS.

En los cuadros y las gráficas que se anexan puede observarse lo siguiente

Los niños de los cuatro grupos tienden a presentar más cambios en los rasgos que miden las dimensiones espaciales en el dibujo, la ansiedad, preocupaciones y actitudes, así como los rasgos que miden los detalles espaciales.

En los indicadores emocionales no se observan muchos cambios y menos aún en las omisiones.

Entre los menores de casa hogar se observa

Que los aspectos que no presentan los menores de casa hogar son: el perfil, los sombreados, las figuras grandes, los ojos bizcos, las manos seccionadas, las figuras o cabezas pequeñas, las rodillas y dibujar cuatro prendas o más. En estos reactivos no se observan diferencias aún con el crecimiento.

Lo que está presente con mayor frecuencia en sus dibujos es una integración pobre de la figura y asimetría de las extremidades

Lo que más dibujan de acuerdo a lo esperado son la cabeza, los ojos y las piernas

Donde presentan más diferencias con el paso del tiempo es en el dibujo de: las cejas, los brazos cortos, el cuello y los brazos unidos a los hombros o hacia abajo.

Entre los niños de casa hogar de la primera aplicación y sus equivalentes de hogares integrados se observa que:

Omiten el perfil, no dibujan cuatro o más prendas, los sombreados, dibujar figuras grandes, dibujar la cabeza pequeña de un décimo de la figura, el dibujo de genitales, el dibujo espontáneo de tres o más figuras, la lluvia, las nubes o la nieve, los ojos, la boca y el cuerpo

Los rasgos más cercanos a lo esperado son la cabeza, los ojos, la nariz, la boca y las piernas.

Hay poca diferencia en la presencia de: las fosas nasales, el cuerpo, las piernas, dibujar con una inclinación de más de 150 grados, la transparencia, los ojos bizcos y las piernas juntas.

Se observan grandes diferencias en los rasgos dibujados como. los pies y las piernas bidimensionales, el cabello, el cuello, los brazos unidos a los hombros o bien los brazos hacia abajo y manos.

Entre los niños que tienen más edad se observa:

Que omiten las rodillas, omiten dibujar cuatro o más prendas, los sombreados, dibujar con una inclinación de más de 150 grados, dibujar una figura pequeña menor de cinco centímetros, la figura grande, la transparencia, la cabeza pequeña de un décimo de la figura, los ojos bizcos, los dientes, los brazos largos por debajo de las rodillas, dibujo de genitales, el dibujo espontáneo de tres o más figuras y la lluvia, nubes o la nieve.

Incluyen sus dibujos con ropa.

Lo que dibujan cercano a lo esperado son: la cabeza, la nariz, el cuerpo, los brazos, los brazos bidimensionales y piernas

Tienen pocas diferencias para dibujar el perfil, que casi siempre se omite.

Hay grandes diferencias cuando dibujan una prenda o ninguna, dibujan con buena proporción, hay asimetría de las extremidades y dibujo de dos o tres prendas.

En los grupos A y B que corresponden a los menores institucionalizados se observó que los cambios en las respuestas obtenidas entre la primera y la segunda aplicación fue de 20.9% del total de los reactivos, que representa un cambio moderado. de este porcentaje un 11.6% tuvo un cambio positivo en el sentido de presentar reactivos que no habían dibujado en la primera evaluación

El otro 9.23% fueron cambios en sentido inverso, es decir negativos pues, no dibujaron elementos que ya habían presentado y que eran esperados. Por último, el 79.1% fueron las respuestas que se mantuvieron constantes en las dos aplicaciones. Estas constantes representan una mínima evolución en las respuestas del mismo grupo de menores que estuvieron cinco años internados en casa hogar.

3. SÍNTESIS DE RESULTADOS DE LOS REACTIVOS DEL DIBUJO DE LA FIGURA HUMANA DE TODOS LOS GRUPOS SOBRE LOS INDICADORES DE DESARROLLO

Los reactivos en los que no se dieron diferencias importantes entre los grupos fueron el de presencia de ojos, nariz, boca, cuerpo, brazos, piernas y perfil. Mencionaremos por lo tanto aquellos que mostraron diferencias importantes entre los grupos.

VARIABLE	CAMBIO		INTERPRETACIÓN
	SI	NO	
Sexo de la figura	S		En la primera medición tanto los menores de casa hogar como los del grupo de familias integradas presentaron similitud en el sexo de la figura dibujada Sin embargo, se reflejaron cambios más notorios entre los niños del grupo de familias integradas, que implica un reconocimiento de la propia sexualidad. Siendo un cambio positivo para estos menores.
Pupilas	S		Los menores de casa hogar como los de familias integradas tuvieron un avance entre su primera y segunda observación; tanto en presentar menos ausencias como en tener más presentaciones comunes, mucho más marcado este rasgo en los menores de casa hogar.
Cejas pestañas	S		Aquí también ocurrieron cambios que reflejan más que nada la influencia del desarrollo en los menores
Fosas nasales		N	La gran mayoría de los niños no dibuja fosas nasales, este rasgo

			es más notorio en los menores de casa hogar en la segunda observación.
Dos labios		N	Pocos niños dibujaron dos labios, los niños del grupo de familias integradas tienden a hacerlo de una forma un poco más marcada que los menores de casa hogar.
Oreja		S	Es notorio el cambio que se observa con la edad en los menores del grupo de familias integradas en este aspecto Llama la atención que varios menores de casa hogar dejaron de presentar rasgos que habían dibujado en la primera medición
Cabello, cabeza		S	Este rasgo refleja cambios notorios con la edad en todos los niños en cuanto a la inclusión de detalles. en la segunda aplicación tanto los menores de casa hogar como de familias integradas no dibujaron lo esperado como lo hicieron la primera vez
Cuello		S	Al igual que en lo anterior ambos grupos no dibujaron lo esperado de acuerdo a la edad de desarrollo
Brazos Bidimensionales		N	Sólo se observa un pequeño cambio entre los menores de casa hogar entre la primera y segunda medición. Los niños del grupo de familias integradas

tienen un desarrollo congruente con su edad.

Brazos unidos a los Hombros	S		Este es uno de los rasgos con más cambios debido posiblemente a la edad en todos los grupos de análisis
Brazos hacia abajo	S		También aquí se observan cambios debido posiblemente al desarrollo natural de los menores
Codo		N	Casi todos los niños omite este rasgo, aunque los pocos que si lo presentan cambian de un ausencia a una evaluación de bastante común, más marcadamente en los niños de familias integradas.
Manos	S		Se presentan dibujos de acuerdo a lo esperado desde la primera observación, tanto en los menores de casa hogar como en los de familias integradas, además de que se dan cambios marcados.
Dedos	S		Los niños tienden a dibujar los dedos dentro de lo esperado, y se observa una pequeña diferencia entre las dos observaciones de los menores de casa hogar y los de familias integradas
Número de dedos	S		Este también uno de los rasgos que muestran más cambio en los

			distintos niños, con más avances dentro de los menores de familias integradas
Piernas Bidimensionales	S		Aquí si podemos observar un cambio muy similar entre los menores de casa hogar y los de familias integradas
Pies	N		No se observa mucho cambio aunque si parece haber una diferencia más marcada entre los menores de familias integradas
Pies Bidimensionales	S		Esta variable también es una de las que reflejan más cambio entre las dos mediciones, tanto para los menores de casa hogar como para los niños del grupo de familias integradas.
Buena Proporción	S		Los niños de familias integradas tuvieron un cambio entre un momento y otro
Ropa	S		Los niños de ambos grupos tuvieron avances notorios entre la primera y segunda medición
Una prenda o ninguna	S		El cambio entre los dos grupos es diferente los del grupo de familias integradas avanzaron en cuanto a incluirlo en su dibujo, pero los menores de casa hogar llegaron a tener calidad de dibujo bastante aceptable.
Dos o tres prendas	S		Se obtuvieron cambios como en el reactivo anterior
Cuatro o más	N		Ningún niño presento este rasgo

4. INDICADORES EMOCIONALES DE LA PRUEBA DE LA FIGURA HUMANA

En relación a estos reactivos tenemos que aquellos que no presentaron variaciones importantes fueron: sombreado de la figura, sombreado de la cara, sombreado del cuerpo y extremidades, sombreado de manos o cuello, inclinación de más de 150 grados, figura grande, transparencia, cabeza pequeña, ojos bizcos, dientes, monstruos o figuras grotescas y todas las omisiones.

VARIABLE	CAMBIO		INTERPRETACIÓN
	SI	NO	
Integración pobre	S		Los niños de todos los grupos tuvieron avance similar en este aspecto
Asimetría de las extremidades	S		Este rasgo presenta diferencia entre los dos grupos de menores. Los del grupo de familias integradas tuvieron un avance notorio ya que varios de ellos si mostraron el rasgo en la primera observación, a diferencia de la mayoría de los menores de casa hogar que en ambas mediciones presentaron el rasgo.
Figura pequeña	S		El cambio se observa sólo en los niños del grupo de familias integradas, quienes con el paso del tiempo tienden a no presentar el rasgo. Los menores de casa hogar persisten el tamaño de la figura que dibujan, aun con el paso del tiempo
Brazos cortos	S		Los cambios en este rasgo son muy notorios y el sentido inverso entre los dos tipos de niños, mientras que los menores de casa hogar tienden a presentar este

			rasgo más notoriamente en la segunda observación, los niños del grupo de familias integradas tienden a omitirlo en la segunda cuando son mayores.
Brazos largos	S		Esta cualidad se presenta de manera reducida sólo en los menores de casa hogar, y tienden a omitirlo cuando crecen.
Brazos pegados a los costados-	S		el cambio es pequeño, más en los menores de casa hogar que en los niños del grupo de familias integradas
Manos seccionadas	S		el cambio en esta cualidad se manifiesta más entre los niños del grupo de familias integradas
Piernas juntas		N	Los niños tienden a hacer sus dibujos sin las piernas juntas, aunque pocos de los niños del grupo de familias integradas cuando son más grandes lo hacen de manera más marcada.
Omisión ojos.		N	Prácticamente todos los niños hacen sus dibujos sin este rasgo. poco es el cambio que se observa con el cambio de la edad, y los pocos en quienes se ve es en los niños de hogares integrados

5. ANÁLISIS CUALITATIVO DE LA PRUEBA DE LA FIGURA HUMANA.

5.1 Realizamos en primer lugar el análisis de los grupos A y B, donde el grupo A corresponde al primer grupo de menores de casa hogar y el grupo B a estos mismos pero cinco años después de su internamiento, observándose entre paréntesis la edad correspondiente a ambos grupos ya que es el mismo sujeto

De acuerdo a los resultados obtenidos en la prueba de la figura humana se realizó un análisis cualitativo de cada uno de los sujetos, considerando los indicadores enlistados en la pagina y obteniéndose los siguientes datos:

Sujeto 1 (7 - 13)

Un aspecto importante a notar, fue el hecho de que se repitieron exactamente los mismos reactivos emocionales en la primera y segunda evaluación, los cuales fueron integración pobre de la figura, asimetría de extremidades y brazos cortos, estando estos relacionados con aspectos que se refieren a inestabilidad, una personalidad pobremente integrada, así como inhibición, lo cual repercute obviamente en la imagen de sí mismo y en la capacidad de establecer relaciones, esto nos indica que este sujeto tuvo un estancamiento.

Sujeto 2 (7 - 12)

En la segunda evaluación se observó un aumento significativo de reactivos emocionales en comparación con la primera (de 3 a 7). En la primera evaluación se dibujo asimetría de extremidades, inclinación de más de 150°, brazos por abajo de las rodillas y omisión de cuerpo, reactivos relacionados con personalidades pobremente integradas, inestabilidad, agresividad e impulsividad. Aquí se dio un deterioro en el sujeto como lo indica el aumento de dichos reactivos.

En la segunda figura se presentan integración pobre de la figura, asimetría de las extremidades, omisión de brazos, piernas, pies y cuello, aspectos que muestran inseguridad, inmadurez, ansiedad, lo cual repercute en el establecimiento de relaciones y pobre concepto de sí mismo. Aquí se dio un deterioro en el sujeto como lo indica el aumento de dichos reactivos

Sujeto 3 (8 - 14)

En este sujeto no se encontraron indicadores emocionales en su primera evaluación, mientras que en la segunda se encuentra un solo indicador que fue el de lluvia, nubes, nieve, que se relaciona con poca capacidad de adaptación y que vuelcan su agresividad sobre sí mismos. Aún cuando fue solo un indicador, por su significado es importante tomarlo en cuenta

Sujeto 4 (9 - 14)

Aquí también se dio un aumento significativo de reactivos (de 2 a 5). En la primera figura se encuentran integración pobre de la figura, asimetría de las extremidades, signos de coordinación pobre e impulsiva, así como inestabilidad, los cuales además se repiten en la

segunda, aunados a otros como dientes, brazos cortos, monstruos o figuras grotescas y omisión de cuerpo, que expresan inhibición, agresividad y un pobre concepto de sí mismos. Se dio un deterioro en la personalidad del sujeto como lo indica el aumento y el tipo de reactivos.

Sujeto 5 (6 - 12)

En este sujeto, por el contrario de los anteriores, se dio una disminución en la presencia de reactivos (de 7 a 4). Estos en la primera evaluación fueron integración pobre de la figura, inclinación de más de 150°, figura pequeña más de 5 cm, omisión de nariz, brazos, cuello, lo cual manifiesta un control de impulsos pobre, inestabilidad, inseguridad y retraimiento, en la segunda se encuentran reactivos que refuerzan dichos aspectos, sumados a una negación a enfrentar su realidad y una autoestima baja. Estos reactivos fueron asimetría, brazos cortos, omisión de ojos y cuello. Aún cuando se tuvo una disminución esto no es significativo pues se sigue presentando.

Sujeto 6 (7 - 13)

Se da una similitud en el número de reactivos en ambas figuras (4 -4). En la primera tenemos integración pobre de la figura, asimetría de extremidades, omisión de brazos y cuello, que denotan inestabilidad, agresividad y pobre control de impulsos, mientras que en la segunda se presenta integración pobre de la figura, transparencia, piernas juntas y omisión de nariz, que manifiestan tensión interna, nuevamente inestabilidad y control rígido de impulsos, repercutiendo todo esto en el autoconcepto. se dio un estancamiento, lo que nos indica que no hubo una buena evolución.

Sujeto 7 (9 -14)

Se encontraron más reactivos emocionales en la primera figura los cuales fueron integración pobre de la figura, sombreado de la figura, brazos largos, omisión de nariz, que están relacionados con angustia, ansiedad, retraimiento y dificultades para relacionarse. En la segunda evaluación presento sombreado de la figura, de la cara y brazos cortos. No se puede hablar de un mejoramiento o desarrollo adecuado, pues la presencia de los sombreados es signo de ansiedad, angustia y agresividad.

Sujeto 8 (8 - 14)

En este sujeto se encontró el mismo número de reactivos, e incluso en ambas evaluaciones se repiten casi totalmente estos, siendo manifiesta la agresividad y pobre control de impulsos en la segunda, donde se observó integración pobre de la figura, asimetría, dientes y brazos largos, mientras que en la primera evaluación presento integración pobre de la figura, asimetría, dientes, brazos largos y piernas juntas, lo que denota tensión y rigidez en estos aspectos. Se dio un estancamiento en este sujeto lo que indica que no se dio un desarrollo emocional adecuado.

Sujeto 9 (10 - 15)

En la primera evaluación únicamente se encontró el reactivo de figura pequeña, que se relaciona con inseguridad, retraimiento y depresión; mientras que en la segunda se dan dos reactivos que fueron asimetría de las extremidades y brazos cortos, asociados con

retraimiento e inhibición, así como inestabilidad, significativos todos en cuanto a un autoconcepto deficiente. Aun cuando que se puede notar un deterioro emocional en el sujeto.

Sujeto 10 (6 - 12)

Se da una disminución de reactivos en la segunda evaluación donde presento integración pobre de la figura, asimetría de las extremidades y brazos cortos, en comparación con la primera en la que dibujo integración pobre de la figura, asimetría de las extremidades, brazos cortos y omisión de pies y cuello, repitiéndose la presencia de tres de estos en ambas figuras, lo cual es significativo. Los primeros siete reactivos se relacionan en general con inhibición, timidez y agresividad reprimida, así como pobre control de impulsos. En la segunda figura se encuentran nuevamente estas características. Aún cuando se dio una disminución no se puede hablarse de un mejoramiento, ya que la presencia de los reactivos es significativa.

Sujeto 11 (8 - 13)

En este sujeto nuevamente se da una disminución de reactivos en la segunda evaluación (9 - 4), presentándose en la primera integración pobre, asimetría, dientes, brazos cortos, monstruos o figuras grotescas, omisión de nariz, brazos, piernas, cuello, que se asocian con inseguridad, retraimiento, coordinación pobre e impulsiva, y tensión interna. En la segunda evaluación se observan aspectos relacionados con los anteriores como integración pobre, asimetría, brazos largos, manos seccionadas, piernas juntas, así como agresividad y una notoria tensión interna. A pesar de que se dio una disminución aun se tiene la presencia de reactivos significativos, lo que nos indica que no hubo un desarrollo emocional adecuado.

Sujeto 12 (8 - 13)

En este sujeto es importante el notar la ausencia de factores emocionales en la segunda evaluación, mientras que en la primera se encuentran integración pobre, transparencia y omisión de cuello, relacionados con inseguridad, angustia y control interno pobre. En este caso si podemos hablar de mejoramiento.

Sujeto 13 (7 - 12)

Aquí también se repitieron casi todos los reactivos en ambas evaluaciones, en la primera dibujo integración pobre de la figura, asimetría y brazos cortos, mientras que en la segunda se repiten integración pobre, asimetría y brazos cortos. Dichos aspectos que aparecen están relacionados con inestabilidad, retraimiento, depresión e inhibición de impulsos, además de que manifiestan un pobre autoconcepto. Se nota nuevamente un estancamiento en cuanto a los aspectos emocionales.

Sujeto 14 (10 - 15)

Nuevamente se repiten varios reactivos de la primera evaluación donde dibujo integración pobre, brazos cortos, asimetría, omisión de cuello, boca y cuerpo, y brazos pegados a los costados, mientras que en la segunda presenta asimetría, brazos cortos, brazos pegados a los costados y omisión de cuello, asociados en ambos casos con retraimiento, depresión, control

interno rígido e inmadurez, siendo estos también determinantes para un bajo autoconcepto. Se observa que no se dio un mejoramiento, si no, en general, un estancamiento.

Sujeto 15 (10 - 15)

Se da un aumento significativo en la presencia de reactivos emocionales en la segunda figura, donde dibujo asimetría, brazos cortos, brazos pegados a los costados y piernas juntas, mientras que en la primera figura presenta asimetría y brazos largos que denotan coordinación pobre e impulsividad, así como agresividad.

En la segunda figura se encuentran rasgos notorios de una gran tensión interna, retraimiento e inhibición, además de dificultad para establecer contacto, repercutiendo en su autoconcepto se observa un deterioro en este sujeto.

Sujeto 16 (10 - 15)

Los reactivos (3) que se dieron en la primera evaluación y que fueron asimetría, dientes y transparencia, se relacionan estrechamente con agresividad e impulsividad. Por otra parte en la segunda evaluación se dan dos que son asimetría y brazos cortos, relacionados con agresividad, pero con una mayor inhibición y retraimiento. No se da un cambio significativo, pero tampoco podemos hablar de un mejoramiento.

Sujeto 17 (7 - 12)

Se da un aumento de reactivos en la segunda evaluación (de 5 a 8), relacionándose los primeros (integración pobre, asimetría, brazos cortos, manos seccionadas, figuras grotescas y omisión de pies y cuello), con una agresividad latente, inseguridad y dificultad para establecer contacto, mientras que los segundos que fueron integración pobre, asimetría, brazos largos y omisión de pies, refuerzan los anteriores de una forma más notoria, sumando a esto un pobre concepto de sí mismo y poco control de impulsos. Podemos decir que se dio un deterioro en el aspecto emocional de este sujeto.

Sujeto 18 (7 - 12)

Se observan en la primera evaluación integración pobre de la figura, asimetría de extremidades, brazos cortos y manos seccionadas, aspectos relacionados con agresividad, coordinación pobre, así como timidez e inhibición; repitiéndose estos en la segunda evaluación ya que presentó brazos pegados a los costados, manos seccionadas, piernas juntas y omisión de ojos, lo que nos indica además un rechazo para enfrentar su mundo y repercutiendo en el concepto de sí mismo. se dio un estancamiento en este sujeto.

Sujeto 19 (11 - 17)

Aumento de reactivos en la segunda evaluación (de 3 a 5). En la primera se encuentran integración pobre de la figura, asimetría de extremidades y brazos largos, aspectos asociados con agresividad e impulsividad, repitiéndose estos marcadamente en la segunda donde dibujo integración pobre, asimetría, figura grande, brazos cortos y omisión de pies, aunándose a un sentido de inseguridad y dificultad para establecer contacto. Se dio un deterioro en este sujeto como lo indica el aumento de reactivos.

Sujeto 20 (7 - 12)

Se dio un aumento de reactivos en la segunda evaluación en comparación con la primera (5 - 8). Los primeros que fueron integración pobre de la figura, asimetría de extremidades, manos seccionadas, dientes y pies, tienen relación con inseguridad, timidez e inseguridad.

En la segunda figura se encuentran nuevamente estos aspectos, además de brazos cortos, lluvia, nubes, nieve, omisión de nariz y boca, que manifiestan tendencias a somatizar e inhibir. El aumento de reactivos nos indica un deterioro en este sujeto

5.2 Resultados cualitativos del dibujo de la figura humana del grupo C, el cual corresponde al primer grupo de comparación de menores de hogares integrados, los cuales están en correspondencia con el primer grupo de menores institucionalizados. Los siguientes resultados son los obtenidos en la prueba de la figura humana

Sujeto 1 (7)

Los reactivos presentados fueron asimetría de las extremidades y brazos cortos, que manifiesta problemas emocionales leves, adecuada autoestima y buen autoconcepto

Sujeto 2 (7)

Presento integración pobre de la figura y brazos pegados a los costados que denota personalidad pobremente integrada, deficiente coordinación. Dificultad para relacionarse con los demás, rígido en su control interno, bajo concepto de sí

Sujeto 3 (8)

Presento sombreado de manos, asimetría de las extremidades, figura pequeña, brazos largos, manos seccionadas y figura grotesca que manifiesta angustia, deseos de frenar impulsos, pobre coordinación, retraimiento, inseguridad, baja autoestima, agresividad Tendencia al robo y la somatización.

Sujeto 4 (9)

En sus dibujos se observa integración pobre, inclinación de más de 150°, figura pequeña, brazos cortos, manos seccionadas y omisión de ojos, esto se relaciona con coordinación pobre y personalidad pobremente integrada, inestabilidad y posible trastorno.

Sujeto 5 (6)

Presento integración pobre, asimetría, ojos bizcos, brazos cortos, manos seccionadas y figura grotesca, esto refleja personalidad pobremente integrada, coordinación deficiente, hostilidad Candidato para atención especial, tendencias psicomaticas y al robo, pobre concepto de sí mismo.

Sujeto 6 (7)

Dibujo integración pobre de la figura, asimetría figura pequeña, brazos cortos, piernas juntas, omisión de piernas y cuerpo, lo que representa problemas de coordinación, inadecuación y baja autoestima, rigidez interna, retraso evolutivo e inmadurez severa.

Sujeto 7 (9)

Presento brazos cortos, brazos pegados a los costados y omisión de cuello, lo cual refleja timidez, control interno rígido e inmadurez

Sujeto 8 (8)

Dibujó integración pobre de la figura, asimetría, dientes, brazos largos, manos seccionadas, omisión de cuello y figura grotesca que manifiesta retraimiento, timidez, rigidez, problemas para relacionarse con los demás Pobre autoconcepto.

Sujeto 9 (10)

Presento dientes, manos seccionadas, brazos pegados a los costados y omisión de cuello Esto representa inestabilidad, personalidad pobremente integrada, bajo concepto de sí, agresividad marcada, coordinación deficiente, tendencia al robo y a la somatización, inmadurez emocional.

Sujeto 10 (6)

Manifestó integración pobre de la figura, dientes brazos cortos, figura grotesca, omisión de ojos y cuello Se observa pobre integración de la personalidad, agresividad y tendencias psicósomáticas, retraimiento e inhibición de impulsos Pobre concepto de sí mismo, aislamiento y rechazo para enfrentar el mundo, inmadurez

Sujeto 11 (8)

Dibujo figura pequeña, cabeza pequeña, ojos bizcos y brazos cortos, lo cual muestra inseguridad y depresión. Disminuido concepto de sí mismo

Sujeto 12 (8)

Presento integración pobre de la figura, asimetría de extremidades, figura pequeña, brazos cortos, omisión de pies y cuello Esto manifiesta deficiente coordinación, personalidad pobremente integrada, inseguridad y retraimiento, sentimientos de inadecuación y pobre concepto de sí mismo

Sujeto 13 (7)

Dibujo integración pobre de la figura, figura pequeña, brazos cortos, y omisión de nariz, que sugiere agresividad, personalidad pobremente integrada, inseguridad y retraimiento Inhibición de impulsos así como baja autoestima

Sujeto 14 (10)

Manifiesta integración pobre de la figura, asimetría de extremidades, figura pequeña, brazos cortos, figura grotesca, omisión de cuerpo brazos y cuello, que muestran pobre

coordinación, personalidad mal desarrollada, timidez, inseguridad, retraimiento y depresión. Intensa inadecuación, pobre concepto de sí mismo, ansiedad y culpa.

Sujeto 15 (10)

Presento integración pobre de la figura, figura pequeña, brazos largos y figuras grotescas, esto muestra inestabilidad, pobre coordinación, disminuido concepto de sí mismo, inseguridad, agresividad y depresión.

Sujeto 16 (10)

Dibujo integración pobre de la figura, asimetría, brazos cortos, manos seccionadas, omisión de brazos. Observamos inseguridad, disminuida coordinación, somatización, timidez, retraimiento e inhibición de impulsos.

Sujeto 17 (7)

No manifiesta problemas emocionales y el desarrollo de su personalidad se observa acorde a su edad

Sujeto 18 (7)

manifestó brazos cortos, manos seccionadas y piernas juntas, esto representa timidez, retraimiento e inhibición de impulsos, tendencias al robo y psicósomáticas.

Sujeto 19 (11)

Presento integración pobre de la figura, asimetría de extremidades, inclinación de más de 150°, brazos cortos y pegados a los costados, figura grotesca. Esto muestra personalidad pobremente integrada y trastornada, deficiente coordinación psicomotriz, problemas emocionales graves

Sujeto 20 (7)

Dibujo integración pobre de la figura, asimetría de las extremidades, figura pequeña, brazos cortos y figura grotesca. Manifiesta personalidad pobremente integrada, inseguridad, retraimiento, depresión, coordinación deficiente, tendencia a la somatización. Ansiedad y culpa por conductas inaceptables socialmente, inadecuación y pobre concepto de sí mismo.

5.3 Resultados cualitativos de la prueba de la figura humana del grupo D, el cual corresponde al segundo grupo control constituido por menores de hogares integrados, que están en equivalencia con el segundo grupo de menores institucionalizados

Sujeto 1 (13)

Presenta integración pobre de la figura, brazos cortos y pegados a los costados, manos seccionadas, piernas juntas y omisión de ojos. Esto manifiesta inestabilidad, personalidad pobremente integrada, timidez, baja autoestima, rigidez interna y agresividad. Tendencia psicósomática.

Sujeto 2 (12)

Dibujo brazos cortos y pegados a los costados, omitió los ojos. Refleja inhibición de impulsos, timidez, dificultades para relacionarse, rechazo para enfrentar el mundo, inseguridad y baja autoestima.

Sujeto 3 (14)

Manifiesta sombreado de la figura, de cuerpo y extremidades, ojos bizcos, lluvia, nubes nieve. Representa angustia, problemas psicosomáticos, timidez, agresividad contra sí mismo, autoestima baja.

Sujeto 4 (14)

Presenta integración pobre de la figura, dientes brazos cortos y pegados a los costados, piernas juntas, figura grotesca y omisión de ojos. Refleja inestabilidad, personalidad pobremente integrada, control interno rígido, timidez e inseguridad. Baja autoestima, tendencias psicosomáticas e intensa inadecuación.

Sujeto 5 (12)

Presento sombreado del cuerpo. Presenta problemas psicosomáticos y agresividad. Buena integración y autoestima.

Sujeto 6 (13)

Se observa integración pobre de la figura, manos seccionadas, figura grotesca, omisión de ojos y nariz. Manifiesta personalidad pobremente integrada, inestabilidad, timidez e inhibición de impulsos, pobre concepto de sí mismo.

Sujeto 7 (14)

Manifestó asimetría de las extremidades, brazos cortos, figura grotesca Se observa coordinación pobre, retraimiento e inhibición de impulsos, pobre concepto de sí mismo, así como inadecuación y tendencias psicosomáticas.

Sujeto 8 (14)

Dibujo integración pobre de la figura que Refleja inestabilidad, personalidad pobremente integrada, inadecuación y baja autoestima.

Sujeto 9 (15)

Muestra integración pobre de la figura, brazos pegados a los costados, piernas juntas y omisión de pies, estos representan coordinación pobre, baja autoestima, control interno rígido, dificultad para relacionarse, timidez.

Sujeto 10 (12)

Dibujo brazos pegados a los costados, manos seccionadas Manifiesta timidez y control interno rígido, estabilidad y buena autoestima

Sujeto 11 (13)

Se observaron brazos cortos y omisión de ojos. Presenta inhibición, retraimiento, timidez, aislamiento social, rechazo para enfrentar el mundo.

Sujeto 12 (13)

Presenta brazos pegados a los costados, manifiesta rigidez interna, dificultad para manifestar sus emociones, buen concepto de sí mismo.

Sujeto 13 (12)

Dibujo brazos pegados a los costados y piernas juntas. Refleja problemas para relacionarse, alto control de impulsos y en general una integración normal.

Sujeto 14 (15)

Presenta sombreado de la figura, manifiesta tendencias hacia la somatización, sin problemas en su autoestima

Sujeto 15 (15)

Manifiesta integración pobre de la figura, asimetría de las extremidades Presenta personalidad pobremente integrada, coordinación deficiente, impulsividad y agresividad.

Sujeto 16 (15)

Dibujo brazos cortos y piernas juntas. Sugiere timidez, retraimiento e inhibición de impulsos, baja autoestima y tensión interna.

Sujeto 17 (12)

Manifiesta adecuado desarrollo emocional y buen nivel de autoestima.

Sujeto 18 (12)

Presento manos seccionadas y brazos pegados a los costados. Muestra elevada rigidez interna, dificultades para relacionarse y tendencias al robo.

Sujeto 19 (17)

Manifestó brazos pegados a los costados. Sugiere tensión interna, buena integración de la personalidad, adecuada autoestima y concepto de sí

Sujeto 20 (12)

Dibujo integración pobre de la figura, brazos cortos, piernas juntas y figura grotesca Refleja inestabilidad, personalidad pobremente integrada, coordinación pobre, retraimiento e inhibición, pobre concepto de sí mismo , así como de control de impulsos

CAPITULO IV

1. ANÁLISIS DE RESULTADOS DE LA PRUEBA DE LA FAMILIA POR GRUPOS, TENIENDO EN CUENTA LOS RASGOS PRESENTADOS.

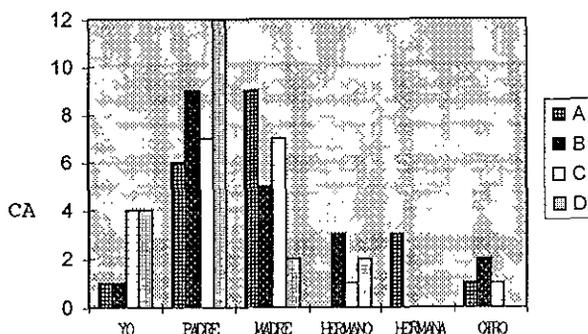
A continuación presentaremos los cuadros que contienen los diferentes rasgos de la prueba de la familia presentados por los diferentes grupos con porcentajes de respuesta. El grupo A corresponde a los menores de casa hogar de la primera aplicación (de 6 a 11 años) y el grupo B a estos mismos pero cinco años después (de 12 a 17). El grupo C corresponde a los menores de familias integradas equivalentes a la primera aplicación y el grupo D a los adolescentes de casa hogar de la segunda aplicación pero de familias integradas. Para facilitar su manejo estadístico a cada uno de los rasgos se le asignaron rangos como se indica en los cuadros.

RASGO: PRIMERA FIGURA DIBUJADA

INDICADORES: 2= YO, 3=PADRE, 4=MADRE, 5=HERMANO, 6= HERMANA, 7=OTRO

Indicador	GRUPO A		GRUPO B		GRUPO C		GRUPO D	
	No. Suj.=	%						
2	1	5	1	5	4	20	4	20
3	6	30	9	45	7	35	12	60
4	9	45	5	25	7	35	2	10
5	0	0	3	15	1	5	2	10
6	3	15	0	0	0	0	0	0
7	1	5	2	10	1	5	0	0
TOTAL	20	100	20	100	20	100	20	100

PRIMERA FIGURA DIBUJADA



Como se menciona Corman considera que la primer figura dibujada es la más representativa, por lo cual y en base a lo dibujado por los sujetos tenemos que en el grupo A

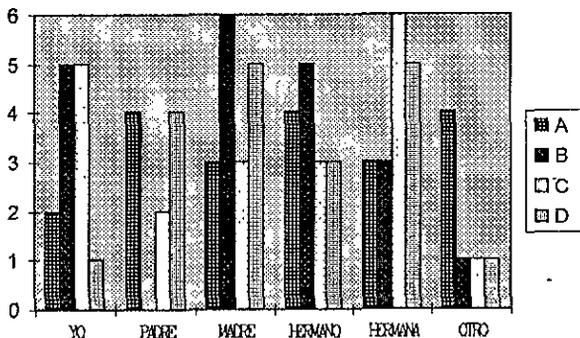
correspondiente a los menores de casa hogar de la primera aplicación, la figura principal fue la madre, en el grupo B correspondiente a los mismos menores cinco años después cambio al padre. En el grupo C de menores de hogar integrado de la primera aplicación ambas figuras paternas estuvieron en equivalencia y finalmente el grupo D de adolescentes de hogares integrados lo fue la figura paterna.

RASGO: ULTIMA FIGURA DIBUJADA

INDICADORES: 2= YO, 3=PADRE, 4=MADRE, 5=HERMANO, 6= HERMANA, 7=OTRO

Indicador	GRUPO A		GRUPO B		GRUPO C		GRUPO D	
	No. Suj.=	%						
2	2	10	5	25	5	25	1	10
3	4	20	0	0	2	10	4	20
4	3	15	6	30	3	15	5	25
5	4	20	5	25	3	15	3	15
6	3	15	3	15	6	30	5	25
7	4	20	1	5	1	5	1	5
TOTAL	20	100	20	100	20	100	20	100

ULTIMA FIGURA DIBUJADA

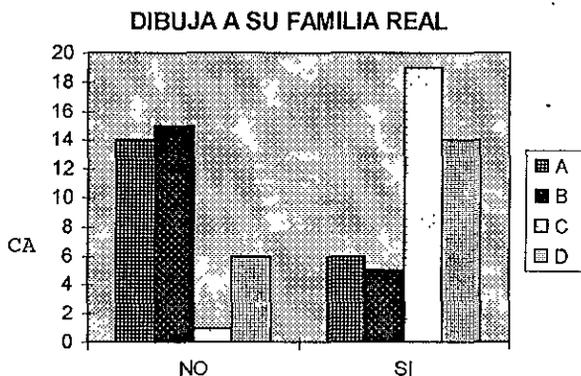


Respecto a este rasgo que se refiere a la figura de menor importancia tenemos que en el grupo A de menores de casa hogar el porcentaje mayor fue para el padre y un hermano, para el grupo B de adolescentes de casa hogar lo fue la figura materna. En el grupo C de menores de familias integradas el porcentaje mayor correspondió a la figura de una hermana y en el grupo D correspondiente a adolescentes de familias integradas lo fue para las figuras materna y de una hermana, es decir las femeninas.

RASGO: DIBUJA A SU FAMILIA REAL

INDICADORES: 0 = NO, 1 = SI

Indicador	GRUPO A		GRUPO B		GRUPO C		GRUPO D	
	No. Suj. =	%						
0	14	70	15	75	1	5	6	30
1	6	30	5	25	19	95	14	70
TOTAL	20	100	20	100	20	100	20	100



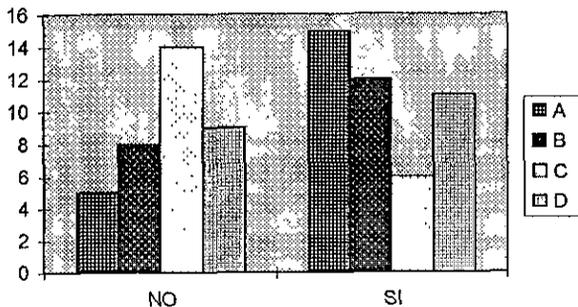
Respecto a este indicador tenemos que tanto en el grupo A y B correspondientes a menores de casa hogar se dio una negación de la familia real. Por el contrario en los grupos C y D correspondientes a menores de familias integradas se dio una representación de la familia real.

RASGO: DIBUJA A LOS MIEMBROS ACORDE A SU EDAD

INDICADORES: 0 = NO, 1 = SI

Indicador	GRUPO A		GRUPO B		GRUPO C		GRUPO D	
	No. Suj.=	%						
0	5	25	8	40	14	70	9	45
1	15	75	12	60	6	30	11	55
TOTAL	20	100	20	100	20	100	20	100

DIBUJA A LOS MIEMBROS ACORDE A SU EDAD



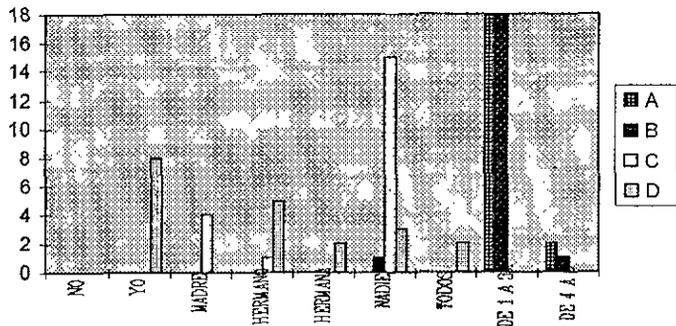
Corman nos dice que el dibujar a una figura no acorde a su edad es signo de atracción o repulsión, observandose que en el grupo A y B correspondientes a los menores de casa hogar los miembros fueron dibujados acorde a su edad, mientras que en el grupo C de menores de familias integradas ocurrió lo contrario. En el grupo D de adolescentes de familias integradas también se dibujaron acordes a la edad.

RASGO: OMITE A ALGUN MIEMBRO DE LA FAMILIA

INDICADORES: 0=NO, 2= YO, 4=MADRE, 5=HERMANO, 6= HERMANA, 10=NADIE, 17=TODO, 18= DE 1 A 3 M, 19=DE 4 A 6.

Indicador	GRUPO A		GRUPO B		GRUPO C		GRUPO D	
	No. Suj.=	%	No. Suj.=	%	No. Suj =	%	No. Suj.=	%
0								
2							8	40
4					4	20		
5					1	5	5	25
6							2	10
10			1	5	15	75	3	15
17							2	10
18	18	90	18	90				
19	2	10	1	5				
TOTAL	20	100	20	100	20	100	20	100

OMITE ALGUN MIEMBRO DE SU FAMILIA



En el grupo A de menores de casa hogar el porcentaje mayor fue para la omisión de uno a tres miembros, en el grupo B de adolescentes de casa hogar dicho porcentaje correspondió al mismo indicador. En el grupo C de menores de hogares integrados el porcentaje mayor se dio en el indicador de nadie y en el grupo D correspondiente a adolescentes de hogar integrado el mayor porcentaje se dio en el indicador de si mismo

RASGO: PADRES JUNTOS O SEPARADOS ACORDE A LA REALIDAD FAMILIAR

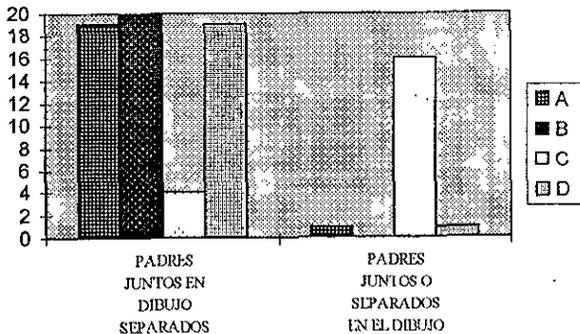
INDICADORES: 15= PADRES JUNTOS EN DIBUJO SEPARADOS EN LA REALIDAD

16= PADRES JUNTOS O SEPARADOS EN EL DIBUJO Y EN LA REALIDAD

Indicador	GRUPO A		GRUPO B		GRUPO C		GRUPO D	
	No. Suj.=	%						
15	19	95	20	100	4	20	19	95
16	1	5	0	0	16	80	1	5
TOTAL:	20	100	20	100	20	100	20	100

Tanto en el grupo A y B correspondientes a menores institucionalizados, el porcentaje mayor correspondio a las figuras juntas en desacuerdo a su realidad, al contrario de los grupos C y D correspondientes a familias integradas que fueron acordes con su realidad.

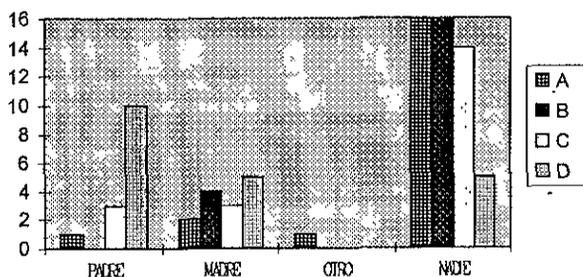
PADRES JUNTOS O SEPARADOS ACORDE A LA REALIDAD



RASGO: AUMENTO DEL TAMAÑO EN EL DIBUJO DEL PADRE O LA MADRE
INDICADORES: 3=PADRE, 4=MADRE, 7=OTRO, 10=NADIE

Indicador	GRUPO A		GRUPO B		GRUPO C		GRUPO D	
	No. Suj.=	%						
3	1	5			3	15	10	50
4	2	10	4	20	3	15	5	25
7	1	5						
10	16	80	16	80	14	70	5	25
TOTAL	20	100	20	100	20	100	20	100

**AUMENTO DEL TAMAÑO EN EL DIBUJO
DEL PADRE O LA MADRE**



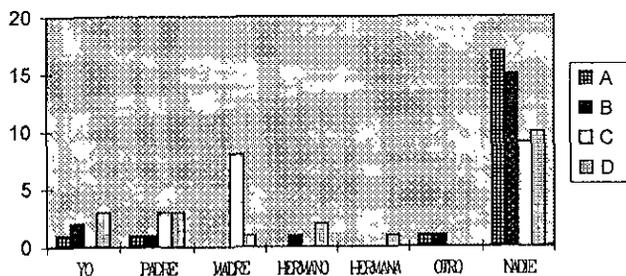
En este rasgo el indicador con mayor porcentaje en el grupo A de menores institucionalizados fue el de nadie, lo mismo que en el grupo B de adolescentes de cas hogar. En el grupo C de menores de hogares integrados dicho porcentaje correspondió al mismo indicador, mientras que en el grupo D de adolescentes de hogares integrados el porcentaje mayor se dio en la figura paterna.

RASGO: DISMINUCION DEL TAMAÑO DE ALGUNA DE LAS FIGURAS

INDICADORES: 2= YO, 3=PADRE, 4=MADRE, 5=HERMANO, 6= HERMANA, 7=OTRO, 10=NADIE

Indicador	GRUPO A		GRUPO B		GRUPO C		GRUPO D	
	No. Suj.=	%						
2	1	5	2	10			3	15
3	1	5	1	5	3	15	3	15
4					8	40	1	5
5			1	5			2	10
6							1	5
7	1	5	1	5				
10	17	85	15	75	9	45	10	50
TOTAL	20	100	20	100	20	100	20	100

DISMINUCION DEL TAMAÑO EN ALGUNA DE LAS FIGURAS

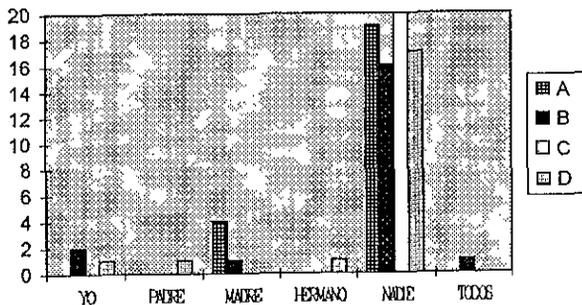


En relación a este indicador tenemos que en los grupos A y B correspondientes a menores de casa hogar el porcentaje mayor se dio en el indicador de nadie, lo mismo que en los grupos C y D, correspondientes a menores de hogares integrados

RASGO: AISLAMIENTO DE ALGUNA DE LAS FIGURAS
INDICADORES. 2= YO, 3=PADRE, 4=MADRE, 5=HERMANO, 10=NADIE

Indicador	GRUPO A		GRUPO B		GRUPO C		GRUPO D	
	No. Suj.=	%						
2			2	10			1	5
3							1	5
4	4	5	1	5				
5							1	5
10	19	95	16	80	20	100	17	85
17			1	5				
TOTAL	20	100	20	100	20	100	20	100

AISLAMIENTO DE ALGUNAS FIGURAS

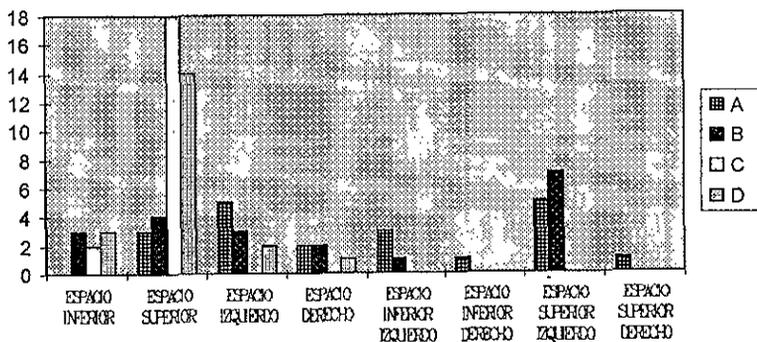


En todos los grupos el porcentaje mayor se dio en el indicador de nadie, lo que significa que esta no fue una característica representativa en los dibujos

RASGO: COLOCACION DE LOS DIBUJOS EN LA HOJA
INDICADORES. 11= ESPACIO INFERIOR, 12= ESPACIO SUPERIOR, 13= ESPACIO
IZQUIERDO, 14= ESPACIO DERECHO

Indicador	GRUPO A		GRUPO B		GRUPO C		GRUPO D	
	No. Suj.=	%						
11			3	15	2	10	3	15
12	3	15	4	20	18	90	14	70
13	5	25	3	15			2	10
14	2	10	2	10			1	5
11- 13	3	15	1	5				
11, 14	1	5						
12, 13	5	25	7	35				
12,14	1	5						
TOTAL	20	100	20	100	20	100	20	100

COLOCACION DE DIBUJOS EN LA HOJA



En el grupo A de menores de casa hogar el mayor porcentaje respecto a la colocación se dio en los indicadores de izquierda y superior izquierdo, mientras que en los grupos B de adolescentes de casa hogar y C y D de hogares integrados el indicador con mayor porcentaje fue el correspondiente al espacio superior.

Con base a los cuadros podemos observar que se nota mayor conflictiva en los grupos A y B correspondientes a los menores de casa hogar en relación al concepto de familia, denotándose especialmente en la representación de la familia real, ya que en su mayoría presentaron una negación de ésta así como omisión de varios miembros. En general

podemos ver una idealización de la familia, especialmente en el grupo de adolescentes quienes a través de sus historias muestran familias unidas, respetadas y felices, contrariamente a lo que ocurre en su realidad.

Por otro lado en los grupos C y D correspondientes a los menores de hogares integrados aún cuando se manifiestan ciertas características como la negación de la familia real en un 30% del grupo D de adolescentes, esto se puede atribuir a características o conflictivas relacionadas más con su edad que con la situación familiar, como lo indica también el porcentaje de omisión de sí mismo en este mismo grupo.

2. ANÁLISIS CUALITATIVO DE LA PRUEBA DE LA FAMILIA

2.1 A continuación expondremos la interpretación cualitativa de los resultados obtenidos en la prueba de la familia, comparando los resultados presentados en ambas aplicaciones, por los menores que forman los grupos A y B. El grupo A corresponde a los menores de casa hogar en la primera aplicación, y el grupo B a el mismo grupo pero cinco años después.

Los indicadores tomados en cuenta para todos los grupos se describen en la pagina 27.

Sujeto 1

En la primera evaluación dio prioridad al dibujo del padre y en la segunda al de la madre. En ambos casos termina con un hermano, sin embargo, ninguno de los dibujos se asemeja a su familia real, omitiendo a varios miembros de esta. Se observa la omisión de la figura materna en la primera evaluación, e incluyéndola en la segunda pero de forma aislada, lo cual es indicativo de los conflictos que se tienen con dicha figura.

La colocación de los dibujos en la hoja nos muestra en el primer caso indicios de regresión, y en el segundo imaginación y deseo de tener dicha situación familiar en el futuro

Sujeto 2

En la primera evaluación pone en primer lugar el dibujo de la madre y en la segunda a un hermano, terminando en ambos casos con la figura materna. Los dibujos no se asemejan a la familia real, omitiendo a varios miembros de ésta.

En la primera evaluación se omite totalmente a la figura paterna y en la segunda se le presenta, aunque en la realidad esta ausente; podemos notar que la figura materna tiene mayor relevancia y se da una devaluación del padre, así mismo aún cuando se presenta, la madre se muestra aislada del resto de las figuras

La colocación nos indica tendencias regresivas en la primera y en la segunda lo que se desea en el futuro.

Sujeto 3

Aquí encontramos a la madre como primera figura dibujada y en el segundo dibujo al padre, en ambos casos aparece este al final asemejándose también en las dos evaluaciones a la familia real, sin embargo en ambos casos se da la omisión de ambos miembros.

En la segunda evaluación se dibuja el mismo más pequeño, lo que nos demuestra una baja autoestima. Los padres se muestran juntos aunque están separados en la realidad, la colocación no indica regresión y expansión imaginativa.

Sujeto 4

En el primer dibujo se da prioridad a la hermana y en el segundo al padre. La última figura en el primer caso es el padre y en la segunda la madre, lo que indica la devaluación de ambos. El primer dibujo se asemeja a la familia real, pero en el segundo no, omitiéndose en ambos casos a varios miembros.

Los padres se representan juntos aunque esto no es real, indicando la colocación de los dibujos en el primer caso regresión y en el segundo expansión imaginativa.

Sujeto 5

En el primer dibujo se comienza con el padre y en el segundo con la hermana, colocando al final en la primera evaluación a esta y en la segunda a la madre, dándose una devaluación de dicha figura. En ambos casos los miembros no se asemejan a la familia real, omitiéndose a varios de estos.

Los padres están separados pero se dibujan juntos. De acuerdo a la colocación en el primer caso se observa regresión y expansión imaginativa, y en el segundo nuevamente regresión aunado a un deseo de conservación.

Sujeto 6

En el primer dibujo se coloca como primera figura el mismo mientras que en la segunda a un hermano, terminando en la primera con el padre y en la segunda con un hermano. La primera familia se asemeja a una real, pero la siguiente ya no, omitiendo en ambos casos a varios miembros.

Ambos padres aparecen juntos lo cual no concuerda con su realidad. En ambas evaluaciones la colocación nos muestra expansión imaginativa.

Sujeto 7

Se dibuja en primer lugar a una hermana y en el segundo dibujo al padre. Las figuras que aparecen al final son en el primer caso el padre y en el segundo un hermano.

Los dibujos no se asemejan a la familia real y se omite a varios miembros, apareciendo también en ambos casos los dos padres, lo cual no es real. La colocación nos indica expansión imaginativa.

Sujeto 8

En el primer dibujo se comienza con la madre y en el segundo con una hermana, concluyéndose en el primero con el padre y el segundo con un hermano. En el primer caso encontramos que las figuras no se asemejan a la familia real al contrario del segundo, aunque en ambos se da una omisión de ambos miembros.

Los padres se presentan juntos aunque en realidad están separados. En relación a la colocación, en el primer dibujo se aprecia una representación del futuro pero en la segunda se da una expansión imaginativa.

Sujeto 9

En ambos dibujos se presenta el padre como primera figura, siendo la última en el primer caso la hermana y en el segundo la madre. La primera familia se semeja a la real mientras que la segunda no. En ambos casos se omiten miembros de la familia real.

Ambos padres aparecen aunque en la realidad no está ninguno de estos. La colocación de la hoja en la primera evaluación se relaciona con el instinto de conservación, pero con tintes regresivos. En la segunda se muestra nuevamente este instinto de conservación.

Sujeto 10

En ambos dibujos aparece la madre como primera figura y como última en el primer caso tenemos al padre y en la segunda evaluación a una hermana.

Los dibujos no se asemejan a la familia real omitiéndose de 1 a 3 miembros y dándose relevancia, por el tamaño a la figura materna.

Los padres aparecen en ambos casos juntos, en desacuerdo con su realidad. La colocación de la hoja en el primer dibujo se relaciona con el futuro y en el segundo con su instinto de conservación.

Sujeto 11

En el primer dibujo comienza con la madre mientras que en el segundo lo hace con el mismo, concluyendo en el primer dibujo con otro miembro y en el segundo con la madre.

El primer dibujo se asemeja a la familia real, mientras que el segundo ya no dándose omisión de miembros.

En ambos casos los padres se presentan juntos, aunque esto no es acorde con su realidad. Se dibuja a él mismo como menor, lo que indica devaluación confirmándose con el aislamiento. La colocación se relaciona en el primer dibujo con la expansión imaginativa y la regresión, y en el segundo con instintos de conservación.

Sujeto 12

En relación a la primer figura dibujada encontramos que en la primera evaluación correspondió a su hermana y en la segunda a su padre. En el último sitio encontramos en la primera a otro miembro de la familia y en la segunda a sí mismo, lo cual es indicio de devaluación.

En el primer caso su dibujo se asemeja a la familia real, pero en el segundo ya no se da esto, mostrándose además omisión de varios miembros. En ambos casos los padres aparecen juntos lo cual no es acorde con su realidad.

Sujeto 13

En ambos dibujos aparece la madre como figura principal, siendo los últimos en el primer caso un hermano y en el segundo una hermana. Ninguno de los dibujos se asemeja a la familia real, omitiéndose a varios miembros.

Los padres aparecen juntos, en desacuerdo con su realidad. En relación a la colocación, en ambos casos encontramos expansión imaginativa y regresión.

Sujeto 14

En el primer dibujo la primera figura es la madre y en el segundo un hermano, siendo la última en el primer caso otro miembro y en el segundo un hermano. En ambos dibujos se omiten miembros de la familia, observándose en especial en el segundo caso la omisión de la madre, ya que en el primero se presentan aunque en realidad están ausentes.

La colocación en ambos casos se relaciona con regresión y expansión imaginativa.

Sujeto 15

En ambos dibujos aparece el padre como la primera figura, mientras que como última en el primer caso es la madre, y en el segundo él mismo. Ninguno de los dibujos se asemeja a la familia real.

Al padre lo dibuja de un tamaño menor, lo que indica devaluación de esta figura. Ambos padres aparecen juntos lo cual está en contraste con su realidad. Es notorio el aislamiento de las figuras en la segunda evaluación.

En relación a la colocación, en el primer caso se relaciona con expansión imaginativa, mientras que en el segundo se asocia con expansión y regresión.

Sujeto 16

En ambos dibujos la primer figura es la materna, concluyendo en el primer caso con otro miembro y en el segundo con un hermano. En ambos dibujos los miembros no se asemejan a la familia real, apareciendo junto ambos padres lo cual es contrario a su realidad.

Se omiten varios miembros, y la colocación en el primer dibujo indica instintos de conservación y regresión.

Sujeto 17

La primer figura dibujada es la madre, mientras que en el segundo dibujo es el padre. En el primer caso la última figura dibujada es el mismo y en el segundo la madre. El segundo dibujo se asemeja a la familia real, aunque en ambos casos se omite a varios miembros.

La figura paterna es más grande de tamaño y ambos padres aparecen juntos, lo cual no ocurre en realidad. En relación a la colocación en el primer dibujo se socia con expansión imaginativa y futuro, mientras que la segunda se relaciona con regresión y expansión imaginativa.

Sujeto 18

En ambos dibujos la primer figura es el padre, siendo la última en el primero un hermano y en el segundo la madre. La primer familia no se asemeja a la real, pero la segunda si, aunque se omite a algunos miembros.

Por la colocación de los dibujos podemos ver que al principio se da mayor importancia al padre y posteriormente a la madre. En cuanto a la colocación del primer dibujo, éste se relaciona con instintos de conservación y regresión, mientras que el segundo solo con regresión.

Sujeto 19

En el primer dibujo se comienza y se termina con una persona ajena a la familia, mientras que en el segundo se comienza con el padre y se termina con otra persona. El primer dibujo se asemeja a la familia real mientras que el segundo ya no, en el primer caso se omite a varios miembros de la familia y en el segundo únicamente a si mismo, lo cual es señal de devaluación.

En cuanto a la posición de los dibujos, en el primer caso se relaciona con regresión y en el segundo con expansión imaginativa.

Sujeto 20

La primera figura dibujada en el primer caso es el padre y la última una hermana. En el segundo dibujo la primera es la madre y el último el mismo. Ambos dibujos no se asemejan a la familia real, además de que se omite a varios miembros.

Ambos padres aparecen juntos, en contraste con su realidad. La colocación en el primer dibujo se relaciona con expansión imaginativa, repitiéndose esto en el segundo y aunándose a la regresión.

A continuación realizaremos el análisis cualitativo sujeto por sujeto de la prueba de la familia, correspondiente a los grupos C y D. El grupo C es el de los menores de familias integradas con edades equivalentes al primer grupo de menores institucionalizados de 5 a 9 años y el grupo D el de menores de familias integradas correspondiente al grupo B de menores institucionalizados cinco años después, es decir de 12 a 17 años.

2.2 Resultados del grupo C, el cual corresponde a los menores de familias integradas de entre 5 y 9 años, y similar en características con el grupo A de casa hogar

Sujeto 1

Comienza el dibujo con el mismo y termina con la madre, no omite a nadie pero dibuja a la madre de menor edad. Manifiesta angustia provocada por el grupo familiar, un buen autoconcepto, conflicto con la figura materna y tendencias regresivas

Sujeto 2

Comienza el dibujo con la madre, termina con el padre y no omite a nadie. Identifica a la madre como figura importante. El sujeto se muestra inseguro y devaluado Su concepto de familia es pobre.

Sujeto 3

Comienza el dibujo con el mismo y termina con el padre, el tamaño de las figuras es acorde a la edad que representan y no omite a nadie Se puede observar buena autoestima y retraimiento, buen concepto de familia pero con cierta problemática.

Sujeto 4

Comienza el dibujo con una hermana y termina con el padre, no hay omisiones pero dibuja más pequeña a la madre. Plantea buena capacidad imaginativa, identificación con el padre y un hermano, con cierto grado de tensión hacia la figura materna. La personalidad del sujeto se observa minimizada y devaluada.

Sujeto 5

Comienza el dibujo con el padre y termina con una hermana, omite a un hermano y dibuja más pequeña a la madre. Presenta un pensamiento idealista y poco real, un grupo familiar que genera tensión en el sujeto. La relación con los padres parece buena a pesar de los problemas emocionales del sujeto.

Sujeto 6

Comienza el dibujo con el padre y termina con la madre, dibujando a esta más pequeña. No omite a nadie, el grupo familiar le genera conflicto. Presenta una familia idealizada dándose una identificación con la figura paterna y un autoconcepto pobre

Sujeto 7

Inicia el dibujo con el mismo y termina con una hermana, no omite a nadie pero aumenta el tamaño del padre. Manifiesta buena autoestima, se identifica con el padre pero no lo tiene en un lugar importante, la familia le angustia y es idealista.

Sujeto 8

Comienza el dibujo con el padre y termina con un hermano, omite a la madre y aumenta el tamaño del padre Manifiesta un buen autoconcepto y un regular concepto de familia, tiene bien identificada a la figura paterna Una característica importante es su tendencia imaginativa que le permite evadir la realidad que le angustia

Sujeto 9

Inicia el dibujo con el padre, termina con el mismo y no presenta omisión de algún miembro de la familia. Aumenta el tamaño de la madre aunque se da una buena identificación con la figura paterna, pero con tensión hacia su grupo familiar y un pobre control de impulsos.

Sujeto 10

Comienza el dibujo con el padre y concluye con el mismo, aumenta el tamaño de la madre y dibuja más pequeño al padre con respecto a su edad. El dibujo manifiesta problemas hacia la relación familiar bajo autoconcepto y una buena identificación con la figura paterna. Tendencias hacia la idealización e imaginación.

Sujeto 11

Inicia el dibujo con el padre y concluye con una hermana, no omite pero aumenta el tamaño del padre y disminuye el de la madre. La familia le provoca angustia, su concepto de sí mismo está muy devaluado y se observa retraimiento e identificación con la figura paterna.

Sujeto 12

Comienza el dibujo con la madre y termina con un hermano, el tamaño no se da de acuerdo con la edad representada dibujando de menor edad a la madre. Su autoconcepto es bajo, pues manifiesta problemas con las figuras de los hermanos, inseguridad y un padre devaluado.

Sujeto 13

Inicia el dibujo con el padre y termina con una hermana, omite a un hermano y el tamaño de las figuras es proporcional a la edad. Es un sujeto bien integrado con un adecuado concepto de familia, bien identificado con la figura paterna.

Sujeto 14

Comienza el dibujo con la madre y termina con el mismo, omite a dos miembros de su familia y aumenta la figura del padre. Presenta problemas con el concepto de familia, angustia, tensión e inseguridad; evasión de lo real por angustiante. Baja autoestima y problemas con la figura paterna.

Sujeto 15

Comienza el dibujo con el padre y termina con el mismo, no omite a nadie. Manifiesta problemas de inadecuación ante la familia, mala relación con la figura paterna así como devaluación de sí y de la figura materna.

Sujeto 16

Inicia el dibujo con una persona ajena a la familia y termina igualmente, omitiendo a la madre. Se observa baja autoestima, pobre concepto de familia así como devaluación de la figura materna. Tendencia hacia la idealización y evasión de la realidad que le crea conflicto.

Sujeto 17

Comienza el dibujo con el mismo y termina con un hermano, no omite a nadie pero aumenta la figura del padre y dibuja de menor edad a la madre. Vemos pobre autoconcepto de familia, identificación con la figura paterna y autoconcepto adecuado.

Sujeto 18

Comienza el dibujo con la madre y termina con una hermana, no omite a nadie pero aumenta la figura de la madre y dibuja de menor edad al padre. Presenta un pobre concepto de si mismo, tensión con la figura paterna y tendencias regresivas

Sujeto 19

La primer figura dibujada es la madre y termina con el mismo, no omite a nadie e pero aumenta la figura del padre. Manifiesta bajo autoconcepto, identificación con la figura paterna, bajo concepto de familia, la figura materna le causa conflicto. Tendencias regresivas

Sujeto 20

Dibuja primero al padre y termina con una hermana, no omite a nadie Observamos problemas con la figura materna ya que la disminuye de tamaño, se da identificación con el padre y bajo concepto de familia. Tensión interna.

2.3. Resultados cualitativos del grupo D, el cual corresponde a los menores de familias integradas de entre 12 y 17 años, y similar al grupo B de los menores de casa hogar.

Sujeto 1

En el dibujo muestra una baja autoestima y sobrevaloración de la figura de los hermanos, con buena aceptación de su grupo familiar, pero con sentimientos de inadecuación del sujeto ante su familia Mayor valoración de la figura materna, manifiesta tendencias regresivas.

Dibuja primero a su hermano y termina con una hermana, se omite a si mismo y aumenta el tamaño de la madre.

Sujeto 2

Vemos en el dibujo a los padres como las figuras más importantes, pero manifiesta una relación tensa, pues elimina a su grupo familiar real del dibujado. La relación de los padre le crea conflicto y tiene mejor vista a la madre que el padre . Comienza con el padre y termina con la madre , se omite a si mismo, aumenta el tamaño de la madre y disminuye el del padre No dibuja su familia real

Sujeto 3

Comienza el dibujo con el padre y termina con un hermano, se omite a si mismo y aumenta el tamaño de la madre. La estructura familiar se presenta aceptable para el individuo, por lo que la dibuja tal cual es . Sin embargo manifiesta inadecuacion de si mismo frente a su perfecta familia, la figura materna es la más importante

Sujeto 4

Comienza el dibujo con el padre termina con un hermano, omite a otro y aumenta el tamaño de la madre. El tamaño de la figura no corresponde a la edad que representa. Se observan tendencias regresivas y sobrevaloración de la familia problemas con la figura materna.

Sujeto 5

Comienza el dibujo con el padre, termina con la madre, se omite a sí mismo, dibuja más pequeño al padre y aísla a un hermano. Presenta tensión familiar, una baja autoestima, necesidad de afecto, somatización y regresión.

Sujeto 6

Comienza el dibujo con el mismo termina con la madre, omite a un hermano. Padres juntos y se dibuja a sí mismo de menor edad. Muestra deficiente concepto de sí mismo, detención en su proceso evolutivo o regresión. Pobre concepto de familia.

Sujeto 7

Comienza el dibujo con un hermano y termina con el padre, no dibuja su familia real y se omite a sí mismo, aumenta el tamaño de la madre. Muestra más pequeño a un hermano, pobre concepto de sí, regresión, necesidad de afecto. Su familia lo inhibe, muestra problemas para relacionarse.

Sujeto 8

Comienza el dibujo con el mismo, termina con una hermana, no omite a nadie, aumenta el tamaño del padre y dibuja de menor edad a una hermana. Sus figuras más importantes son sus padres su imagen familiar está mal integrada y manifiesta problemas con la figura materna, así como una percepción fuerte del padre. Representa actividad mental intensa.

Sujeto 9

Comienza el dibujo con el padre y termina con el mismo, omite a un hermano y aumenta el tamaño del padre, se dibuja así mismo más pequeño. El padre se presenta como la figura más importante, el sujeto se muestra inseguro, regresivo, con una imagen menos adecuada de su familia real.

Sujeto 10

Comienza el dibujo con el padre, termina con la madre, omite a un hermano, aumenta el tamaño de la madre y se dibuja de menor edad. El padre en este caso es la figura más importante, el sujeto se muestra devaluado. La madre se presenta importante, el sujeto tiene tendencias regresivas.

Sujeto 11

Inicia el dibujo con el padre, termina con la madre y omite a un hermano. Aumenta el tamaño de la madre y se dibuja a sí mismo de menor edad. La familia le provoca tensión, los padres le son importantes, principalmente el padre con algo de conflicto hacia la madre.

Sujeto 12

Comienza el dibujo con el padre y termina con una hermana, no dibuja a su familia real, aumenta el tamaño del padre. La familia le angustia, la figura paterna es más tomada en cuenta los hermanos son eliminados por la posible tensión que representan

Sujeto 13

Inicia el dibujo con el padre, termina con el mismo, no omite a nadie pero dibuja a más miembros de los que son en realidad. Manifiesta una familia integrada, parece mostrar un alejamiento, una familia que le angustia. Se observan tendencias regresivas.

Sujeto 14

Comienza el dibujo con el padre, termina con otro, no dibuja a su familia real, la elimina por provocar le angustia, con tendencias a la idealización No presento omisiones

Sujeto 15

Inicia el dibujo con la madre y termina con el padre, al que aísla, no dibuja a su familia real La madre parece ser la figura más importante, el sujeto refleja un buen autoconcepto y concepto de familia

Sujeto 16

Comienza el dibujo con el padre y termina con una hermana, omite a su familia real, aumenta el tamaño del padre. La estructura familiar le provoca tensión y la niega, manifiesta bajo autoconcepto y tendencias regresivas.

Sujeto 17

Inicia el dibujo con el padre y termina con una hermana, no dibuja a su familia real y se omite a si mismo. La figura más importante y representativa parece ser la paterna, su percepción de la familia es negativa y se manifiesta inseguro.

Sujeto 18

Comienza el dibujo con el padre y termina con un hermano, no dibuja a su familia real y se omite a si mismo. La familia le ocasiona tensión, el padre es la figura más importante, el sujeto se muestra inseguro y con tendencias regresivas.

Sujeto 19

Comienza el dibujo con el mismo y termina con el padre, omite a un hermano, hace de mayor tamaño a la madre y se aísla en el dibujo. La figura materna es importante, parece un niño centrado con buen concepto de si mismo, con expansión imaginativa y rasgos regresivos.

Sujeto 20

Comienza el dibujo con el mismo y termina con el padre, el tamaño de los dibujos no es proporcional a la edad que representan Aumenta el tamaño de la madre y aísla al padre, se identifica con la figura materna, la madre le ocasiona tensión, su concepto de familia no es bueno, manifiesta expansión imaginativa

CAPITULO V

I. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

De acuerdo a los objetivos de la investigación, en donde se planteo la hipótesis alterna que dice: si existen diferencias en la percepción de autoconcepto y concepto de familia que reflejaron los menores de casa hogar y de familias integradas, se puede decir que los resultados obtenidos permiten aceptar dicha hipótesis. Esto es, que si existen diferencias en los rasgos de autoconcepto y concepto de familia entre los niños de casa hogar y los que forman parte de familias integradas.

Para aceptar la hipótesis se tomó como base el marco teórico que sustenta el estudio, el grupo de variables controladas y las pruebas proyectivas del dibujo de la figura humana y de la familia de Corman, utilizadas antes y después de un periodo de cinco años en el grupo A y B de menores institucionalizados, comparados con grupos similares en edad pero de familias integradas.

En lo referente a la hipótesis de trabajo, al igual que en el caso anterior, el estudio permite aceptar la hipótesis de trabajo numero uno, la cual se refiere a la afirmación de que si existen diferencias en los rasgos de autoconcepto que mostraron los niños de casa hogar y los de familias integradas, siendo más favorables a estos últimos.

Los rasgos que permiten observar el concepto de familia si mostraron diferencias más aceptables en aquellos que forman parte de una familia integrada, que los de casa hogar.

Con base en todo lo anterior, de esta manera, es posible rechazar la primera hipótesis nula que dice: no existen diferencias en la percepción del autoconcepto y concepto de familia reflejados por adolescentes de casa hogar y los manifestados por adolescentes de familias integradas. La semejanza más marcada se observo en el de familia de los grupos correspondientes a la segunda aplicación.

En el caso de la hipótesis de trabajo numero dos, el estudio no permitió aceptarla pues si existieron diferencias entre los rasgos de autoconcepto y concepto de familia reflejados por niños de casa hogar y los manifestados después de un periodo de cinco años de internamiento. En ambos casos, de autoconcepto y concepto de familia, la diferencia fue un deterioro.

En relación a la hipótesis nula numero dos esta también fue rechazada, ya que esta se planteo del siguiente modo: no existen diferencias entre los rasgos de autoconcepto y concepto de familia, reflejados por adolescentes de casa hogar y los manifestados después de un periodo de cinco años de internamiento.

Considerado el caso de los niños objeto del estudio, se puede observar que en el grupo A que corresponde a los niños de casa hogar de la primera aplicación, se obtuvo una diferencia significativa contra el resultado de los reactivos del dibujo de la figura humana de la segunda aplicación que corresponde al grupo B y que alcanza un 20 9%. Esto quiere decir que los niños al ingresar a la casa hogar del DIF mostraron un mejor autoconcepto que el que mostraron cinco años después.

Lo anterior pudo deberse a que se modificó de forma radical el entorno emocional del sujeto, influido negativamente por la pérdida, tanto de sus objetos amorosos, como de la propia concepción de su vida. En este caso considerando la tesis de Erickson (1974) los niños entraron en un proceso de difusión que les limitó la capacidad para el desarrollo de su autoconcepto.

Dicho autor plantea que una difusión del autoconcepto es una condición peligrosa para las personas, pues es un modo de asentarse en la vida sin una organización en el núcleo de su existencia. El no tener un autoconcepto bien definido es una condición de riesgo ya que solo un adecuado autoconcepto permite un mejor ajuste en lo personal y lo social.

Tomando en cuenta los términos antes descritos se hizo también una comparación del grupo A de casa hogar con el grupo C que es el de los niños con características similares, pero de familia integrada. Entre estos las diferencias significativas suman un 15% del total de reactivos presentes en los dibujos de la figura humana, que tienen relación con el autoconcepto. Este porcentaje del 15% no representa diferencias marcadas entre uno y otro grupo.

Al mismo tiempo se hizo una comparación entre los grupos B que corresponde al mismo grupo de casa hogar pero en la segunda aplicación y el grupo D que es de niños con características similares pero de familias integradas. En este caso las diferencias en porcentaje suman un 26% del total de reactivos presentes en los dibujos de la figura humana que tienen relación con el autoconcepto. Este porcentaje sí representa una diferencia marcada o importante entre los dos grupos, positiva para el D y negativa para el B.

En el primer caso con A y B la situación de ruptura y abandono párese ser un factor determinante en cuanto al bajo autoconcepto. En relación a esto Bowlby (1983) menciona que un factor determinante para un buen concepto de sí mismo son las relaciones que se den en la familia y la confianza que se pueda tener hacia los demás, siendo ambas, cuestiones de las que carecen los menores de casa hogar ya que no se tiene una relación familiar y se enfrentan constantemente a la pérdida de relaciones dentro de la institución.

Se puede decir, de acuerdo a los resultados obtenidos, que los menores de casa hogar seguirán mostrando un bajo autoconcepto que afectará su adaptación al salir de la institución, así como la relación con su entorno ya que consideramos que el autoconcepto de acuerdo a lo que pudimos observar, puede ser entendido como la forma en la cual se mira el individuo en función de lo que su medio le refleja, y depende del cómo se es, cómo se piensa que lo ven los demás y del cómo le gustaría ser. Todo esto tras un proceso de

autoevaluación, autoestima, autoaceptación, autoimagen y autorretrato más o menos objetivo, que le permite definirse.

En relación al concepto de familia se puede observar que este sufrió un deterioro entre el primer análisis y el segundo de los grupos A y B, siendo A el grupo de niños de casa hogar de la primera aplicación y el B el mismo grupo cinco años después. En el primer caso, correspondiente al grupo A, un 15% del total presento un adecuado concepto de familia, mientras en el grupo B fue solo un 12.5% del total de niños

El retraso de 2.5 durante cinco años de internamiento es importante en el sentido de que los menores no presentaron un avance sino un retroceso, debido quizá a las dificultades emocionales de las que nos habla Bowlby y Ackerman, crisis que desempeña un papel en el desarrollo de un aceptable concepto de familia, o estados patológicos contrarios a este.

En cuanto a los resultados del concepto de familia, se considera que la familia es la unidad básica de desarrollo y experiencia de realización y fracaso. Es también la unidad básica de la enfermedad y la salud, esto dice N Ackerman (1986), a la vez que la describe como institución que se modifica constantemente en la búsqueda de perpetuar la especie. Se refiere a la familia como un producto de la evolución que se manifiesta en cuatro ámbitos que son biológicos, psicológicos, sociales y económicos.

Ackerman(1986) plantea que la familia se desarrolla a través de todo el proceso de unidad psicológica, que tiene que ver con condiciones externas y la organización interna. Esto muestra que así como en el desarrollo del individuo hay crisis decisivas, así también en la familia hay periodos críticos en los que su concepto puede fortalecerse o debilitarse. En el caso de los menores de casa hogar se puede asegurar que sucedió esto último

Con respecto a los grupos C y D que corresponden los niños de la primera y la segunda aplicación de casa hogar pero que provienen de familias integradas. El grupo C, que es el de niños de familias integradas en la primera aplicación, difundió un adecuado concepto de familia en el 95% de los casos mientras que el grupo D, que corresponde a los adolescentes de familias integradas de 12 a 14 años, solo dibujo un 75% del total

En el primer caso que corresponde al grupo C, tal vez el adecuado concepto de familia se debe a la etapa de los sujetos estudiados pues dependen más del grupo familiar, mientras en el grupo de adolescentes, puede ser una muestra de la crisis propia de esos años que se muestran en una negación franca de la familia real.

En los casos de los grupos A que corresponden a los niños de casa hogar y C de familias integradas con edad similar, con respecto al concepto de familia, la diferencia fue de un 80%, posiblemente debido a la reciente ruptura del grupo A con su núcleo familiar, que como hemos dicho en nuestro marco teórico, ésta ruptura es productora de problemas emocionales y distintos grados de patología

Lo anterior lo afirma Maurice Porot (1980) para quien la familia es la fuente que determina los aspectos principales de su relación con los miembros de su sociedad y el comportamiento que ha de seguir en el individuo como hombre o mujer. De esto el mismo autor desprende que ante la pérdida del esquema familiar (de los padres en particular), el niño manifiesta inseguridad e inestabilidad emocional.

Esto coincide Bowlby quien manifiesta que la pérdida de una persona amada es en cierto modo patógena, pues esta pérdida en el periodo de la adolescencia o edad temprana, puede resultar en estados de ansiedad, depresión o dificultad para experimentar sentimientos

En los casos del grupo B que corresponde a los niños de la segunda aplicación de casa hogar y el grupo D integrado por niños con características similares pero de familias integradas, la diferencia entre estos fue de 2.5% de los rasgos dibujados por ambos grupos y que representa una diferencia mínima, que puede ser entendible en muchos sentidos, ya como muestra de la problemática de la edad en el caso del grupo D de adolescentes, o como claro deterioro de la estructura de la familia en si misma. En el caso del grupo B la explicación tiene también distintas direcciones, entre estas la situación de ruptura de los menores con su núcleo familiar, la problemática propia de la edad o la deformación sufrida o deterioro de un buen concepto de familia debido a un largo periodo de internamiento.

En relación a esto Olga P. Sevilla(1994) hace referencia a los niños institucionalizados y menciona que los daños producidos por su estancia en estos lugares, se refleja en la conducta de los menores, los cuales se tornan inseguros, aislados, agresivos y manipuladores, coincidiendo con los otros autores en que la familia es fundamental para evitar dichos estados patológicos.

Un dato interesante con respecto a las evaluaciones del grupo B de menores institucionalizados es el tipo de historias con las que describen a las familias en donde las relaciones entre los miembros son totalmente armónicas, así mismo se da un a estabilidad económica y un reconocimiento social totalmente irreal, siendo tal vez una forma de compensar las carencias que tienen en realidad

Finalmente, se coincide con Patricia Ortiz(1994) quien menciona que por más deficiente que sea un hogar no existe nada que lo supla, ya que en las instituciones se tiene una discontinuidad en el contacto y relaciones personales, así como una carencia de afectividad y un ambiente pobre en estimulación lo que repercute en todas las áreas. Esto queda demostrado con los resultados obtenidos en cuanto a autoconcepto y concepto de familia, en donde se observa una desventaja de los menores de casa hogar en comparación a los menores de hogares integrados

2. CONCLUSIONES

En conclusión, se puede decir que aun cuando no se pretende generalizar los resultados obtenidos en este estudio, parece importante tomar en cuenta que las características reflejadas por los sujetos de hogares integrados, son distintas a las mostradas por los sujetos de casa hogar en la segunda evaluación, básicamente en aquellos aspectos que reflejan carencias en el desarrollo afectivo y psicológico de estos últimos. Dichas carencias tendrán como consecuencia un inadecuado autoconcepto y deficiente concepto de familia, así como problemas en su interacción social.

Sería interesante poder observar algún estudio que mostrara a los sujetos que vivieron en alguna institución como la casa hogar, después de su salida en la edad adulta, ya que esto permitiría observar si el bajo autoconcepto y el mal concepto de familia les permitió integrarse socialmente, o si por el contrario su historia en la institución hizo imposible una adecuada integración social.

Se considera que entre las limitantes de este estudio esta el que la población analizada se reduce a una determinada institución con características muy particulares, por esto sería interesante el poder hacer estudios similares en otras instituciones que tengan un fin similar, pero con métodos distintos. Esto es, casas hogar que dependan de organizaciones no gubernamentales ya que estas serían un parámetro que nos permitiría un conocimiento más amplio sobre el autoconcepto y el concepto de familia en este tipo de población

En términos generales se coincide con los distintos investigadores que se han dedicado a estudiar el tema, en el sentido de que muchas de las ideas planteadas en el marco teórico se corroboraron en el estudio, como por ejemplo la necesidad del grupo familiar para el desarrollo de una buena autoestima o la necesidad del afecto para la adecuada formación del autoconcepto del individuo

Finalmente, se puede concluir que en nuestro país existen distintas instituciones dedicadas a la atención de menores con problemas de abandono, maltrato, medio familiar nocivo o imposibilidad económica de la familia para atenderlo. Estas instituciones son de orden público y asociaciones civiles que tienen como cometido proporcionar atención a estos menores, que les permita una adecuada integración social, familiar y laboral. Por desgracia para los menores en estas instituciones no se cubren aquellas necesidades afectivas que en edades tempranas son tan importantes y sufren, por tanto, trastornos en los procesos de desarrollo que generan inseguridad, depresión, rebeldía y rechazo, así como una tendencia de inadaptación y deterioro progresivo de las funciones psicológicas

La ruptura con el grupo familiar y la integración a alguna institución de asistencia social, implica, según pudimos observar en nuestro estudio, una limitante para el adecuado desarrollo del autoconcepto y concepto de familia. Limitante que representa deterioro y patología.

Tiene su justificación, por tanto, el considerar que nada puede suplir a la estructura familiar pues es el elemento fundamental y necesario para un adecuado proceso de maduración y desarrollo emocional. Es a partir de este hecho que se considera prudente el establecimiento de normas y procesos que ayuden a la mejor aceptación de un evento como el abandono o la orfandad, tomando en cuenta factores que cubren la parte afectiva del individuo y no solo aquellas abocadas al albergue, vestuario, alimentación, atención médica, recreación y capacitación para el trabajo.

ANEXO 1

Calificación por sujeto del desarrollo en base a la prueba de la figura humana Grupo A y B, siendo el grupo A el correspondiente a los menores de casa hogar de la primera aplicación y el grupo B a estos mismos pero cinco años después.

Grupo	Sujetos																			
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20
A	5	5	5	6	3	5	4	5	5	5	0	7	5	4	5	5	5	5	5	5
	N	N	N	NA	NB	N	NB	N	N	N	R	NA	N	NB	N	N	N	N	N	N
	a	a	a	a		a	a	a	a	a	P	a	a	a	a	a	a	a	a	a
	NA	NA	NA	NS		NA	N	NA	NA	NA	E	S	NA	N	NA	NA	NA	NA	NA	NA

Grupo	Sujetos																			
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20
B	3	1	5	6	1	5	5	5	5	5	5	5	5	4	5	5	3	5	4	1
		R	N	NA	R	N	N	N	N	N	N	N	N	NB	N	N		N	NB	R
	NB	P	a	a	P	a	a	a	a	a	a	a	a	a	a	a	NB	a	a	P
	E	NA	S	E	NA		NA	N	E											

N= Normal NA= Normal Alto NB= Normal bajo S= Superior

RPE= Retardo por posible problema emocional.

Calificación por sujeto del desarrollo, en base a la prueba de la Figura Humana Grupos C y D correspondientes a menores de familias integradas, siendo el grupo C el de menores con edades equivalentes al primer grupo de casa hogar y el grupo D el de edades equivalentes al segundo grupo de casa hogar.

Grupo	Sujetos																			
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20
C	5	4	5	6	6	3	5	7	5	5	5	3	5	3	4	5	5	5	3	3
	N	N	N	NS	NS	NB	N	NA	N	N	N	NB	N	NB	N	N	N	N	NB	NB
	a	a	a				a	a	a	a	a		a		a	a	a	a		
	NA	NB	NA				NA	S	NA	NA	NA		NB		NB	NA	NA	NA		

Grupo	Sujetos																			
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20
D	4	4	5	5	5	4	4	5	4	4	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5
	NB	NB	N	N	N	NB	NB	N	NB	NB	N	N	N	N	N	N	N	N	N	N
	a	a	a	a	a	a	a	a	a	a	a	a	a	a	a	a	a	a	a	a
	N	N	NA	NA	NA	N	N	NA	N	N	NA									

N= Normal NB = Normal Bajo NA = Normal Alto NS = Normal Superior

S= Superior

De acuerdo a las tablas anteriores, se puede observar que los menores de casa hogar presentaron un estancamiento entre su primera y segunda evaluación, con respecto a su nivel de desarrollo . Se observa en algunos casos un claro retroceso

Se puede observar, también, que los menores de hogares integrados presentaron en general un desarrollo acorde a lo esperado, lo que coloca a los menores de casa hogar en desventaja con respecto a estos, especialmente en los grupos correspondientes a la segunda aplicación.

BIBLIOGRAFÍA

1. ACKERMAN, Nathan W.(1986). Diagnostico y tratamiento de las relaciones familiares. Buenos Aires: Paidos
2. AGUILAR, Fernández María Isabel.(1986) Tratamiento del síndrome de institucionalización. Tesis de licenciatura, México: U.N.A M.
3. AGUIRRE, A y Rodríguez Carballeira. (1995) Patios abiertos y patios cerrados Psicología cultural de las Instituciones Barcelona Boixareu Universitaria
4. ARDILA, Ruben.(1974). Investigaciones Psicológicas. Bogotá: Siglo XXI.
5. ARDILA, Ruben.(1974) El análisis experimental del comportamiento México : Trillas.
6. ARDILA, Ruben.(1979) Los orígenes del comportamiento. Ed. Fontanilla. 1979.
7. ALLPORT, Gordon W (1980). La personalidad. Barcelona
8. AUBIN, Henry.(1980). La psicoterapia institucional en el niño. Barcelona: Planeta
9. AZAOLA, Elena.(1990) La institución correccional en México, una mirada extraviada. México: Siglo XXI.
10. BAGU, Sergio. (1975). Familia y sociedad. Bueno Aires. Tierra Nueva.
11. BANDURA. Citado por Baron y Kantowitz.(1982). Psicología un enfoque conceptual. México. Interamericana
12. BELLAK, Leopold. (1993). Notas amplias para la evolución de las funciones del yo. México: El manual Moderno.
13. BENEDEK, Therese (1983). Parentalidad. Buenos Aires Amorrortu
14. BETTEHEIM, Bruno. (1976). Fugitivos de la vida México.F.C.E.
15. BEM, tomado del Curso de Prácticas de Cuarto Nivel
16. BOWLBY, John.(1983). La pérdida afectiva. Ed. Paidos
17. BOWLBY, Jonh (1986). Vínculos afectivos: Formación, Desarrollo y Perdida. Ed Morata.

18. CALVIN, Hall y Lindsey.(1974). La teoría del sí mismo y la personalidad. México. Fondo de Cultura Económica
19. CLARK, H. David.(1973). Psiquiatría administrativa Los roles de la comunidad terapéutica. Buenos Aires: Nueva visión
20. COOPER, David.(1981). La muerte de la familia. Barcelona: Ariel.
21. Coordinación de laboratorios.(1985). Curso de prácticas de Cuarto Nivel. México: Facultad de Psicología U.N.A.M
22. CORMAN L.(1976). El test del dibujo de la familia. Buenos Aires: Kapelusz.
23. DOSSIER.(1982) Alternativas a la Psiquiatría. Ed. Nueva Sociología.
24. ERIKSON, E. (1974). Infancia y Sociedad Ed. Horme.
25. ESTAÑOL, Silvia.(1996) Disminución de la agresión en niños institucionalizados a través de un programa de Dinámicas grupales. Tesis licenciatura. México:UNAM
26. ESQUIVEL, Faine, Heredia Cristina y Lucio Emilia. (1994). Psicodiagnostico Clínico del Niño. México: Manual Moderno.
27. FENICHEL, O.(1987). Teoría psicoanalítica de las neurosis. México: Paidós.
28. FLORES, Herrera Luz. María.(1981). Estimulación correctiva en lactantes institucionalizados. Tesis de licenciatura, México: U.N.A.M.
29. FOUCAULT, Michel.(1989) Historia de la Sexualidad 1, la voluntad del saber. México: Siglo XXI,
30. FREUD, Sigmun.(1986) Los textos fundamentales del psicoanálisis. Barcelona: Altaya.
31. FREUD, A.(1985). El psicoanálisis y la crianza del niño. España: Paidós.
32. FROMM, E.(1978) La familia. Ed Barcelona.
33. FROMM, E.(1985) El miedo a la libertad. México: Planeta
34. GARDUÑO, Roberto.(1987, Mayo 15). Propicia desintegración familiar la crisis económica, reconoce el DIF. La Jornada. pp 48
35. GOFFMAN, Erving. (1970). Internados: Ensayos sobre la situación social de los enfermos mentales. Buenos Aires: Ed. Amorrortu

36. HARRIS. (1985). Apuntes de psicometría .El dibujo de la figura humana. México: U.N.A.M.
37. HERNANDEZ, B (1973). El niño institucional. tesis. México: U.N.A.M
38. KERLINGER, Leopold.(1975). Investigación del comportamiento, técnicas y metodología. México: Interamericana.
39. KERNBERG, Otto (1989) La teoría de las relaciones objétales y el psicoanálisis clínico. México: Ed. Paidos
40. KOPPITZ, Elizabeth (1974) El dibujo de la Figura humana Buenos Aires: Biblioteca Pedagógica.
41. KOHUT, Heinz. (1990). La reestructuración del si mismo. México: Paidos.
42. LAING, Roland. (1982). El cuestionamiento de la familia Buenos Aires: Paidos.
43. LEVINE, S. (1976) La estimulación en la infancia. Barcelona: Fontanilla.
44. LEVY, Sergio y Merani (1965) El niño abandonado. Ed Alfa.
45. LINTON, Ralph. (1986) La familia. Barcelona: Península.
46. MACHOVER Karen (1987). Test proyectivo de la figura humana. Bogota. F.C.E.
47. MAGA, A, Campean. (1988). Autoconcepto, adolescentes y familia. tesis. México: U.N.A.M.
48. MERCADO, Moreno (1991). Autoconcepto y metas de niños maltratados. tesis. México. U.N.A.M.
49. MERTON, Robert. (1910) Teorías y estructuras sociales México. F.C.E
50. MUNSTENBERG Kopitz, Elizabeth (1974). El dibujo de la Figura humana Buenos Aires: Biblioteca Pedagógica.
51. ONATTE, María del Pilar.(1989) El autoconcepto, formación, medida e implicaciones Madrid: Narcea.
52. OROPEZA Tena Roberto. (1995). Estilos de crianza y autoconcepto Tesis México: U.N.A.M.

53. ORTIS Certucha Patricia. (1994). Intervención grupal en niños que sufren maltrato y que están institucionalizados para su rehabilitación. Tesis. México. U.N.A.M .
54. PIAGETE, Jean (1986) Seis estudios de Psicología. México Planeta
55. POROT, Maurice. (1980) La familia y el niño Barcelona: Planeta
56. ROMAN, José (1987, Mayo 15).Dirigidos por mujeres, casi 3.4 millones de hogares: CONAPO La Jornada. pp. 48.
57. REICH, Wilhelm. (1985). La Revolución sexual México: Planeta
58. SALGADO Y SANTILLAN (1985) Estudio sobre la formación del autoconcepto. Tesis. México: U.N.A.M
59. SEVILLA Flores, Olga. (1994). Estudios comparativos de depresión infantil en niños que viven en sus hogares de origen y niños institucionalizados. Tesis. México: U.N.A.M.
60. SOIFER. Raquel. (1979).Para qué la familia. Buenos Aires. Kapeluzk
61. UGALDE Velazco (1976). Privación Maternal y problemas emocionales e intelectuales del infante. Tesis México: U N A.M.
62. WINNICOTT, D.W. (1981) Deprivación y delincuencia Barcelona: Lala
63. WINNICOTT, D W (1985) El proceso de maduración en el niño. Paidos
64. WINNICOTT, D W (1993)"Haga nuestro punto de partida". Ensayos de un Psicoanalista. Argentina: Paidos.